

Bajo la Higuera de Port-Cros

CARTAS A ALFREDO GANGOTENA

Henri Michaux,
Jules Supervielle,
Pierre Morhange,
Max Jacob,
Marie Lalou y otros

Edición en español y traducción
de Cristina Burneo Salazar

Catalogación en la fuente. Biblioteca Universidad San Francisco de Quito

Bajo la higuera de Port-Cros : cartas a Alfredo Gangotena / Henri Michaux ... [et al.] ; edición en español y traducción de Cristina Burneo Salazar. – Quito : Universidad San Francisco de Quito, ©2016.
p. : il.

Incluye algunas cartas manuscritas
Incluye bibliografía
ISBN: 978-9978-68-088-9

1. Gangotena, Alfredo, 1904-1944 – Correspondencia, memorias, etc. – 2. Autores ecuatorianos – Siglo XX – Correspondencia. – 3. Autores franceses – Siglo XX – Correspondencia. – 4. Poesía ecuatoriana. – I. Michaux, Henri. – II. Burneo Salazar, Cristina, tr.

LC: PQ 2613 .A5 B35 2016

CDD: 846

Título original: Sous le figuier de Port-Cros. Lettres à Alfredo Gangotena

Título en español: Bajo la higuera de Port-Cros. Cartas a Alfredo Gangotena

© Nouvelles éditions Jean-Michel Place, 2014, , Paris (France) pour l'édition française

© De la traducción: Cristina Burneo Salazar, 2016

Registro de Autor:

ISBN: 978-9978-68-088-9

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

Editorial Universidad San Francisco de Quito

La Editorial USFQ es un departamento de la Universidad San Francisco de Quito USFQ que fortalece el propósito de la Universidad de liderazgo global en educación, investigación, creatividad, emprendimiento y libertad en América Latina

Diseño, diagramación y portada: Editorial Universidad San Francisco de Quito

Impreso por: Por Definir S.A.

Publicado en Quito, Ecuador por Editorial Universidad San Francisco de Quito.
Mayo de 2016

La in-quietud como condición para la escritura Nota a la edición en español

Alfredo Gangotena ya no es un poeta secreto. El aura de incomprendido e “intraducido” que lo alejó durante décadas de la literatura hispanoamericana ha dado paso a varias reediciones de su obra en Ecuador y España, a traducciones en la red, tanto anónimas como firmadas, a trabajos académicos, literarios y periodísticos. Si bien esta cualidad de poeta raro se ha convertido en una condición para acercarse a su escritura, hoy cabe mirar el archivo construido alrededor de Alfredo Gangotena como la evidencia de una recuperación. Recuperar, es decir, volver para tomar algo que estaba perdido, ir hacia atrás a fin de recoger. Recoger, releer.

Es innegable, sí, que la poesía de Alfredo Gangotena constituye un desvío respecto de los caminos trazados por la patria para la literatura. También es verdad que su condición de poeta bilingüe, su distancia de los discursos dominantes de la cultura ecuatoriana de los años 1920 y 1930 y su *afrancesamiento* hacen de su presencia algo particular. Dicha particularidad es afortunada en tanto nos permite leer esta poesía en un movimiento que va contra las identidades nacionales al tiempo que las interpela.

Una de las maneras en que se expresa la rareza de Alfredo Gangotena es en su lugar múltiple de escritura. París 1921-1928, luego Quito, vuelta breve a Europa en los años 30, devenires cosmopolitas. Esta inquietud abre espacios transatlánticos para el afecto y la interlocución. Sin ese abismo líquido que deja a Gangotena “del otro lado de los sueños” como dice su poesía, su obra y su correspondencia no existirían.

El archivo epistolar que conforma este volumen es la cristalización de esos afectos y de la condición transatlántica del poeta. La edición original en francés ha recogido un conjunto importante de cartas, tarjetas postales y notas que Alfredo Gangotena recibió en Quito y en París, entre la década del veinte y la del cuarenta. La reacción frente a sus primeros poemas; la consolidación de la amistad literaria como forma de vida; la vuelta a Ecuador; la nostalgia de sus amigos ante su ausencia; el inicio de la guerra, los fragmentos de la cotidianidad de esta vida nos permiten

imaginar otras dimensiones de esa subjetividad fascinante que fue Gangotena.

En una carta que le escribe en 1939 y tras once años de la partida del poeta de París, Hubert Dubois se pregunta por la soledad y la ausencia, ante las cuales interviene la escritura a fin de convocar el encuentro: “¿Estoy solo? ¡Pero si usted está ahí! ¿Puedo estar solo, realmente solo, cuando hay estos poemas entre nosotros, este poema *Nuit* entre nosotros?” La poesía dibuja una presencia. En esa misma carta, Dubois cita “Mensaje”, el poema que Jules Supervielle le dedica a Gangotena tras su vuelta a Quito: “No pongas atención, Gangó, a todas esas olas de mar. ¿Cómo podrían separarnos con sus efímeras crestas?” Las cartas dan cuenta de la ausencia y de estos adioses, sin que podamos conocer las respuestas de Gangotena aún.

Apenas figuran dos cartas amorosas escritas por el poeta a Marie Lalou. Esta ausencia de las cartas de Gangotena es tanto más inquietante pues podemos leer a los otros y apenas imaginar su respuesta, preguntarnos por ciertos silencios, por ejemplo, frente a los pedidos desesperados de su amigo, el poeta belga Pierre Louis Flouquet, ante el estallido de la Segunda Guerra Mundial. Aún dispersas, queda pendiente la tarea de recuperar las cartas escritas por Alfredo Gangotena tras este enorme paso que constituye editar las de sus interlocutores en el volumen establecido por Mireille de Lassus y Georges Sebbag.

Citas cotidianas, deslumbramientos, propuestas editoriales. A través de estos textos descubrimos que Alfredo Gangotena conoció Argelia; que su hermana incursionó en el psicoanálisis como analizante de René Allendy, analista a su vez de Anaïs Nin; que estuvo a cargo de negociaciones de aviones; que sus amigos le reclamaban una mayor libertad respecto de su familia; que por temporadas se veía debilitado por la enfermedad. Las cartas también contienen poemas, como los de Marie Lalou, quien volcó su intensidad sobre la espera lírica y amorosa del poeta andino que un día quizás volvería a Francia. Y hay poéticas. Antonin Artaud, Julien Lanoë, Pierre Louis Flouquet han dejado en estos textos íntimos una idea de la poesía que hoy llega a nosotros, el nosotros ampliado de la comunidad orogénica de París, Bruselas, Nantes, que rodeó al poeta y cuyos cofrades dejaron cristalizada una visión de la vida, la ausencia y la

poesía a partir de la experiencia que constituyó atravesar la obra de Alfredo Gangotena.

En cuanto a esta edición, se ha añadido un conjunto de cartas escritas por Jean Cocteau que no aparecen en la edición en francés, así como una introducción a este respecto a cargo de Georges Sebbag, cuya colaboración ha sido muy valiosa para la integridad del volumen, además de su lectura detallada de la correspondencia a Gangotena, que ha desplegado datos importantes a partir de varias claves epistolares. Las cartas de Julien Lanoë y de Pierre Louis Flouquet se han editado como secciones autónomas, a diferencia de la edición en francés, por la relevancia que tuvieron estas dos amistades en la vida de Gangotena. Sus respectivos textos introductorios se derivan de *Amistad y traducción en la construcción biográfica de Alfredo Gangotena* (Burneo S., Quito, UASB, 2012). Finalmente, se ha añadido como cierre la carta que Antonin Artaud le escribió a Alfredo Gangotena en 1933 a partir de la valiosa sugerencia de Vladimiro Rivas Iturralde (una versión previa de esta carta fue editada en la revista *País secreto* número 8, 2004. He revisado mi traducción para este volumen). Allí, Artaud le comunica a Gangotena la confirmación de una “vasta alianza subterránea” entre ellos por medio de la escritura y de las cartas. De eso se trata este volumen: de exponer los caminos de esas alianzas.

Las reproducciones facsimilares presentes en el volumen aparecen gracias al trabajo editorial de Jean Michel Place, sello responsable de la edición en francés.

La traducción y edición en español de *Sous le figuier de Port-Cros* fueron posibles gracias a una beca de traducción del Centro Nacional del Libro de Francia (CNF) y a una residencia del Collège International des Traducteurs Littéraires de Arles, que me permitieron preparar este volumen con lentitud y en contacto afectuoso con una comunidad traductora excepcional, cuya compañía hizo toda la diferencia. Ana María Trujillo estuvo a cargo de los textos escritos originalmente en español. Asimismo, el apoyo de la Alianza Francesa de Quito y de la Universidad San Francisco fueron muy importantes. Un libro es siempre una confabulación.

Cristina Burneo Salazar
Arles, agosto de 2015

**París, el misticismo de la revista *Philosophies*,
la nueva generación
Contexto de Alfredo Gangotena en París, años veinte**

Georges Sebbag

Con cinco números publicados entre marzo de 1924 y marzo de 1925, la revista *Philosophies*¹ conoce un destino breve pero relumbrante. Órgano de la “joven escuela filosófica”, se desarrolla bajo la dirección de Pierre Morhange, filósofo y poeta de origen judío. Nacidos entre 1900 y 1903, conforman su núcleo Norbert Guterman, Pierre Morhange, Henri Lefebvre y Georges Politzer. Ven con buenos ojos a Proust, Bergson y, sobre todo, al poeta judío Max Jacob, convertido al catolicismo. La revista pretende obrar para el renacimiento de la filosofía y el nacimiento de una nueva mística. Para esta joven generación de intelectuales, el pensamiento, mucho más que una especulación, es una acción.

El 15 de septiembre de 1924 aparece en el tercer número de *Philosophies* el primer manifiesto del grupo, verdadero arranque para la revista. Bajo el título “Billet de John Brown où l’on donne le *la*” (algo así como “Billete de John Brown en donde damos el *la*”), dedicado a Alfredo Gangotena y a Julien Green, de 20 y 24 años respectivamente, Pierre Morhange bosqueja el retrato intelectual y sensible de la generación que viene. Con ayuda de anotaciones incisivas y líricas, describe cómo los recién llegados están decididos a romper con la literatura del momento simbolizada por Gide pero también dada por la escuela del “desorden”, llamada con indiferencia neo-dadá o surrealista. Morhange no esconde que Plotino y Spinoza lo inspiran filosóficamente, mientras que Max Jacob lo hace estilísticamente. En este texto de búsqueda y de meditación intensa surgen fórmulas incandescentes que conjugan fe y razón, conciencia y absoluto, contemplación y acción, mística y metafísi-

¹ Para la bibliografía de *Philosophies* ver Jean-Michel Place y André Vasseur, *Bibliographie des revues et journaux littéraires des XIXe et XXe siècles*, ediciones Jean-Michel Place, París, 1977, pp. 245-256.

ca, posible y real, mónada y totalidad. Aquí una muestra de estos relámpagos y estruendos: “Misticismo en acción.” / “Retorno final al barro, a la vida, a la verdad.” / “Fe teniendo *trust*. Fe tomando ya cuerpo.” / “Queremos la Filosofía porque es una necesidad vital de nuestro ser.” / “CRITERIO: Realmente, podemos describir a Dios como describimos un árbol. Quien no ha adscrito sin conmoción a esta proposición no es de esta época.” / “He aquí uno de nuestros decretos: pensamos con nuestra carne.” / “PARA ESTAR EN DIOS, NO ME OLVIDO.” / “La Metafísica (...) será un sistema monista y REALISTA ABSOLUTO, una metafísica de la TOTALIDAD.” En medio de estas demostraciones y sus encantamientos, Morhange interpela así al poeta ecuatoriano: “Tu buen poema *Avent*, Gangotena, oh, General de los Niños, es extenso, por eso lo amo.” Este poema, publicado en el mismo número de *Philosophies*, revela también un extraño parentesco entre Alfredo Gangotena y Blaise Pascal: “Oh Pascal/ El espíritu de aventura y geometría/ En avalancha me prende; / Y quizás no soy sino el acróbata/ sobre los geodésicos, los meridianos./ Pero como tú antaño, pequeño Blas, / volcado bajo las sillas / estoy royendo los travesaños.”

Henri Lefebvre es el único autor en haber publicado en *Philosophies* dos ensayos personales redactados en un lenguaje puramente filosófico. Su segundo texto, “Posiciones de ataque y de defensa del nuevo misticismo”, es afín al Manifiesto de Morhange. Primero, Lefebvre critica la ilusión de lo místico que parece salir de lo humano. A continuación, revisa a fondo el idealismo crítico que, a pesar de su formidable poder operacional, condena al espíritu a plegarse sobre sí mismo.” Finalmente, siguiendo los pasos del filósofo católico Maurice Blondel, teoriza en torno a una mística de la “acción total”. *Philosophies* cubre todos los campos prácticos y teóricos: mitología y epistemología, mística y metafísica, poesía y literatura, crítica y polémica, historia y psicoanálisis. Cuna de un nuevo sistema metafísico, *Philosophies* busca “rehabilitar a Dios” y honrar las nociones de concreto, acción y realidad. Pero la poesía está lejos de ser olvidada. Morhange, que adula al autor de *Cornet à dés* (*Cubilete de*

dados, de Max Jacob), incluso va a afirmar que el arte surrealista ha sido “inventada por el genial Max Jacob”. Pero es Alfredo Gangotena, el joven protegido de Supervielle y de Max Jacob, quien tiene el protagonismo en el terreno de la poesía. Si *Philosophies* No. 1 presenta dos poemas de Supervielle, todos los números siguientes le darán la palabra a la poesía sombría y fluida, atormentada y mística de Gangotena. El ecuatoriano que se expresa en francés bien podría recordarnos a Rimbaud, Claudel o Reverdy. ¡Pero definitivamente no! Es una voz aparte que escuchamos en su fraseo ritmado y herido, pulsado y angustiado, cadencioso y lastimado.

Tras varias escaramuzas entre los jóvenes filósofos y los surrealistas Aragon, Artaud, Breton y Éluard, se firma la paz a inicios del verano de 1925. Un frenesí peticionario se apoderará de *La Révolution Surréaliste*, *Philosophies* y la revista *Clarté*, simpatizante del comunismo, con el texto *¡La Revolución primero y siempre! (La Révolution d'abord et toujours !)* como punto culminante. Pero la armonía entre *Philosophies* y *La Révolution surréaliste* va a durar poco. Los místicos Morhange y Lefebvre intentarán relanzarse con la fundación de la revista *L'Esprit*, en vano.

Si nos ubicamos en 1929, el balance de las revistas *Philosophies* y *L'Esprit* parece catastrófico. El proyecto de una nueva mística o de una nueva escuela filosófica ha fracasado. A sus miembros, ahora separados, no les quedará otra opción que el marxismo y la revolución comunista. En cuanto a Gangotena, él permanecerá fiel al proyecto místico y metafísico de *Philosophies*, en donde ha logrado publicar “Vitrail” (“Vidriera”), “Terrain vague” (“Terreno baldío”), “Chemin” (“Camino”), “Le voleur” (“El ladrón”), “Départ” (“Partida”), “Le solitaire” (“El solitario”), “Avent” (“Adviento”), “Poire d'angoisse” (“Pera de angustia”) y el extenso poema “Christophorus” (“Cristóforo”). Su agremiación con Max Jacob, Pierre Morhange y más adelante Henri Michaux hace de este solitario por excelencia el testigo imparcial de una aventura y una batalla del espíritu que tuvo lugar entre 1924 y 1925 entre los surrealistas y la revista *Philosophies*².

2 Para información complementaria sobre las relaciones entre *Philosophies* y el grupo surrealista, ver G. Sebbag, *Potence avec paratonnerre, Surréalisme et philosophie*, Hermann, 2012.

Henri Michaux



Michaux en Ecuador

Mireille de Lassus

Escritor y artista belga, Henri Michaux (Namur, 1899-París, 1984) conoce a Jean Paulhan y a Jules Supervielle en Bruselas en 1922. Decide emigrar a Francia, en donde Supervielle tiene la delicadeza de ayudar a su amigo y protegido, que se halla en estado precario. Le cede una pieza, lo invita a Port-Cros en el verano y le consigue trabajos ocasionales siempre que puede. Durante toda su vida, Michaux irá de un trabajo a otro para solventar su economía. En 1924, Supervielle le presenta a Alfredo Gangotena. De la misma generación, ambos jóvenes forjarán muy pronto una amistad fuerte y fecunda.

La correspondencia de los años veinte entre Michaux y Gangotena refleja su camaradería. En varias ocasiones, Michaux le pide ayuda: “Busco un profesor de español, alguien que no sea un tonto. Por ejemplo, yo le mostraría un texto, diarios o literatura, él leería y traduciría. ¿Me ayuda a encontrar esto? Bar, que todo lo sabe, ¿no conocerá a alguien? Es urgente, pues apenas me quedan unos meses.”³

A semejanza de otros escritores, Michaux anima a Gangotena a que publique sus textos. Además, intercede con Jean Paulhan para la publicación de *Orogénie*.⁴ Antes, ya había obrado para que Gangotena se acercara a André Gaillard: “Usted le enviará sus poemas en la fecha que quiera, pero le puedo asegurar que André Gaillard aprecia mucho su poesía; hemos hablado de usted en más de una ocasión y le manda sus saludos.” Prueba de su afecto recíproco, Michaux le dedica un ejemplar

3 Carta de Michaux, 16 de marzo de 1926.

4 Claude Couffon, “Alfredo Gangotena dans la vie littéraire française”, *Poèmes français*, París, Orphée-La différence, 1991, p.18.

Nota de edición: la exhaustiva tesis doctoral de Adriana Castillo de Berchenko (Perpiñán, 1991) es el documento más completo que existe sobre la obra de Alfredo Gangotena. Su trabajo se resume en el volumen *Alfredo Gangotena poète équatorien (1904-1944) ou l'écriture partagée* (Universidad de Perpiñán, 1992), editado en español: Adriana Castillo de Berchenko, *Alfredo Gangotena o la escritura escindida*, Quito: Universidad San Francisco de Quito, 2013, edición y traducción de Cristina Burneo Salazar. Los tres tomos de la tesis doctoral de Berchenko se conservan, junto con sus valiosos y abundantes anexos, en la Universidad de Perpiñán.

de *Qui je fus* a Gangotena: “A esta vieja rama de Gangó, Henri M”⁵.

Michaux practica la pintura y el dibujo. Si sus primeras obras datan de 1925 y 1926, sólo a partir de 1936-1937 se dedica con regularidad a estas artes⁶. En su correspondencia con Gangotena (difícil de fechar con precisión), evoca su soltura para dibujar más que para escribir: “he dibujado bastante y he escrito (...) Me urge mostrarle mis dibujos de fantasmas”⁷; “puedo trabajar. Son sobre todo los dibujos los que acuden al papel, pues para la escritura, me deshago de mi bochorno, pero con tal lentitud... me provoca rabia.”⁸

Ya en 1925 Gangotena invita a Michaux, su “alter ego”⁹, a Ecuador. Se hacen en alta mar en diciembre de 1927, junto con André Pardiac de Monlezun y Aram D. Mouradian. Michaux se queda en Ecuador hasta octubre de 1928. Durante ese periodo, Gangotena conoce el desarraigo del exilio¹⁰. La presencia de su amigo atenúa su soledad, aun si ésta no logra borrar del todo la dificultad de renunciar al fervor de la vida parisina. Mientras Michaux descubre el Ecuador en calidad de extranjero, a su lado Gangotena se da cuenta de que su país se ha convertido en una tierra maldita, una tierra que no es más la suya, que ya no ama y en la cual no se reconoce.

Durante seis meses, Michaux recorre este país tan distinto de Francia y de su Bélgica natal. En 1929, aquel a quien Supervielle llama “el bárbaro” publica *Ecuador, diario de viaje* (París, NRF, 1929). Compuesto

5 *Nouvelle Revue Française*, 1927. En el poemario, le dedica “L'étoile en bois”. También le dedica las siguientes obras en esos términos: *Voyage en Grande Carabagne* (colección Métamorphoses, Gallimard, 1936): “A Alfredo Gangotena, su amigo Michaux *Voyage en Carabagne*, Nada !”; *Peintures* (GLM, 1939): “A Alfredo Gangotena Mi viejo amigo taciturno, H. Michaux”.

6 Ver: “Henri Michaux: 1927-1984: obras escogidas: 1. octubre- 21 noviembre 1993, Museo Cantini, Marsella; 1. diciembre 1993- 23 de enero 1994, IVAM-Centro Julio González, Valencia; 3 de marzo-22 de mayo 1994, Museo Rath, Génova. Catálogo: Museos de Marsella; París, reunión de museos nacionales, 1993.”

7 Carta de Michaux, antes de enero de 1927.

8 Carta de Michaux, hacia diciembre de 1933.

9 Adriana Castillo Berchenko, *Alfredo Gangotena poète équatorien (1904-1944) ou l'écriture partagée*, Universidad de Perpiñán, 1992, p. 77.

10 Nota de edición: Aunque aquí De Lassus se refiere al exilio, cabe precisar que no se trata de un destierro en el sentido estricto. Gangotena vuelve a Quito con su familia como siempre estuvo planeado, una vez que termina sus estudios, pero en su poesía despliega un conjunto de símbolos que acuden al exilio para explicar su partida de París, que le resulta trágica.

por notas tomadas durante la travesía, este texto, dedicado a Gangotena, evoca más bien la errancia, la huida y la búsqueda del poeta y no tanto el país en sí. Sus escritos son duros, Michaux no conoce bien la sensibilidad ecuatoriana. Incomprendido y criticado, causa polémica en Ecuador. A pesar de la severidad de sus juicios, Gangotena se mantiene fiel a la amistad de ambos.

Durante este viaje, los dos lugares de estadía de Michaux son la casa de los Gangotena en Quito y su hacienda, en San José de Puembo. Gangotena estima a Michaux como su doble y, como todo aristócrata ecuatoriano, pone a disposición suya toda su fortuna. Michaux se ve aterrorizado por tanta generosidad, que no comprende, y se distancia poco a poco, por miedo de que Gangotena intente “comprarlo”. Este viaje muestra que ambos amigos ya no se comprenden y provoca su alejamiento.

Con el tiempo, vuelve la cercanía. Tras la aparición de *Absence. 1928-1930*, que Gangotena le dedica, Michaux escribe en 1934 una presentación de su amigo publicada por los *Cahiers du Sud*. A su muerte, escribe: “Ningún acento me ha golpeado como los suyos. Si bien las imperfecciones o influencias sufridas son lamentables, aún no he llegado a comprender cómo los arranques de genio en él no conmueven a los otros como me conmueven a mí.”¹¹

Tarjeta postal de Henri Michaux

12 de mayo de 1924

14cm x 9cm

Señor A. Gangotena,
4 square Thiers 4
Paris (XVI)
(Francia)

Este viernes¹²

Día de escupitajo.

¡Su Día!

En medio de los autobuses y de los siete millones de personas con que parecemos cruzarnos, de un golpe nos hemos sentido recuperados con las narices sobre su poema.

Viernes

Día reservado

Amigablemente suyo

H. Michaux

Jules Supervielle

11 Carta de Henri Michaux a destinatario desconocido, después de 1944.

12 Michaux y Supervielle tienen ante sus ojos el poema “Velada”, de Gangotena, en donde podemos leer: “Viernes/ día de escupitajo”.

Nota de Henri Michaux

verano-otoño 1924 [?]

Papel con encabezado, 22cm x 13,7cm

Pierre Morhange me ha hablado de usted calurosa y épicamente.

Y esta vez me gustó.

¿Qué pasa con Caligari?

Suyo y gracias,

Henry M



Carta de Henri Michaux, verano-otoño de 1924

Carta de Henri Michaux

Entre enero y marzo de 1925

Papel de carta, 13,3cm x 21cm

Lunes

Usted es locamente amable, mi querido amigo, tan locamente como lo son los poetas. Pero Michaux, sus grandes gestos, su reír, sus bromas... todo eso es un enorme bochorno.

Supervielle, quien, según Mazeriel se parecía un poco al Papa por su indulgencia, no se incomodaba con eso. ¿Pero y usted no teme, por lo menos, verse exasperado?

Para mí, sería un gran placer verlo más a menudo –sin embargo, no me crea libre y tomado por el ocio, el primer número del *Disque* acaba de salir–. Tengo críticas que comparar, intento lograr suscripciones, ando en busca de artículos, hago encuestas, mantengo abundante correspondencia, mis entrevistas con el tema del sueño¹³ comienzan el miércoles, visitas... y mis propios artículos...

En fin, sin duda me quedarán noches libres aparte de estas ocupaciones y, para comenzar, y un poco por miedo de sus misteriosas amenazas (?) lo iré a ver el día de hoy, lunes.

Realmente no sé cómo agradecerle, a usted y a su familia, con quienes deseo, por medio de este gesto, ensayar la amabilidad y la bondad.

Con simpatía hacia usted

Henry¹⁴ Michaux

Me permitirá llevarle un ejemplar de nuestro número sobre el suicidio¹⁵ y mis poemas y artículos incluidos.

¹³ Número "De los sueños", *Disque vert*, marzo de 1925.

¹⁴ Nota de edición: el poeta Michaux sustituyó la "y" de su nombre con la "i" al convertirse en un poeta de expresión francesa con un nombre francés: Henri. Sin embargo, a lo largo de los veinte se aprecia que la grafía oscila entre Henry y Henri.

¹⁵ Número "Sobre el suicidio", *Disque vert*, enero de 1925.

Carta de Henri Michaux

16 de marzo de 1926

Papel con encabezado, 21cm x 27cm

[Texto del encabezado]

La Revue Européenne

Comité de dirección

Edmond Jaloux, Valéry Larbaud

André Germain, Philippe Soupault

Simon KRA, librero-editor

6, Rue Blanche, 6, París (IX Distrito)

Cheque postal París 255-12- Telf.: Trudaine 41-85

Dirigir todas las comunicaciones administrativas

al administrador, Sr. Georges Barreau

11, calle Armand Carrel, París

París, 16.3.1926

¡Una respuesta, por favor!

Querido amigo,

Llamé por teléfono a su casa el domingo. Se ha ido. Así que supongo que se halla bien de salud.

¿Y Barcelona???

Yo, el abajo firmante, Henri Michaux

belga de nacimiento, 1.75m

y mal marinero confirmo

mi intención de irme a

Barcelona en el mes de noviembre

a más tardar del año 1926,

según las luces y las instrucciones de

los señores Gangotena

En fe de lo cual, y

cuidándome bien de ser perjuro

Firma del susodicho

Busco un profesor de español, alguien que no sea un tonto. Por ejemplo, yo le mostraría un texto, diarios o literatura, él leería y traduciría. ¿Me ayuda a encontrar esto? Bar, que todo lo sabe, ¿no conocerá a alguien? Es urgente, pues apenas me quedan unos meses. ¿No conoce a alguien estudiando español? Sería pagado, por supuesto... a menos que tenga que vérmelas con alguien a quien como intercambio (!) le daría lecciones de francés.

Pero es necesario que antes de 6 días tenga un profesor de francés [tachado] Español, hablando español.

Le autorizo, naturalmente, a ser ciudadano ecuatoriano o peruano o todo lo que usted quiera;

Le deseo poemas tormentosos.

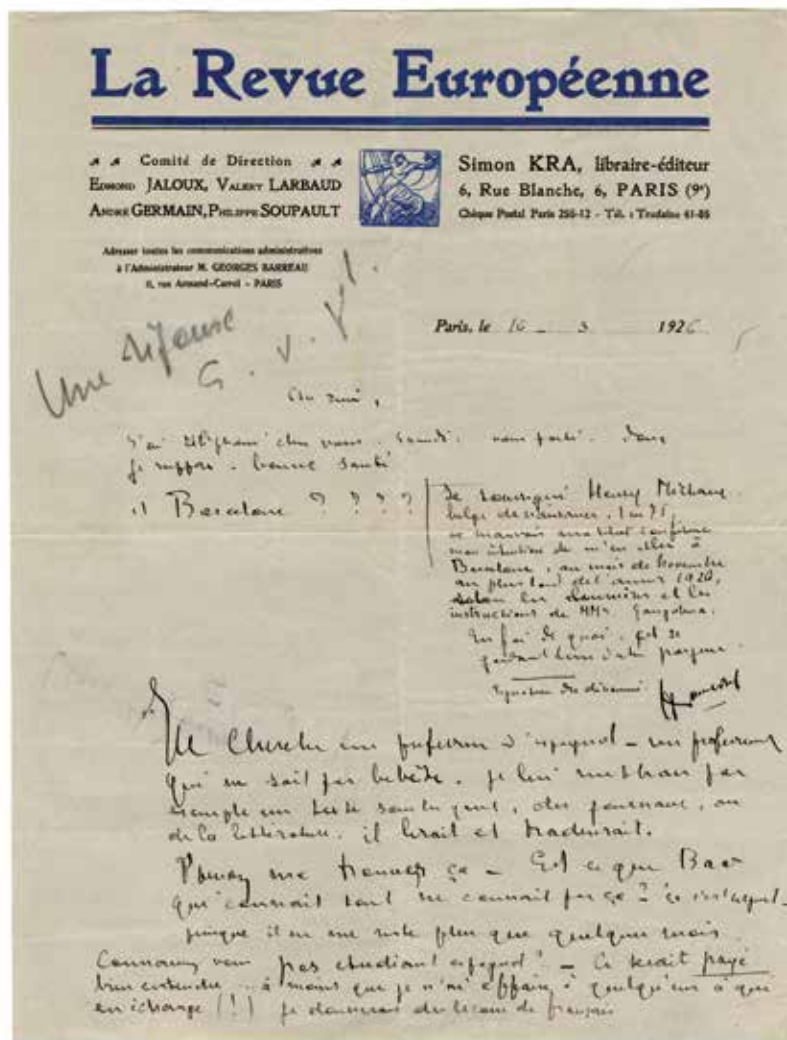
Suyo,

Henry Michaux

[grafiti seguido de] (error)

[prolongación: línea de puntos, diagonal al final de la página]

Henry Michaux



Carta de Henri Michaux, 16 de marzo de 1926

Carta de Henri Michaux

Hacia marzo de 1926

Papel con encabezado, 21cm x 27cm

Éditions du Sagittaire

SIMON KRA

París

Dirección: 6, Rue Blanche, Telf. Trudaine 41-

Oficina y almacenes: 56, Rue Rodier. Telf. Trudaine 19-85

Querido amigo,

¡No se preocupe entonces!

Encontraré un profesor de español en los próximos 8 días.

En cuanto a Barcelona. Eso puede esperar y luego...cuando usted esté en España

quizás todo sea más fácil.

De todas maneras, se hará lo que tenga que hacerse, necesariamente.

Entonces, estaré en España en el plazo de un año.

Proyecto sobre usted todo lo que puedo de influjo magnético.

Sus examinadores se verán confundidos.

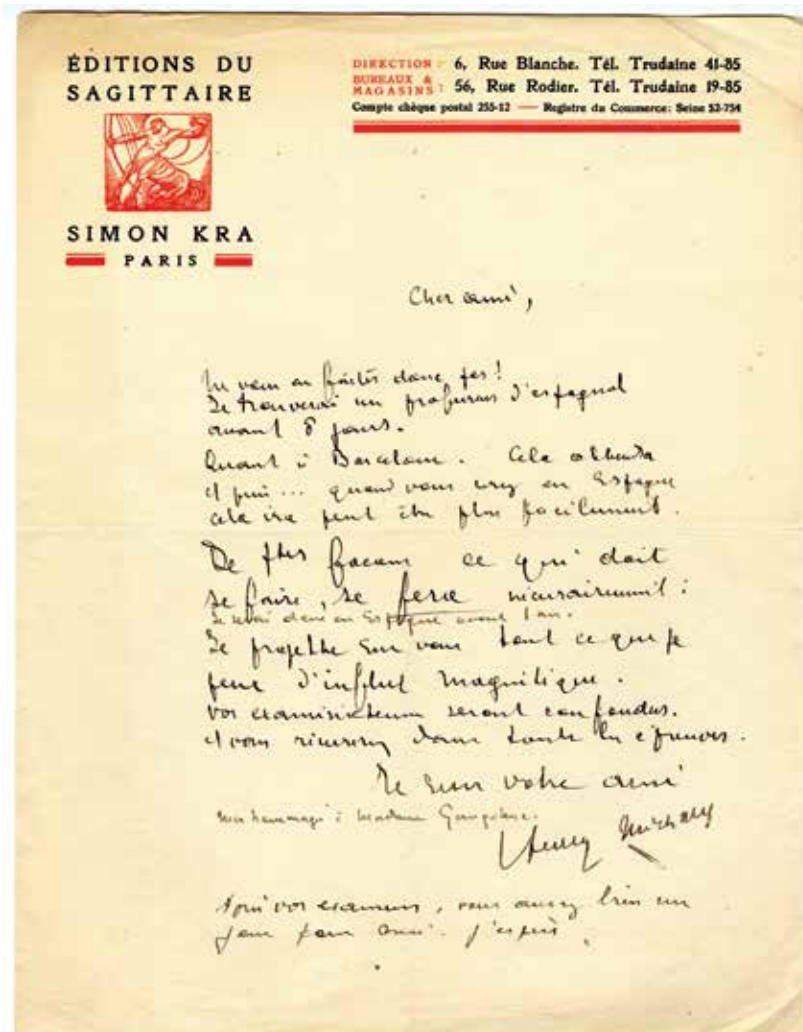
y usted tendrá éxito en todas las pruebas.

Soy su amigo

Mis respetos a Madame Gangotena

Henry Michaux

Después de sus exámenes, tendrá usted un día para mí, espero.



Tarjeta postal de Henri Michaux

después de septiembre de 1926

9cm x 13,5cm

Querido amigo,

Hago una peregrinación a donde tanto nos reímos.

Oudjda y el señor Sylve, el oficial marsellés que nos condujo a Túnez... y que me acabo de encontrar.

Le envía sus respetos a Mademoiselle Henderson, y yo, si se me permite, beso su mano.

¡Ah! Si pudiéramos permanecer en ese momento, nuestra llegada aquí... Marsella es menos extraña cuando estamos solos, créame.

Suyo
Henry Michaux

Carta de Henri Michaux

antes de enero de 1927

Papel de carta, 21cm x 27cm

Mi viejo Gangó,

Usted enviará sus poemas cuando guste, pero puedo asegurarle que André Gaillard aprecia mucho su poesía; hemos hablado más de una vez sobre usted y él le envía sus saludos.

En cuanto a Enrique Mitcho, su carta le dio ánimos. Justamente, yo estaba por escribir mi segundo poema sobre el odio que, creo, no estará respunteado de versos.

Pero bueno, uno se reconcilia con el mundo una vez más.

¡Así, partiremos! Sí, puede usted decirlo y creerlo, todo irá muy bien y los buenos tiempos se reconocerán en los malos. Entonces lo espero.

Figúrese que aún no he hallado empleo en Marsella. Pero es cierto que, en desquite de eso, he dibujado y he escrito bastante, y también he tomado un poco de sol, ya lo necesitaba. Me urge mostrarle mis dibujos de fantasmas. Pero finalmente, como hace un mes, me obligo a hacer cosas para emplear mi torpeza y mi espíritu defectuoso. Pero en esta tierra de sol nadie se preocupa de nada, y yo vuelvo al comienzo.

(Sobre todo, no le hablo a nadie de Ecuador. No se ocuparían más de mí.)

Pero si tuviera un largo y picante mes que pasármela sin hacer nada, me daría igual, si –ay, qué bendición– esta partida, si he de conocer el metro (?) de Quito.

Mi viejo Gangó, hasta pronto.

Aún hace falta que yo le diga algunas cosas, entre nosotros. Usted sabe

estudiar y comprender, pero yo no. Lo admiro mucho por eso, también. Buena suerte hasta el fin.

(Le voy a escribir a Mlle. Henderson
¿pero podré hacerlo al mismo tiempo que el poema sobre el odio?)

Henry Michaux

Carta de Henri Michaux

antes de enero de 1927

Querido amigo,

Por fin noticias tuyas y, sobre todo, el testimonio de su amistad, que me da tanto gusto. Es muy cierto que escribir es arduo y que para nosotros –constante inhibición– el problema del estilo se presenta muy a pesar nuestro en cada palabra que escribimos. Sin duda es la razón por la cual los surrealistas hacen uso tan frecuente de “mie...” [mierda], una de las raras palabras directas que planean sobre la lengua.

[Desde] He necesitado todo un mes de presencia, pero ahora he digerido Marsella y puedo trabajar.

Sobre todo son los dibujos los que acuden al papel, pues para la escritura debo apartar mi vergüenza, y lo hago con tal lentitud... Eso me enfurece.

Pronto empezaré a contar las semanas pues por fin nos veremos, después de todo. En París, usted estaba siempre al alcance de la magia, me sentía siempre con usted. Aquí es otra historia. Sin duda, mi gusto por el cambio es más ostentoso que real, pues me hace mucha falta, mucha, al igual que Supervielle.

Si la señorita Henderson no fuera tan bromista, le diría cosas amigables. Pero no me tomarán en serio sino enterrado, a lo mejor “dado por desaparecido”.

Discúlpeme, hablo como una nana. ¿Está usted bien? Me daría gran placer saberlo.

Totalmente totalmente totalmente

Su

Henry Michaux

Carta de Henri Michaux

antes de septiembre de 1927

Papel con encabezado, 21cm x 27cm

Éditions du Sagittaire

SIMON KRA

París

Dirección: 6, Rue Blanche, Telf. Trudaine 41-

Oficina y almacenes: 56, Rue Rodier. Telf. Trudaine 19-85

Mi viejo amigo, aquí *Georgia*¹⁶. Lo he releído.

Aún encuentro allí una muy bella corriente.

Mis respetos a Madame Gangotena y mis saludos a Mesdemoiselles Fanny y Laurette

Le estrecho las manos

Henry Michaux

Dígales a sus hermanas que sus fotografías me parecieron admirables, pues ellas no dudarían en matarme si por azar me encontraran. ¡Sobre todo la terrorífica y tiránica capitana de caballería!

16 *Georgia*, de Philippe Soupault, aparece en los *Cahiers libres* en febrero de 1926.

Tarjeta postal de Henri Michaux a Gangotena y sus hermanas

antes de septiembre de 1927

14cm x 9cm

Señoritas y Señor Alfredo Gangotena

4 Square Thiers

París

XVI

¿Cómo? ¡40 días en cama! ¿Pero qué tiene usted? Le vuelvo a escribir el miércoles, todo estruendoso de mar y ávido de verlo de nuevo. No temo ningún contagio. Pobre amigo... ¿Mademoiselle Fanny se siente mejor? Reciban usted y sus hermanas mis saludos.

Henry Michaux

Tarjeta postal de Henri Michaux

antes de diciembre de 1927

14cm x 9cm

Querido Gangó,

Supervielle me dice que quizás usted y Fanny vendrán a Sainte Maxime. Por otro lado, él me invita a ir allá con él el miércoles o el jueves (me quedaría solamente unos días).

Sería tan bueno reencontrarnos allá...Pero siempre estoy a sus órdenes y con las valijas listas si la partida a Ecuador se diera de inmediato. En todo caso, Gangó malo, no me haga languidecer por sus noticias. Y véame como su viejo cofrade. ¿Hasta pronto?

Henri

Mis saludos a todos los Gangós

Carta de Henri Michaux

Martes 27 (agosto-diciembre de 1929)

*Papel timbrado con sello del Café León, París
20,5cm x 27cm*

Café León
Boulevard de Clichy, 2
París (XVIII Distrito)
Telf. Marcadet 07-24
R.C. Seine No. 52439

París, martes 27, 192

Mi querido amigo,
Ni siquiera tengo su dirección... qué será de esta carta, que tanto quisiera que le llegara, amigo, al fondo de su mina, irrespirable y pesada sobre sus espaldas.

¿A quién tiene por colegas allá? Por favor, cuénteme. Dígame aquello que en este momento le ocupa, como emociones, penas o pensamientos. Le permito ecuaciones, cálculos de resistencia. Una nomenclatura de los útiles más o menos acerados, croquis de Soliveaux o de Galeries...

Cuénteme de sus tedios [ilegible] a usted del 31 de julio de 1929. Dígame “vigilo el equipo CM2 [?]. Qué francés tan extraño hablan [palabras ilegibles]. [Palabra ilegible]

-me duele mucho la espalda.
El agua, al fondo de la mina, refleja la mina, la tierra. Por eso nos sofocamos tanto, aún si hace frío por fortuna la pesantez nos enseña la dirección que tomar para volver a subir
Saliendo, uno de sorprende con los árboles verdes.
Los manteles sobre las mesas son también
Admirables -pero tenemos la impresión

de que las orejas aún están sucias
¡Sucias, sucias, sucias! Sobre todo
maldito diario que tengo que lograr
para el mes de agosto -ah, si pudiera hablar
5 minutos de Claudel con Supervielle
eso me permitiría...”

Ve usted... invento y golpeo a su lado pero cómo quisiera que estos 800 kilómetros de distancia no nos impidieran hablar...

Estuve por ver a Mlle Laureta dos veces, pero tenía fiebre. Espero que se haya mejorado pronto. En cuanto a mí, voy a alquilar una habitación en las afueras de París, al menos a 20 kilómetros. Quiero respirar, ver plantas, bestias, agua, cielo, y menos gente, menos casas.

No digo nada que sea inteligente ni preciso Pero lo amo mucho y deseo mucho volver a verlo. ¿Cuándo será?
Henry Michaux

Tarjeta-carta de Henri Michaux

23 de diciembre de 1933

11cm x 15,5cm

Señor Alfredo Gangotena
4 Square Thiers
París

Querido Gangó,

Si no estuviera seguro de que lo volveré a ver dentro de unos meses, creo que viajaría a verlo una vez más.

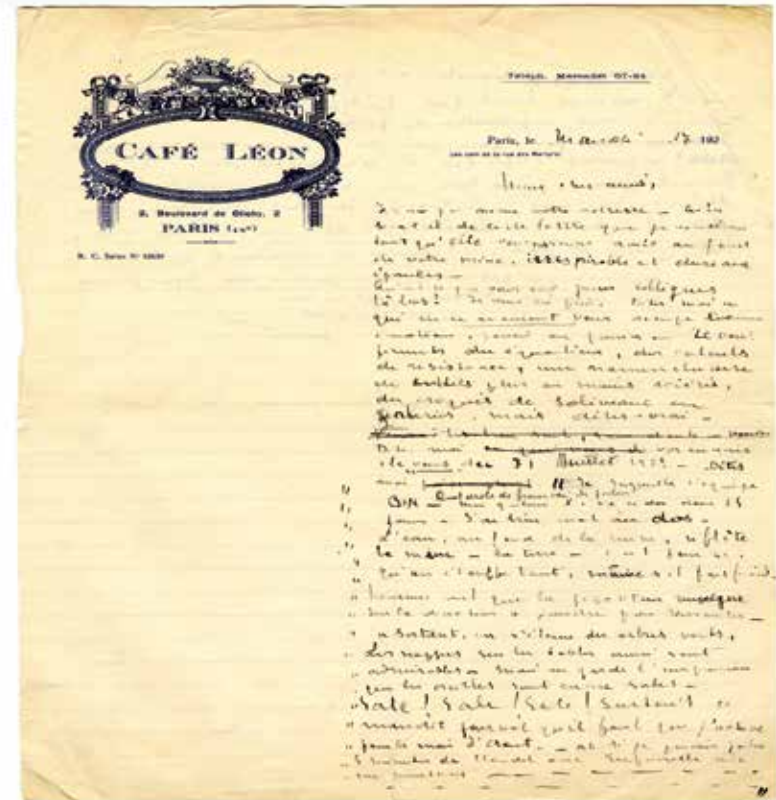
Marsella está muy bien, pero no sé qué tienen los marseleses que me envenenan.

Los primeros días llegué al punto de querer hacerme a la mar. Pero ahora comienzo a habituarme.

Dígame cuándo lo volveré a ver, siento que tengo tantas cosas que decirle...

Suyo

Henry Michaux



Carta de Henri Michaux, martes 27 (agosto-diciembre de 1929)

Jules Supervielle



Bajo la higuera de Port-Cros: lugar del ausente

Cristina Burneo Salazar¹⁷

Jules Supervielle le lleva 20 años a Gangotena. Su amistad toma la forma de una relación en parte discipular, en la que Gangotena se deja guiar por la experiencia vital del amigo. Supervielle es una cabeza visible en los medios literarios y, cuando él y Gangotena se conocen en París, el poeta de origen uruguayo ya tiene seis hijos, pertenece a una familia banquera y es una figura pública. Él también ha conocido el desarraigo muy pronto. En 1894, a los diez años, deja Montevideo para educarse en Francia. Desde entonces siempre volverá a Uruguay y vivirá allí durante los años de la Segunda Guerra Mundial. Aunque Supervielle ha llamado a su español un “borborismo”, será la lengua de sus afectos en América, mientras que el francés será la lengua de su escritura.

Así, Alfredo Gangotena encuentra en Supervielle un espíritu afín y una reconfortante presencia paterna, contrastante con la severidad de su padre, que aparece aludida, por ejemplo, en “El hombre de Trujillo”. Entre 1923 y 1924, Gangotena sella amistades definitivas en su vida. Esos afectos formativos y fundamentales aparecen en su poesía en forma de dedicatorias. La ley familiar lo atosiga —ha dejado la Escuela de Bellas Artes y debe terminar su carrera en la Escuela de Minas por mandato paterno, alternar en círculos sociales propios de su clase—, así que la amistad llega para compensar este agobio y para marcarlo como poeta.

Jules Supervielle ha acogido también al poeta belga Henri Michaux; más allá de lo que aparece en tapas de libros para legitimar la obra de Gangotena, esta amistad realmente enriquece la obra de los tres poetas. Sus intercambios permanentes y lecturas los llevan a interesarse por sus diferentes orígenes y mundos. Se trata de una verdadera hermandad. Tras la partida de Gangotena a Ecuador —acompañado por Michaux— Supervielle le dedica el poema “Mensaje”. Ante la ausencia del amigo, el recuerdo a través del poema: “Pienso en ti, que te encuentras solo en el mundo en tu Ecuador”. La amistad entre ambos ha sido total, ha pasado

por el silencio y el abismo de la soledad. Aparece el mar, distancia infinita entre ambos: “No pongas atención, Gangó, a todas estas olas del mar, / ¡cómo podrían separarnos con sus crestas efímeras / y sus descuellos siempre listos a fracasar! ¿Cuenta eso para dos amigos que resistieron más de una vez bajo el mismo techo sin hablarse ni intercambiar una mirada, como si el océano se hubiera metido entre ellos para divertirse y ver la cara que pondrían al verse tan separados?”

París ha quedado atrás para Gangotena. Tiene veinticuatro años, no conoce su país, y la única certeza con que cuenta es la escritura. La higuera bajo la cual conversaba con los amigos en Port-Cros, casa de verano de los Supervielle, ha quedado en el pasado, pero también en el presente del poema: “No pongas atención a tantas semanas que han pasado / desde la última conversación en el jardín de Port-Cros / bajo la higuera que conoce Michaux y hacia la que / te hicimos venir desde entonces por los caminos del espíritu / y permanecer en el lugar de honor que se le reserva al ausente.” Según lo relata Ricardo Paseyro en *Le forçat volontaire*, en 1925 la pequeña isla mediterránea de Port-Cros era muy remota. Fue “descubierta” por Jean Paulhan y pronto “se convirtió en una guarida de escritores y de artistas”, dice Paseyro y continúa: “Supervielle [...] se instaló allí todos los años —en Pascuas, en verano, en otoño— hasta 1939. [...] Supervielle adoraba Port-Cros. El Fuerte Francois I no se despejaba. ¡Qué desfile! Michaux, Jouhandeau, Max Jacob, Gide, Lhote, Georges Rouault, Bores, Gangotena, André Gaillard, André Roussin, Louis Ducreux, Maurice Jaubert.”

Desde ese momento, Gangotena es el ausente, y el lugar que le reservan en Port-Cros será olvidado con su partida y, más adelante, con la guerra, cuando sus amigos abandonen el islote para siempre. Supervielle sabe que, como él, Gangotena siempre cargará con una soledad construida más allá de cualquier geografía. “Tú sabes bien que no estás solo en tu campo del Ecuador. / No estás más solo allá abajo / que los poetas aquí”, continúa “Mensaje”. La distancia ha dejado al joven poeta ecuatoriano en la incomunicación, pero su amigo le habla aún de un nosotros y de la comunión que ha tenido lugar en la poesía: “podemos hablar de dulzura, nosotros que conocemos las cosas terribles y siempre estamos, más o menos, codo a codo con la muerte.”

17 Versión extendida de este texto en *Amistad y reconstrucción biográfica en Alfredo Gangotena*. C. Burneo Salazar, Quito: UASB, 2012.

Tarjeta postal de Jules Supervielle

23 de octubre de 1924

13,5cm x 18,5cm

Sarandi 372
Montevideo, Uruguay

Mi querido amigo, ¿qué ha sido de usted? Estoy afligido por no tener noticias suyas. ¿Se ha ido a Ecuador? ¿Trabajó mucho durante sus vacaciones? Sé que habrá poemas suyos en el próximo número de *Philosophies*, que espero con impaciencia para poder leerlos.

Usted me preguntará (tengo la oreja fina) por noticias de mi novela y de mis poemas. Trabajo con regularidad; pienso tener terminado el poemario en dos meses, pero quién sabe... La novela quizás estará lista a mi regreso, en febrero o marzo.

Recientemente hice un viaje por el Norte de Argentina, hasta Tucumán. Lo que me atrajo en especial fue el cruce de la Pampa. Pero la ciudad azucarera no presenta ningún interés.

Pienso mucho en usted y le estrecho afectuosamente las manos.

Jules Supervielle

23 de octubre de 1924

Tarjeta postal de Jules Supervielle

4 de diciembre de 1924

14cm x 9cm

Mi querido Gangotena, siempre espero sus noticias. Por desgracia, el correo no me trae ni una carta suya. Pero gracias a sus poemas las revistas reposan magníficas sobre mi mesa.

Usted es un gran poeta, de una originalidad asombrosa. Sus poemas de *Intentions* y *Philosophies*, ¡qué donaire, qué fuerza del puño! ¡Qué vena para la América del Sur! Aquí les he dado a leer sus versos a algunos poetas amigos. Se han entusiasmado. ¿Cuándo publicará usted su libro? ¡Tengo prisa de hablar con usted!

Partiremos el 4 de febrero en el *Lutecia*¹⁸. ¡Ya se aproximan la Plaza Thiers y el Boulevard Lannes!

Estoy trabajando mucho antes de enviar mi manuscrito a Gallimard, muy pronto. Este viaje me habrá hecho bien. Me ha dado aire. ¡Dichosos aquellos quienes, como usted, encuentran en sí mismos todos los viajes!

Le estrecho las manos de todo corazón.
Su amigo

Jules Supervielle
En la estancia, 4 de diciembre de 1924

Mi dirección:
Sarandi 372
Montevideo

18 Paquebote de la compañía de navegación Sud Atlantique.

Tarjeta postal de Jules Supervielle

2 de junio de 1925

13cm x 9cm

Señor A. Gangotena
4 square Thiers
París (XVI Distrito)

Mi querido amigo, me ha apenado mucho saber que se halla indispuerto. A mi regreso a París iré a verlo, seguro que ya estará mejor gracias al magnífico reposo que da la cama.

Mis muy afectuosos recuerdos

J Supervielle
2 de junio de 1925

Carta de Jules Supervielle

1. de agosto de 1925

Papel de carta, 21cm x 26,5cm

Le Piquey par Arès, 1.8.1925

Mi querido viejo y simpático amigo,

Hubiera querido responderle antes con otra cosa que una tarjeta postal, redactada el 5 ó 6, sin grandes resultados, por cierto. Mis pruebas por venir de vuelta con nuevos poemas y los dientes, que siguen exigiéndome que me ocupe de ellos, no me han dejado ni el espíritu ni la posibilidad. Si bien volví a enviar *Gravitations* a Gallimard y estoy tranquilo por ese lado, mis encías (o mis dientes, ¡las unas tan cerca de los otros!) sin duda me van a obligar a realizar una corta estadía en Bordeaux, que se encuentra sobre la línea de Arcachon, como usted bien sabrá. Dicho esto y bien sentado a media frase, en donde nada queda librado al azar ni dejado sin armas a la intemperie del futuro, le susurro en la oreja que Piquey me irrita a tal punto hace unos ocho días que me juro no volver aquí otro año. Quince días de pinos y de ostras están muy bien, pero también falta templanza frente a uno mismo, como decía el tan citado San Francisco.

¿Sabe qué pensé ayer? En los maremotos, y en cómo se necesitaría en la costa una artillería bien pesada para detenerlos a tiempo. Le paso el tema a Jarry para desarrollarlo y le aprieto a usted afectuosamente la mano.

Jules Supervielle

Recibí un telegrama de Figari quien, tras un enorme éxito en su exposición en Buenos Aires, no tardará en llegar.

¿Porture y Kra han retomado su trabajo? ¿Tiene usted menos trabajo? Esta habitación de Rueil, adornada con un haya, me hace soñar. Buena idea del albañil de acometer el trabajo en su altillo. Usted estará mucho mejor en su nueva vivienda.

Su tía, mi mujer y mis hijos, todos pensamos mucho en su personalidad, que es rubia por un error de Dios pues usted es moreno, amigo mío, todo lo moreno que se puede ser.

Ni su tía ni nosotros entendimos muy bien su postdata sobre las dos morenas y la rubia que se hace teñir. Sin duda, es el estilo agorero y cartomántico de su correspondencia. Si es así, comprendemos totalmente.

Tarjeta postal de Jules Supervielle

21 de julio de 1926

14cm x 9cm

Mi querido amigo,

Esperábamos verlo por aquí durante estos días. ¿Cuándo vendrá por estos parajes?

Avísenos de su llegada para que podamos encontrarle una habitación.

Hay mucha gente en la región. ¡Vemos surgir españoles de las rendijas del pavimento!

Antes de irme de París, le envié su poema a la Princesa. No tardará en enviarme su respuesta.

Tengo muchas ganas de verlo, mi tan querido Gangó.

Su admirador,
Jules Supervielle

21.7.1926

Tarjeta postal de Jules Supervielle

11 de septiembre de 1926

13,5cm x 9cm

Señor
Alfredo Gangotena
4, Square Thiers
París (XVI Distrito)

Zaragoza, 11 de septiembre de 1926

Mi querido Gangó,

El sol se eleva vagamente por detrás de las nubes. Me encuentro sentado en un banco, protegido por una doble fila de palmeras. Suma toda de un viaje de los más agradables. No me iría nunca de España. ¡Pero usted me ha hecho tener ganas de conocer Argelia!

Un abrazo¹⁹
Jules Supervielle

Carta de Jules Supervielle

16 de septiembre de 1927

Papel de carta, 21cm x 25,5cm

Villa Marinette
Sainte-Maxime-sur-Mer
(Var)
16 de septiembre de 1927

Mi viejo Gangó,

Discúlpeme. No puedo escribirle sino de vuelta de un viaje a Port-Cros, donde pasé unos días. Michaux me contó del accidente que por poco le cuesta la vida a su cuñado. Cuénteme pronto cómo va él y si se ha restablecido del todo. Pensamos mucho en usted y en su tan afectada hermana, mi querido amigo.

¡Hace mucho tiempo que no tengo noticias tuyas! ¿Qué es de su vida, de sus proyectos?²⁰ No se sienta obligado a escribirme para el envío de Olorón. Usted ya conoce todos esos poemas. Deme, eso sí, noticias tuyas y de los suyos.

Le digo hasta pronto. Estaremos en París hacia el 5 de octubre, mi mujer, Denise y yo. Los más pequeños llegan hacia el primero.

Un buen apretón de manos a Michaux, si está allí, y fraternalmente suyo,

Julio

¹⁹ En español en el original.

²⁰ En español en el original.

Carta de Jules Supervielle

30 de noviembre de 1927

Papel de carta, 21cm x 27cm

30 de noviembre de 1927

Mi viejo Gangó,

Discúlpeme por haberme quedado con su poema por tanto tiempo. No podía separarme de él. Helo aquí, para que se lo pueda dirigir a Gaillard.

Hasta pronto. No sé a dónde me llevarán mis pasos. Parto. Eso está claro. ¿Hacia el sur? ¿Alemania? ¿O en dirección desconocida?

Antes de irme le haré señas, igual que a Michaux.

Para ustedes dos, mis recuerdos afectuosos.

Julio

Tarjeta postal de Jules Supervielle

17 de diciembre de 1927

14cm x 9cm

Señores

Michaux y A. Gangotena

4 Square Thiers

París (XVI Distrito)

17 de diciembre de 1927

Pensamos en ustedes dos, Gaillard y yo. Hombres del Ecuador, no nos olviden en la parte más panzuda del planeta.

Suyo

Jules

Carta de Jules Supervielle

29 de junio de 1928

Papel de carta, 14,5cm x 19cm, 2 folios

29 de junio de 1928

Mi viejo Gangó,

¡A pesar de mis esfuerzos, su libro no aparecerá sino apenas el 8 de julio! Le di su lista al Sr. Hirsch en persona, él supervisará que los envíos se hagan a las personas que usted había señalado. Por otro lado, y ya que debo irme de París el 1. de julio, le pedí a Paul Bar dar una vuelta por la NRF²¹ en el momento de la publicación del libro para ver si todo va bien.

Mandé a hacer tarjetas con su nombre y dirección en Quito, que vamos a insertar en cada ejemplar. Por supuesto, también le enviaremos ejemplares a Quito.

Le survivant aparecerá en octubre. Finalmente lo he entregado. En Uruguay, saldrá el 15 de julio. Ya no estaré allá en el momento de su aparición.

El lunes hablaré de usted y de Michaux con Gaillard. Por ahora me refugio en Marsella a fin de trabajar aquí en soledad (¡sí!) en las páginas sobre Paraguay y en algunos poemas.

Pienso mucho en ustedes dos, que tanta falta me hacen, y les aprieto las manos, las cuatro manos, de todo corazón.

Julio

²¹ *Nouvelle Revue Française*. Revista literaria de enorme influencia fundada en 1908 en torno a un grupo de escritores entre cuyas personalidades más conocidas está, por ejemplo, André Gide. De la NRF sale también el sello editorial del mismo nombre, que luego cambiará a Librairie Gallimard y a Gallimard.



De derecha a izquierda: Jules Supervielle, una amiga, André Pardiac de Monlezun y su esposa, Laura Gangotena, hermana de Alfredo. Tahití.

Carta de Jules Supervielle

13 de abril de 1932

Papel de carta, 21cm x 27cm

Port-Cros (Var)

13 de abril de 1932

Mi viejo Gangó,

Perdóneme por haberlo dejado tanto tiempo sin noticias. No se crea al otro extremo del mundo; le aseguro que con frecuencia usted se halla entre nosotros, sea en nuestras conversaciones familiares y con amigos, sea en nuestras cavilaciones entre poetas y escritores. En muchas ocasiones me han hablado de sus poemas y me han preguntado por qué usted ya no envía nada a las revistas. Y cabe decirle con qué placer, con cuánta emoción he recibido sus nuevos poemas, en los que se percibe ese acento trágico que es tan suyo y que lleva su voz. Justamente estaba en Port-Cros, ese Port-Cros por el cual usted apenas pasó, cuando recibí sus poemas y se los mostré a Paulhan, quien los habría reconocido como suyos entre miles. Se los llevó a París y los enviará a *Commerce* o a *Grand Jeu* o a alguna otra revista, en donde deberán ser apreciados por su valor, que es enorme. Lo mantendré al tanto.

¿Por qué no viene a Francia el verano próximo? Quizás se encuentre con Michaux en Port-Cros. Ahora debe estar en Japón, luego de una estadía en las Indias y en Hong Kong.

¿Qué hace en Quito? ¿Tiene ocupaciones extraliterarias? ¿Cuándo piensa “saltar el charco”²², como se dice en Uruguay?

Al tiempo que recibe esta carta, le llega también la última edición de *Tentations*, que acaba de aparecer. Estoy muy sorprendido de que no haya

22 En español en el original.

recibido *Un certain Plume*²³. Debe haberse extraviado en el camino. Michaux no puede haberlo olvidado en sus envíos.

Ahora escribo cuentos, luego de *La bella del bosque*, mi pieza que acaban de poner en escena los Pitoëff en París y que ha sido representada unas veinte veces, diez en gira (se la enviaré en unos meses, cuando la publiquen). Si lee la *NRF*, verá en el próximo número “La huida a Egipto”. Es la continuación y el final de “El buey y el asno del pesebre”.

Adiós, mi viejo Gangó. Sobre todo, no se desanime. Usted tiene la mitad de mi edad, tiene genio, y sus amigos piensan en usted con la misma fuerza que si se hallaran juntos, al abrigo de las brasas de una misma chimenea.

Un gran abrazo de
Julio

23 Se trata de un poemario de Henri Michaux (1930, poesía, Gallimard).

Tarjeta de presentación de Jules Supervielle

febrero de 1936

85cm x 6cm

Una butaca en platea para la repetición de *Bolívar*²⁴.
Para la matinée del 28 de febrero

Jules Supervielle

Tarjeta postal de Jules Supervielle

1940-1944

14,5cm x 10 cm

Mi querido Gangó,

Discúlpeme por haberlo hecho esperar. ¿Cómo está usted? ¿Qué hay de nuevo en esa buena ciudad de Quito? Yo he caído brutalmente desde una atmósfera de fiesta a la triste realidad, y me ha costado trabajo reponerme. Aquí, mosquitos, pantanos, trabajo e irritación.

Me refugio en mis recuerdos de septiembre. Veo iglesias doradas, una multitud en ponchos y un bello jardín a donde se va a recoger mandarinas. El señor del dominio me lleva a visitar sus tierras, que se extienden al infinito, hasta esa cumbre nevada cuya silueta me es familiar. Y me dice que quiere dejar todo eso y marcharse a París. Y yo no comprendo muy bien... Mis saludos a su señora madre y a la señora de Monlezun, y para usted un buen apretón de manos.

Jules

²⁴ Pieza de Jules Supervielle entregada al teatro de la Comédie française en abril de 1936. Coreografía de Serge Lifar.

Carta de Jules Supervielle

11 de septiembre de 1943

Papel de carta, 21,5cm x 28cm

Costa Rica 1958

Carrasco

Montevideo

11 de septiembre de 1943

Muy querido Gangó,

Por Leyris he tenido noticias tuyas hace unas semanas y me ha dicho cuánto le alegró verlo en su lejano Ecuador. Usted sabe que “languidez-co” (como decimos en nuestro querido sur francés) por leer sus poemas, ¿no? Nos ha privado de ellos hace largo tiempo. Mándeme algunos lo más pronto posible, por mi parte se los enviaré a Roger Caillois, director de *Lettres Françaises* en Buenos Aires; a él le encantaría publicarlos en su revista (yo he enviado mis versos allá con frecuencia).

Los acontecimientos quizás nos permitirán volver pronto a Francia. ¿En 6 u 8 meses?

Michaux debe ser muy infeliz allá. Habría hecho mejor en quedarse en Brasil. Toda América del Sur le parece “enervante”. ¿Qué dirá de Francia bajo la ocupación alemana?

Bueno, pronto, poemas y noticias de mi viejo Gangó. Por Leyris usted sabe cómo va mi vida aquí. Bastante monótona pero llena de esperanzas cuando pienso en la vuelta a Francia. Tendremos que ir, además, para retomar la entrevista interrumpida bajo la higuera del jardín.

Un abrazo de
Julio

Carta de Jules Supervielle

30 de noviembre de 1944

Papel de carta, 14cm x 22cm

30 de noviembre de 1944

Mi querido Gangó,

Si aún no le he devuelto sus admirables poemas es porque esperaba una palabra suya. Me habría gustado enviarlos a revistas, particularmente a *Sur* (se los mostré a Caillois hace más de tres meses), pero no sé cuáles son inéditos. Acláremelo entonces, por favor, sobre todo en lo que concierne a los poemas en español, que encuentro particularmente bellos: ¿cuáles podrían enviarse a *Sur*?

Por otro lado, ¿me disculpo por no haberle agradecido por su cable al momento de la liberación de París! Sin embargo, su gesto nos conmovió mucho a Pilar y a mí. Esperamos poder volver allá en 6 u 8 meses (me temo que no antes). ¡Y por el padre Ducatillon supe que usted también tiene planes de volver a Francia! Qué bueno sería reencontrarnos bajo la misma higuera de Port-Cros con Michaux, de quien no tengo noticias directas, pero le debe ir bien, pues está publicando en revistas.

Le mando un abrazo, no tarde en responderme, se lo pido.

Su amigo

Jules

Pierre Morhange



“La vida es única”, le grita Pierre a Alfredo

Georges Sebbag

Poeta y místico, Pierre Morhange es un personaje que no cesa de ir de un lado a otro. Mientras finaliza sus estudios de filosofía, al igual que Gu-terman y Lefebvre (cuyos nombres aparecen en las cartas que leeremos), decide crear *Philosophies*, una revista que debía asegurar una confluencia entre la filosofía y la poesía. Morhange se sitúa de manera resuelta bajo la batuta de Max Jacob a fin de rivalizar mejor con Aragon, Breton y sus amigos. Incluso llegará a pretender que el arte surrealista, que estará hecha de impulsos rotos y de saltos laterales, ha sido inventado por el “genial Max Jacob”. Jules Supervielle, otro conocido de Max Jacob, es un refuerzo valioso. Ambos aparecen en el índice del primer número. Para los números que siguen, Gangotena tomará la posta de su antecesor Supervielle.

El 15 de mayo de 1924 Morhange organiza una reunión pública en la Rue Champollion para presentar su revista. Jean Cocteau hubiera tenido que presidirla, pero no será así. En el semanario *Aux écoutes* del 24 de mayo, bajo el título “Una conferencia agitada”, Claude Cahun relata la sesión. Morhange afirma, entre otras cosas, que el dadá-surrealismo “ha muerto apenas nació” y que su revista encarna el nuevo movimiento literario y filosófico. Supervielle da lectura a sus poemas. Luego se lee “Un minuto de silencio”, de Philippe Soupault, que está ausente. Los surrealistas presentes se indignan frente a ello bajo pretexto de que Soupault es de los suyos. Van a abuchear reclamando la presencia del presidente Cocteau, quien parece haberse escabullido. “¡Ver a Cocteau y morir!” Así termina la reunión a la que Gangotena ha tenido que ir.

Morhange, intuitivo y emprendedor, se da cuenta muy pronto de que el ecuatoriano de apenas veinte años es un poeta fuera de lo común. Desde diciembre de 1924 contempla la publicación de un poemario de Gangotena en la colección “Una obra, un retrato” de Gallimard. Esto será un hecho, sólo que cuatro años más tarde, tras las últimas recomendaciones de Supervielle. Sin embargo, Morhange se puede vanagloriar de haber

dado a conocer a Gangotena publicándolo en cuatro ocasiones entre el 15 de mayo de 1924 y marzo de 1925, aun si la revista *Intentions* de Pierre André-May ya había abierto esa vía en diciembre de 1923.

En su tarjeta postal del 3 de enero de 1925, Morhange declara haberse sentido “sofocado” leyendo “Christophorus ou le Voyage des Éléments” (“Cristóforo o el viaje de los elementos”), un “poema espléndido” que él nombra allí bajo su título inicial completo.

El 7 de noviembre de 1926, mientras se halla en trance de cumplir su servicio militar, Morhange le confía a su amigo el fondo de su pensamiento. Le comunica la desesperanza que lo habita y la atracción que ejerce sobre él la belleza de la muerte, evoca al profeta Jeremías y adelanta esta frase: “La vida es única”. Cabe notar que en la colección de “filosofía y mística” dirigida por Morhange en ediciones Rieder, en donde aparecerán apenas tres libros, el anuncio de la publicación de *La vida única* de Norbert Guterman no se cumple. En cambio, Pierre Morhange publicará en 1933 su primera compilación poética en Gallimard bajo el título *La vida es única*.

Nacidos respectivamente en 1901 y 1904, Morhange y Gangotena, el judío modelado por la mística y el católico abierto a la metafísica, afrontan un destino similar. De 1924 a 1927, durante el periodo de su correspondencia, parecen en plena posesión de sus medios y llegan a suscitarse un eco real en el medio literario. Luego de eso vendrá para ambos un largo periodo de ocultamiento.

Aquí y allá, de manera alusiva, las cartas de Morhange y Gangotena sugieren ciertos momentos de gracia que el uno y el otro pudieron haber atravesado. También es un hecho que aquel de quien Gangotena conserva la correspondencia más abundante se llama Pierre Morhange.

Carta de Pierre Morhange

febrero-marzo de 1924

Papel con encabezado, 13,5cm x 21cm

Philosophies
50, rue de Douai, París (IX Distrito)

Viernes

Señor,

Max Jacob me ha hablado mucho de usted.

¿Quiere venir a verme, 50 rue de Douai, mañana sábado después de la cena?

Si no le es posible, deme una cita.
Y sea tan gentil de traer sus poemas.
Espero que lleguemos a ser amigos.

Quedo de usted,
Pierre Morhange

Carta de Pierre Morhange

Fines de marzo, inicios de abril de 1924

Papel con encabezado, 13,5cm x 21cm, 2 folios

Philosophies
50, rue de Douai, París (IX Distrito)

Mi querido Gangotena,

Procure estar libre el viernes hacia las dos y media. Venga a tomar café con nosotros. Max Jacob viene a comer en casa. También podríamos ocuparnos de sus poemas junto con él.

Respecto a esto, le recuerdo que tengo mucha prisa y que, en cualquier caso, tendría que recibir sus textos antes del 15 de abril. Queda también entendido que usted se las arreglará para que seamos nosotros quienes lo publiquemos antes que las revistas contendientes.

Espero que venga el viernes a ver a nuestro genial amigo.

¡Ah! Ahora que lo pienso, por favor sea tan gentil de escribirle o telefonarle a Jules Supervielle para pedirle que venga con usted el viernes. Estaré muy contento de verlo, pero como no tengo ninguna suerte telefónica, siempre pierdo una hora para obtener cualquier comunicación.

Gracias.
Afectuosamente,
Su amigo afectísimo
P.M.

Max Jacob líricamente me ha “echado una bronca” porque “indiscretamente le he exigido Pensamientos”.
Es adorable.

Carta de Pierre Morhange

abril-mayo de 1924

Papel con encabezado, 13,5cm x 21cm

Philosophies

50, rue de Douai, París (IX Distrito)

Mi querido Gangotena

Encuentro bellos todos sus poemas. No puedo elegir (me hallo ante estas clases de seres como los héroes de Monsieur Gide ante cualquier cosa).

Además, tengo sinusitis.

Anhelo su compañía y siento por usted un afecto alocado.

¿Quiere usted venir mañana miércoles hacia las seis (xxx) o después de la cena?

Elegiremos juntos entre sus poemas.

Suyo

Pierre Morhange

(xxx: prefiero que sea hacia las seis, si usted puede)

martes enfermo a pesar del té Leibniz

Una cólera enorme.

Nota de Pierre Morhange

mayo de 1924

Cartulina con invitación, 13,5cm x 10,5cm

¿Quiere conocer usted
el Nuevo Movimiento Literario?

Pierre Morhange

Presentará la joven Revista "Philosophies"

el jueves 15 de mayo de 1924, a las 21 horas en punto,
en el

Círculo Internacional de Estudiantes, 13, calle Champollion,
bajo la presidencia de

Jean COCTEAU

Lectura de Poemas.

Contribución: 2 fr.

INVITACIÓN

válida para varias personas

[Nota escrita a mano sobre la invitación]

Leeremos sus poemas

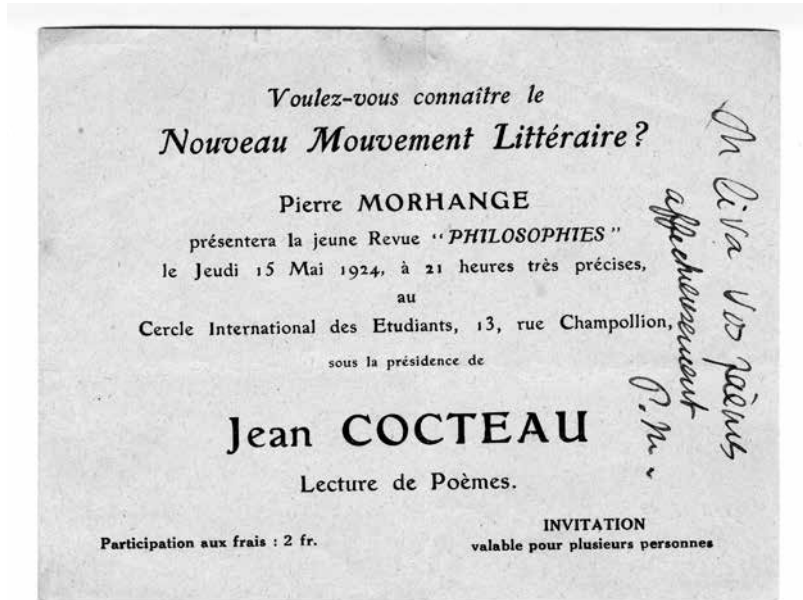
Afectuosamente,

P.M.

Carta de Pierre Morhange

junio-agosto de 1924

Papel con encabezado, 13,5cm x 21cm



Tarjeta de invitación a la presentación de la revista *Philosophies*

Philosophies

50, rue de Douai, París (IX Distrito)

Mi querido general, no estaré en casa el sábado por la noche. Además, y por otro lado, tú tienes mucho trabajo y tienes menos ganas de verme que nunca. [dibujo con la palabra "persecución"]

Envíame por correo y certificados algunos poemas para el número 3²⁵. No demores. Y no pases mi admiración por tu modestia tiránica.

Seleccionaré dos poemas o tres (mira que haya uno menos bueno para que pueda elegir con facilidad).

Me prosterno ante tu Legión de Honor y, sin que irradie ya para todos, te reservo a ti mi afecto de manera fraudulenta.

Pierre Morhange

25 Publicado el 15 de septiembre de 1924.

Carta de Pierre Morhange

junio-agosto de 1924

Papel con encabezado, 13,5cm x 21cm

Philosophies
50, rue de Douai, París (IX Distrito)

miércoles

Me reenvían un ejemplar de *Philosophies* que tú enviaste a “M. Pacheco, rue Gay-Lussac”. El cartero dice “desconocido”. Quería ponerte al tanto de este hecho.

Maestro, entréguese al número 3 de *Philosophies*. Escríbame si sí o si no. Esta última respuesta me desesperanzó y yo no contaba con eso.

Una palabra, se lo pido
Afectuosamente a ti, mi general
P.M.

FAVOR MIRAR EL REVERSO

Segunda carta
En el momento en que encolo el sobre de la carta contigua, el señor cartero me trae tu arte.

General, lo nombro teniente de los Caballos ligeros y comisario de los Pesados caballeros de la reina.

Voy a leer vuestras bellezas
oh flamante ascendido
y en ascenso,
según lo dicta la dirección
afectuosamente
P.M.

Tarjeta postal de Pierre Morhange

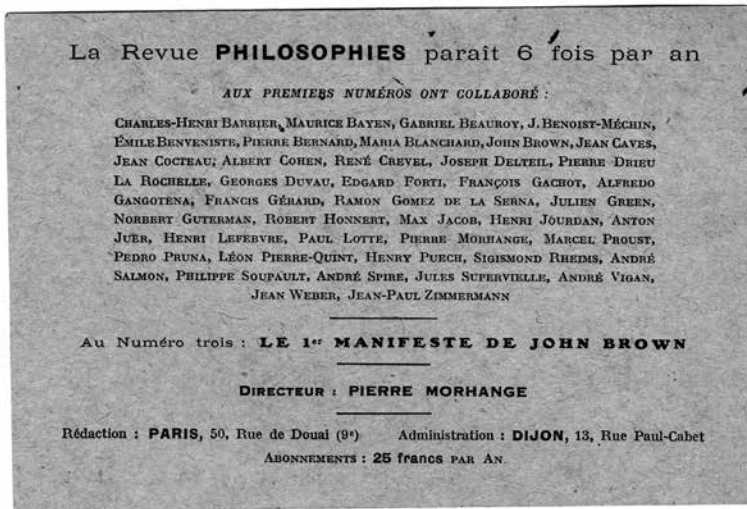
18 de septiembre de [1924?]

14cm x 9cm

18 sept
París, 50, R de Douai

Querido Alfredo,

Recibí en Auteuil los 100 francos
Gracias
Volví aquí esta mañana: baúles, desorden, compras.
Quisiera verte pronto.
Dame una cita. Una mañana, por ejemplo, en el Bosque.
Muy afectuosamente,
Pierre



Tarjeta postal de Pierre Morhange

9 de octubre de 1924

14cm x 9cm

Alfredo Gangotena
4 Square Thiers
París, XVI Distrito

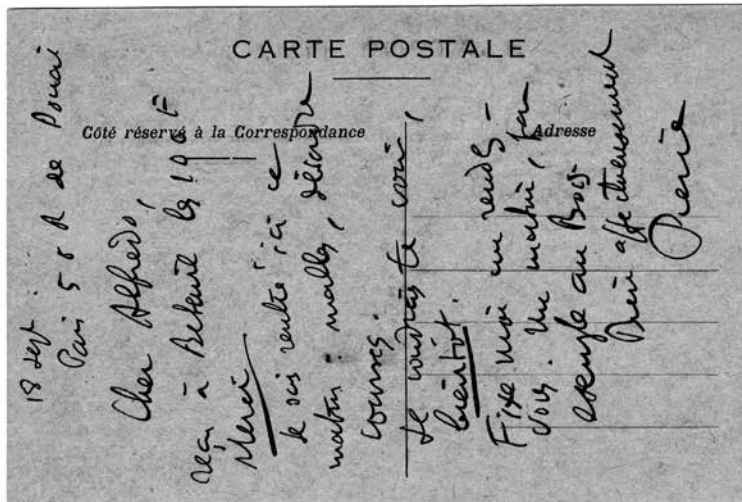
Chartres 9 oct.
7 horas de la noche

Milagro vi en la noche por primera vez la catedral, luego toda la ciudad, un circo nómada dos elefantes.

No salgo de mi asombro.

Cuánta fascinación me es aún reservada.

Tibi Pierre



Tarjeta postal de Pierre Morhange, 18 de septiembre [1924?]

Carta de Pierre Morhange

[15 de octubre a fines de noviembre de 1924?]

Papel de carta, 17cm x 22cm

50 rue de Douai

Mi querido Alfredo

Quisiera sostener contigo una conversación sobre poesía lo antes posible: pienso que los comentarios que yo te pueda hacer y las respuestas que tú me des serán de provecho para ambos.

¿Estás libre el próximo sábado por la tarde?

He aquí lo que te propongo:

Cita en mi casa a las dos y luego iremos a donde Gaveau a las cuatro y media (hay un hermoso concierto, Beethoven, Bach, Schumann; Marcel Dupré en el órgano)

Respóndeme por correo neumático.

(Si no puedes: cita el domingo por la tarde, a las dos en mi casa)

También por correo neumático.

Afectuosamente,

P.M.

Carta de Pierre Morhange

[15 de octubre a fines de noviembre de 1924?]

Papel con encabezado de Philosophies, 13,5cm x 21cm, 2 folios

Ah sí, deberías venir aquí.

Eres igual de gentil que tus cartas. Y tu carta me dio mucha alegría. Max Jacob está aquí. Te envía sus saludos.

Aquí estamos a un día de París: ven, pues. Max Jacob se irá luego a Roscoff, a donde espero ir a verlo pronto junto otro amigo, Alberto Cohen, quien, espero, también vendrá de París hasta acá

Escríbeme, envíame enseguida tu poema (x) (¡Bravo por la extensión): lo enviaré de inmediato al impresor.

(x) a menos que vengas pronto; en ese caso, lo traerás tú

Perdona esta carta incoherente, pero pasé toda la noche trabajando en mi metafísica.

Afectuosamente,

P.M.

Aquí, lamentablemente no puedo ofrecerte una cama pero hay un hotel familiar muy conveniente a 18 francos por día.

[Max Jacob: dibujos de pentagramas]

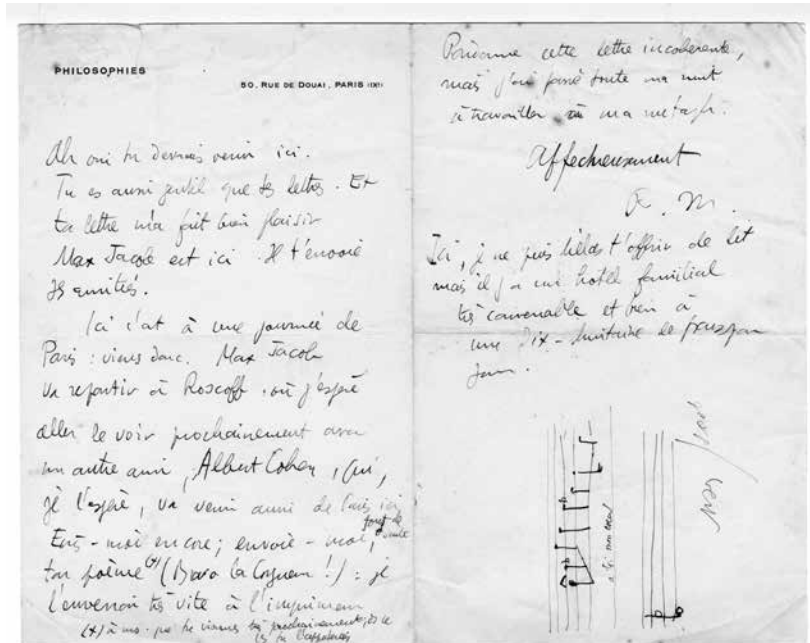
¡A ti, mi corazón!

Max Jacob

Carta de Pierre Morhange

[15 de octubre a fines de noviembre de 1924?]

Papel con encabezado, 13,5cm x 21cm



Carta de Pierre Morhange con dibujo de Max Jacob. [15 de octubre a fines de noviembre de 1924?]

Philosophies

50, rue de Douai (IX Distrito)

Espero encontrarte en esa conferencia, querido Alfredo.

Será una buena ocasión.

¿Cómo estás tú?

Pienso en ti con frecuencia

Y te deseo de corazón que pronto te veas liberado y que puedas poner tus fuerzas en tu esencia.

Afectuosamente,

P.M.

Disculpa por no haberte enviado todavía lo que te debo. Es vergonzoso. Pero cuento con no tardar mucho más.

Carta de Pierre Morhange

[inicios de diciembre de 1924]

Papel de carta, 23,5cm x 23cm

Viernes

Querido Alfredo

Mañana parto a Saint Malo con un hombre del siglo XVII que conoció a Duguay-Trouin y que fue uno de los primeros en probar con valentía las flores de té y en aconsejar a las jóvenes, temerosas a pesar del serio estudio de la astronomía; y con otro hombre cuya alma se halla hoy sin pelaje y que quiere matar el alma del “cristal” con sus ciempiés: por desgracia, el alma del cristal está en el aire de la redoma.

¡Sin pelaje, quedará sin zarpas!

Triste partida, ¿no? Mi criatura, el cielo domina todo aquello.

Así, serena alegría y colmada de malas albricias.

Te escribiré de Saint Malo.

Tendrás mi dirección y me escribirás.

Sin embargo, yo apenas oso escribirte

porque te admiro y te respeto

oh milagroso

cree en mi afecto

muy vivo

P.M.

p.s.

I) Haz un pequeño poema dirigido a

DIOS

Así, meditas.

Es necesario este presente

2) ¿Cuánto estará listo tu “poema largo”?

No olvides que la copia para el número 5 debe ser entregada entre el 15 y el 20 de diciembre.

3) El número 4 está un poco atrasado²⁶. Lo recibirás martes o miércoles, creo.

4) Quizás voy a hacer publicar unas pequeñas *plaquettes* en tirajes de pocos ejemplares que contengan compilaciones de poemas o ensayos. Si pongo este proyecto en ejecución te lo diré, para tener tus poemas. Pero también hablaré de ti con Gallimard para la serie “Una obra, un retrato”.

De todas maneras, es necesario que reúnas tus poemas. Sin eso, te harás plagiar por idiotas.

26 Publicado el 15 de noviembre de 1924.

Tarjeta-carta de Pierre Morhange

11 de diciembre de 1924

12,5cm x 16cm

Señor Alfredo Gangotena
4 Square Thiers 4
París (XVI Distrito)

Jueves

¡Ah! Mi viejo general, qué grado tan elevado tiene la naturaleza. Y sin embargo, ¿la habré respetado ayer por la noche? La bruma, la luna, el frío, la envoltura de la noche se hallaban a mi alrededor y yo lancé gritos, estaba horriblemente negro. Tengo una habitación grande y clara. Allí recojo cuando puedo la savia de mis paseos en las landas, sobre diques sin verano.

He considerado venir aquí durante el invierno. Es una locura. Pero he visto tantas cosas... tanto peor para mí, ¡Ya lo he solicitado!

Tú estarías aquí, mi viejo general. ¿No puedes tragarte de una vez esas botas mágicas? ¿No puedes dejar en sus manos tu carcasa y volar hasta aquí?

Monsieur Ángel, usted no es libre y eso no está bien.

Bueno, voy a volver a París y te veré de todas maneras si no has partido a las campiñas de Plutón. Afectuosamente,
P.M.

Tarjeta postal de Pierre Morhange

3 de enero de 1925

14cm x 9cm

Señor Alfredo Gangotena
4 Square Thiers
París (XVI Distrito)

3 de enero de 1925

“Cristóforo o el viaje de los elementos” es un poema espléndido.

Me he sofocado leyéndolo.
Admiración. Afecto vivo.

P.

Carta de Pierre Morhange

[mediados de enero de 1925]

Papel con encabezado, 13,5cm x 21cm, 2 páginas

Philosophies
50, rue de Douai, París (IX Distrito)

De prisa, antes de que salga el correo.

Además, de todas maneras mi carta era breve: no puedo decir nada de tu poema, sino que me ha parecido magníficamente bello. Te abrazo. Bravo. Un inmenso bravo. Es una obra maestra. Me arrodillo ante ti. Qué fortuna que hayas escrito un poema largo, en definitiva, épico.

Qué aliento tienes y cuán importante me parece eso.

Y luego tu personalidad, teniendo más espacio y más apoyo se hace más visible: es muy fuerte.

Estoy dichoso y te felicito de todo corazón. Perdona esta farfulla.

Escribe más poemas largos. Poco a poco llegarás a una verdadera maestría.

No deberías tardar en publicar una *plaque*, pues pronto te vas a ver imitado. Sin duda tienes suficientes poemas para una *plaque*. Te lo aconsejo vivamente. Haz otros poemas de gran extensión. A todos nos hacen falta estas cosas. Haz también para nosotros un poema extenso... que llamarás "Panfleto" y que será, en efecto, una escalada lírica contra ti mismo.

Eso podría ser formidable. Pero haz lo que tú gustes.

Te amo mucho. Deseo que tú me ames también.
Déjame darte un abrazo

Afectuosamente,
P.M.

Max partió ayer a donde el Príncipe Gluton
Yo no sé si me quedaré aquí por mucho tiempo.
Me marcharé a Suiza; tú deberías venir conmigo.
Con todo, pasaré dos o tres días en París. Te voy a telegrafiar. Cuento con volver a verte.

Escríbeme, todavía a Trévou

Carta de Pierre Morhange

5 de mayo de 1925

Papel de carta, 8,5cm x 21,5cm

5 de mayo

Querido Alfredo

Aquí encuentro *Intentions*, gracias por haberme dedicado un poema²⁷. Es muy bello. Ahora todo lo que tú haces es bello.

Tu obra es adorable, es tan fecunda como poderosa y cándida.

Me veo colmado de alegría a causa de eso.

Eres un gran, gran poeta. Mi solo orgullo es haber sido uno de los primeros en conmoverse con tu obra.

Te aconsejo compilar cuanto antes en una *plquette* estos primeros poemas.

Hasta pronto, si bien lo quieren las Madres. Afectuosamente.
P.M.

¿Está listo tu poema “largo” para *Philosophies*?
Recibí tu carta: gracias

FAVOR MIRAR EL REVERSO

p.s.
Procura hacernos una decena (x) de suscripciones a la revista de los pan-

²⁷ "Sala de espera", *Intentions*, número 27, septiembre-octubre de 1924.

fletarios. Te estaré agradecido.
Que los “ricos” tomen más suscripciones.
(x o más: no hay límites)
Gracias.

Precio Francia 10F
Extranjero 15F

Ven a verme, querido e inmundo individuo.

Tarjeta postal de Pierre Morhange

16 de junio de 1925

14cm x 9cm

Alfredo Gangotena
4 Square Thiers
París (XVI Distrito)

Querido Alfredo
Recibí tu bello poema.
Gracias, afectuosamente.
¿No has olvidado tu dedicatoria a Claudel²⁸?
La podrás añadir en las pruebas, que recibirás en unos ocho días.
Tuyo de todo corazón
P.M
Mejórate pronto

Carta de Pierre Morhange

8 de octubre [1925?, 1926?, 1927?]

Papel de carta, 21cm x 27cm

Saint Malo 8 oct

Querido Alfredo, tu presencia, que era tan posible, me hace falta aquí. Siento una pena realmente viva por el hecho de que no hayas venido. Todo aquí es hermoso, casi todo. Tú estarías contento.

Pienso en ti con emoción. Me doy cuenta de que siento un afecto muy fuerte por ti. No me cabe duda de que eres un gran poeta, siento que eres uno de los raros seres humanos que llevan en sí la fuerza, la debilidad, la dureza, la delicadeza, la pavora milagrosas que son el secreto del Hombre.

Te aprieto las manos muy fuertemente
Tu Viejo

P.M.

Vuelvo el viernes o sábado
¿Cómo te recuperas tú?

Tarjeta postal de Pierre Morhange

26 de enero de 1926

14cm x 9cm

Alfredo Gangotena
4 Square Thiers
París (XVI Distrito)

Querido Alfred²⁹,

Ya volví de Alsacia. Estaré en casa todo el tiempo (salvo el próximo domingo y el sábado luego de la cena)

Ven.

Muy afectuosamente

P. Morhange

Carta de Pierre Morhange

3 de marzo de 1926

Papel con encabezado, 13,5cm x 21cm

L'Esprit
Director Pierre Morhange
F. Rieder y Cia. Editores, 7 plaza St. Sulpice, París
Teléfono: Fleurus 18-96. Cheque postal: París 330-77
Registro de comercio: Sena 22-952

París, 3/3/1926

Mi querido Alfredo
Lamento que me dejes sin noticias.
Afectuosamente
Tu devoto y anhelante
P.M.

²⁹ Nota de traducción: Por momentos y según lo que indica la correspondencia, Gangotena parece haber vacilado entre Alfredo y Alfred. No se llegó a rebautizar con la versión francesa de su nombre, conservó el de su bautismo.

Carta de Pierre Morhange

[primavera 1926-otoño 1927]

Papel de carta, 13,5cm x 17,5cm

Mi querido Alfredo,

Si por azar no funciona con la NRF te puedo hacer editar en Sagitario (Kra) y muy pronto. Incluso se ha hablado de ello (están abriendo una colección del tipo “Una obra, un retrato”)

Respóndeme

Afectuosamente,
P.M.

El amor va a parar en la corteza de la Tierra.
Mi espíritu se aleja nivelando el viento

Oh pupila
Alacena de los prados³⁰

30 El primer verso en francés (“L’amour s’en vient dans l’écorce de la Terre”) y luego los tres que le siguen en español.

Carta de Pierre Morhange

Verano de 1926

Papel con encabezado, 13,5cm x 21cm

L’Esprit
Director Pierre Morhange
F. Rieder y Cia. Editores, 7 plaza St. Sulpice, París
Teléfono: Fleurus 18-96. Cheque postal: París 330-77
Registro de comercio: Sena 22-952

Playa de Biscarosse (Landas)
Hotel Moderno
Lunes

Mi querido Alfredo,

Aún no te he escrito a pesar de mi promesa, he aquí por qué.

Sin haberlo querido en sentido estricto (queríamos una tierra calurosa pero no esto) caímos en pleno Senegal. Una inmensa llanura de arena retenida por algunas briznas. A la derecha, cien kilómetros de Landas; a la izquierda, el mismo océano que baña a Ecuador. Allí dentro, el Gulf Stream; arriba, un sol absolutamente impúdico. Y abajo nada más que hierba y arena, por qué habría él de molestarse.

Así yo, con mi enorme fatiga acumulada, pronto me dejé impactar por esta caverna triunfal y casi no he salido de ese estado. Me he visto perdido, sacudido, dormido, enfermo o feliz, ya no lo sé muy bien. Pero en fin, heme aquí, de vuelta a la tierra, lúcido y en buena salud. Traigo de allá formidables quemaduras, toda mi piel se escama y tengo la cabeza tomada por la arena.

Pero, Dios, qué deliciosos son los baños de sol. Aún no he trabajado. Ni siquiera conozco la región (además, repito: aparte de esta arena, estas minúsculas hierbas y este bosque de pinos no hay nada salvo algunas casas

llanas, de entre las cuales yo habito la más importante... es así).

Paso todo mi tiempo en la playa.
He aquí lo que te explica mi entrañable silencio.

Por otro lado, mis padres, sobre todo mi madre, no soportan muy bien el clima.
Quieren migrar a los Pirineos.

Pero mira: sea que nos quedemos aquí o que descendamos hacia el sur, a los Pirineos, yo cuento con verte durante las vacaciones. Si vienes a la playa, ¿vas a descansar?

Eso no lo sé. Quizás te verás engullido como yo. Quizás tu temperamento dominará de inmediato la Naturaleza.

No te garantizo nada.

En los Pirineos descansarás con seguridad. Iríamos bastante alto. Y yo sé lo bueno que es el aire de las montañas para descansar. Es necesario descansar (es el único egoísmo que yo comprendo).

Escríbeme entonces y dime cuándo saldrás de París y cuándo piensas que podrás bordear nuestras costas. Ten en cuenta que las cartas requieren de dos o tres días para venir de París. Yo te responderé de inmediato.

Mi viejo amigo, no te cuento nada más por hoy. Esta carta-guía Cook es suficiente para mi inteligencia disminuida.

No leas en ella otra cosa que mi enorme deseo por reencontrarnos y por conocernos el uno al otro de una manera un poco más profunda.

Sé cuán distintos somos uno de otro, pero (es el espíritu de poesía lo que forma un vértice entre nosotros dos) no puedo dejar de decirte de mi gran simpatía por ti, mi esperanza en ti —no sé lo que harás, pero sé lo que

representas: el mar, el río que eres—. (Para mí, eres un poco como Guter-
man: él está más cerca de mí como género de hombre y de mentalidad,
pero tú te aproximas de repente gracias a la mayor fuerza que existe en el
mundo entero, la hulla blanca de los hombres: el lirismo).

Cree en mi sincero
y muy vivo afecto
P. M.

p.s. No olvides escribirle a Lefebvre...aunque sea un poema.
Envíale cosas buenas (de comer). E incluso dinero, sin pudor. Si eso te molesta, envíame el dinero a mí y yo mismo se lo expido, pero el paquete muy bien lo puedes enviar tú sin intermediario.
Te recuerdo su dirección Cazador³¹ Henri Lefebvre E.O.R.
En subsistencia en el 30, B.C.A. S.P. 191.

31 Nota de edición: El prefijo "Cazador" que Morhange antepone al nombre y la dirección de Lefebvre puede deberse a una anécdota del mismo año de 1926 que consta en la obra de este último *La suma y el resto (La somme et le reste*, París: Economica-Anthropos, tomo II, p. 428). Allí, Lefebvre relata que, durante su servicio militar, una mañana ve una mariposa que tiene las alas húmedas y que por ello no logra levantar vuelo. Él se acerca, la toma de manera delicada y la deposita en un terraplén. Su superior alcanza a ver la escena y lo llama "Cazador Lefebvre" antes de asignarle un castigo por desobediencia.

Carta de Pierre Morhange

domingo 7 de noviembre de 1926 [?]

Papel con encabezado, 13,5cm x 21cm

L'Esprit

Director Pierre Morhange

F. Rieder y Cia. Editores, 7 plaza St. Sulpice, París

Teléfono: Fleurus 18-96. Cheque postal: París 330-77

Registro de comercio: Sena 22-952

Domingo 7 nov.

50, rue du Douai

Mi querido Alfredo,

Me haría muy feliz verte antes de mi partida. Me convertiré en soldado el 15 de este mes. Me he resistido a todas las tentaciones de desertar. Seré un mejor soldado de mi causa al subsistir frente a la obligación del servicio militar.

Anhelo verte porque siento por ti un afecto sincero y espero que llegues a buen término, quiero que lo hagas.

Pero te siento tan feliz en tu peripecia, te siento tan odiosamente inclinado a desposarte con la belleza de la Muerte,

Más que desnudarte frente a la verdad, siento miedo por ti.

¿No vas a dar el salto algún día?

¿Toda tu voluntad desaparecerá en tus poemas, destinados uno tras otro a desesperanzarte y a no ser más que pájaros blancos?

Tras haber visto que es absolutamente necesario elegir, ¿vas a permanecer pasivo en la vía de la bella muerte? Por desgracia, lo sé bien.

¿Vas a dejar tu fuerza en el carruaje de tu debilidad inmunda de por vida?

¿Vas a solazarte en las burbujas de tu baba?

Escríbeme de urgencia para hacer una cita. Falta a tus clases si es necesario.

Te deseo fuerza y coraje.

Puedes amarme con fuerza

P.M.

No basta debatirse. Sucio oficio.

Viva la Victoria, el Triunfo.

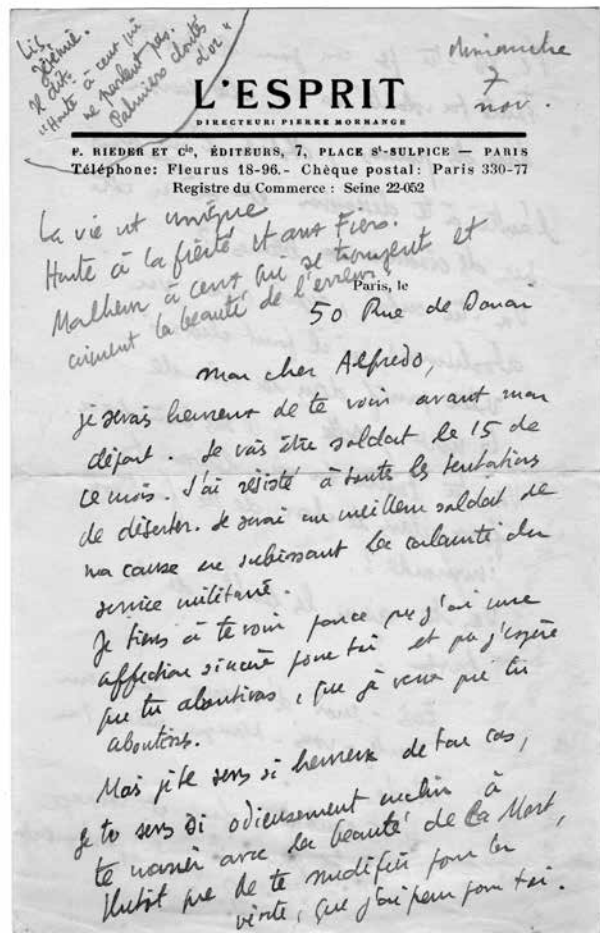
Lee a Jeremías. Dice:

“Vergüenza a aquellos que no hablan. Palmas claveteadas de oro.”

La vida es única

Vergüenza al orgullo y a los Orgullosos.

Desventura a aquellos que se equivocan y aman la belleza del error.



Carta de Pierre Morhange, domingo 7 de noviembre 1926 [?]

Carta de Pierre Morhange

[viernes 12 de noviembre de 1926?]

Papel con encabezado, 13,5cm x 21cm

L'Esprit
Director Pierre Morhange
F. Rieder y Cia. Editores, 7 plaza St. Sulpice, París
Teléfono: Fleurus 18-96. Cheque postal: París 330-77
Registro de comercio: Sena 22-952

Viernes

París, a

50 rue de Douai

Mi querido Alfredo

Vengo a decirte estas breves palabras de adiós, a decirte que siento un afecto muy grande por ti.

Con tal de que no me veas como un dragón y que, aun sin quererlo, la imagen que tienes de mí no sea odiosa.

Tengo razón. Es necesario que hable. Sobre todo con aquellos que amo (y no amo sino a los capaces: sólo tengo amigos del lado bueno, de lo contrario me enemisto fácilmente.)

Escríbeme con sinceridad, extensamente (me lo harán llegar). Sé fuerte. No te desanimes. No quise desanimar tu corazón, sino tus falsedades.

Y si aún estás angustiado no es sino por falsedades aún fuertes dentro de ti, o resistentes.

Sólo quise decirte:

Jamás creíste sino en la gracia;

Jamás pensaste sino en la justicia;

Jamás pensaste en los hombres.

Vuélvete gracioso por la justicia.

Lo único que te pido es que no sufras físicamente. Para el espíritu yo no tendré escrúpulos: es necesario que hagas la revolución dentro de ti y eso será duro. Tu meta: ser nuevo.

Y piensa que te amo bien, que alguien “que no te conoce” te comprende, ama tu voluntad subterránea y no busca sino tu exaltación.

tu amigo

P. M.

Lee a Platón: *Apología de Sócrates*.

Lee también, a pesar del erizamiento: Trotsky, *Europa y América*.

Amplía tu mirada humana.

Tarjeta postal de Pierre Morhange

30 de mayo de 1927

14cm x 9cm

Señor Alfredo Gangotena

4 Square Thiers

París (XVI Distrito)

Bitche

30 de mayo de 1927

Mi querido Gangotena,

Iré a verte durante mi permiso hacia el 6 de junio

Espero encontrarte en buena disposición de afecto hacia mí

P. Morhange

Soldado del Regimiento de Infantería 146

Campo de Bitche

(Mosela)

Max Jacob



“¡Reales, leales, una joya!”

Georges Sebbag

Max Jacob nace en Quimper el 11 de julio de 1876. Judío convertido al catolicismo, muere el 5 de marzo de 1944 en el campo de concentración de Drancy. En 1924, cuando inicia la correspondencia con Alfredo Gangotena, Jacob ya ha visto mundo. A partir de 1915, una terrible querrela lo enfrenta a Pierre Reverdy en torno a la paternidad de la prosa moderna. Así, en la primavera de 1917, ante el anuncio para una suscripción a *El cubilete de dados* (*Le Cornet à dés*) de Max Jacob, Reverdy quema los manuscritos de su rival y Apollinaire hace eco de ello durante la representación de *Las tetas de Tiresias* (*Mamelles de Tirésias*) con una pancarta sobre el incendio de las evidencias de Jacob. De hecho, durante la Gran Guerra, Max Jacob está muy presente en revistas como *Sic*, de Albert-Birot, o *Nord-Sud*, de Reverdy. En 1919 y 1920, su obra es acogida en siete ocasiones en *Littérature*, de Aragon, Breton y Soupault. *Le Disque vert* de noviembre de 1923 está consagrado a Max Jacob: Cocteau, Soupault y Supervielle participan del homenaje.

Un joven poeta, singular y místico, no puede sino dirigir sus versos a Max Jacob, quien vive en retiro en el monasterio de Saint-Benoît-sur-Loire (río Loira). Gangotena es acogido triunfalmente, como poeta y como católico. En 1945 aparecerá *Consejos a un joven poeta* (*Conseils à un jeune poète*), obra póstuma de Jacob. En sus cartas a Gangotena, Jacob gusta de escribir una serie de recomendaciones del estilo “descienda sobre usted mismo”, “trabaje”, “invente”, sin dejar de retractarse: “no escuche los consejos”. Llegará a afirmar que no tiene nada que enseñarle a este ecuatoriano favorito del Espíritu Santo, que posee el don de las lenguas y que pronto será quien le dé consejos a Jacob. El 28 de mayo de 1924, le somete el poema “Limbo” (“Limbes”), que acaba de escribir.

Algunos nombres que aparecen en la correspondencia permiten situar el entorno de Gangotena: Supervielle, Michaux, Morhange pero también Jourdain, Bar, Reverdy y Cocteau.

Equivocación: Gangotena le ofrece anónimamente una piña a Max Jacob, quien a su vez se lo agradece a su benefactora habitual. Esta última, una princesa, se deshace en disculpas y le envía una caja de dulces.

¿Quién prologará la futura compilación de Gangotena? Morhange adelanta el nombre de Max Jacob, quien no está de acuerdo en absoluto. La precedencia exigiría que sea Supervielle, el descubridor, “el inventor”³² de Gangotena. O bien, tendrá que ser Supervielle quien le haga el pedido a Jacob. Se impone otra idea: Gangotena prologado por un escritor de talento de su misma generación, Joseph Delteil, por ejemplo. Última solución y sin duda la mejor: Gangotena no tiene necesidad de ser prologado. Antes de él, Apollinaire, Max Jacob, Reverdy, Aragon o Drieu La Rochelle no habían recurrido a prólogos.

El penitente de Saint-Benoît-sur-Loire solía sucumbir al encanto de los jóvenes que conocía. En una carta de Morhange a Gangotena de otoño de 1924, no dudó en dibujar un pentagrama y deslizar allí este dulce mensaje a Alfredo: “A ti mi corazón”.

El 5 de enero de 1925, Max Jacob le escribe a Gangotena: “¡Sus versos son reales, leales, una joya! Vastos, astros, piastras, pilastras y Zoroastro, fastos, castos, aristócratas, acróbatas, Goliat, anfiteatros, acérrimos.”

Todos estos términos ágiles y sus consonantes nos colocan sobre la pista de una poesía real y cósmica, casta y fastuosa. El poema “Camino” (“Chemin”) dedicado a Max Jacob y publicado en el segundo número de *Philosophies*, el 15 de mayo de 1924, se remata en esta estrofa en donde se manifiesta un sentido de la topología y de la dinámica:

Ranas,
vuestras ancas sobreviven:
trampolines de los mares, enviadme
–mis miradas de envuelven alrededor del mundo–
al monasterio de Saint-Benoît.

32 Nota de edición: no se menciona en este texto que, en realidad, es el diplomático y escritor Gonzalo Zaldumbide quien introduce a Gangotena en los círculos literarios parisinos y en parte favorece con ello esta “invención” del poeta de expresión francesa. Esto, que trae consecuencias positivas tanto como desafortunadas, es un hecho innegable. La familia aristocrática a la que pertenece el poeta se acerca naturalmente al círculo consular ecuatoriano a su llegada y de allí parte su vida social. Aunque Gangotena irá tomando distancia de este entorno, no se sustrae del todo.

Carta de Max Jacob a Francis Jourdain

26 de julio de 1923

Papel de carta, 15,5cm x 20cm

Quimper 8 rue du Parc,
26 de julio de 1923

Mi buen amigo Jourdain,

Su carta me llega a Quimper, a casa de mi madre y a tiempo para prevenirlo.

¡Vaya a Saint Benoît! ¡Allí verá la basílica más hermosa de Francia!

El abad Breut (no es una *n*, es una *u*), por quien debe preguntar en Saint Benoît y no en Saint Aignan, una estación apenas a cuatro kilómetros de la ciudad (autobús a todos los trenes), y que sabe que usted es mi amigo, lo recibirá muy bien y le mostrará maravillas. Le recomiendo la pequeña virgen en alabastro en la capilla de la Santa Virgen (crucero de la izquierda). Insista en ver la sacristía y el pequeño tesoro pues estos señores no siempre tienen el valor para abrir las puertas que están bajo llave. Si el abad Breut no está verá usted al párroco, hombre muy distinguido y ejemplar, cerca del cual yo he pasado los días más hermosos de mi vida.

Aquí tengo grandes alegrías. La catedral de Quimper es íntima y grandiosa, muy frecuentada por hombres simples y por mujeres colmadas de una intensa fe. En fin, aquí soy dueño de esta catedral que, como niño pagano, me parecía el antro delicioso de un gran misterio. La amaba cuando no la tenía. Ahora que es mía, la amo más.

Pienso en usted con placer. Me encanta saber que hay apóstoles y grandes cristianos que suplen mi apatía, mis faltas horribles, todo lo que hay en mí de contrario a Dios, ¡por desgracia!

Crea en mi afecto en Nuestro Señor Jesucristo y ruéguele que ejerza su misericordia en mi lugar.

Max Jacob

Tengo un amigo en 12, Rue Cortot
Recientemente bautizado
Sr. Pierre Reverdy, poeta.
Usted podría ir a verlo bajo
Pretexto de saludarlo de mi parte.
Necesita ser reconfortado.

Carta de Max Jacob

3 de febrero de 1924

Papel de carta, 17cm x 21cm

Monasterio de Saint Benoît, río Loira

Loiret

3 de febrero de 1924

Señor y querido poeta

El don de las Lenguas es un don del Espíritu Santo. “Las cabezas” nos enseñan que, tras el descenso de las Lenguas de Fuego, los apóstoles se ponen a hablar con los extranjeros de paso en Jerusalén, y le hablan a cada uno en su lengua. Eso maravilló a los autóctonos.

Según mi amigo Jourdain, usted ignoraba por completo el francés hace tres años, y he ahí que escribe versos que nuestros mejores poetas no desaprobaban. ¡Los favoritos del Espíritu Santo! ¡Cómo no amarlos y envidiarles!

Pero yo tengo aún dos razones para dejarme llevar por mi simpatía hacia el autor de este paseo por el techo³³. La primera es que parece gustarle lo que a mis 47 años aún llamo mis ensayos, y un autor necesita de apoyo sin importar la edad que tenga. Gracias pues por gustar de dichos ensayos, créame que la admiración de los jóvenes es lo que más nos conmueve pues nos prueba –¡he ahí la gran cuestión!– que aún no hemos envejecido.

La segunda es que sus versos son encantadores. ¡He ahí lo importante! ¡Fantasía! ¡Ligereza! ¡Color! ¡Armonía! ¡Inteligencia! Amamos lo que se ha conseguido y a aquel que lo consigue.

Amo esta forma ligera como es la suya, lo imprevisto que sabe fusionarse como si no fuera imprevisto.

¡Ahora! No olvidemos que soy un viejo *monsieur* y que, como suele decirse, usted podría ser mi hijo. Así, me veo en la obligación de darle consejos. En principio, más vale no dar consejos y no seguirlos cuando nos los dan. ¡Este que viene aquí –sólo le daré uno– es tan banal! Y tan importante que no tengo escrúpulos para expresarlo:

Mientras menos grave en sí sea usted cuando escribe, más deberá serlo mientras no escriba. Quiero decir: piense mucho en la humanidad y cuando escriba; sus escritos guardarán sin duda alguna un reflejo precioso de sus pensamientos. Los hombres excepcionales son aquellos que son grandes en sus mentes más que en sus obras. No le digo: “¡Aprenda!”, pues la ciencia nos disminuye más de lo que nos engrandece. Le digo: “¡Piense en la vida, la gente! ¡Piense en las grandes leyes de la humanidad, las pasiones del corazón y del cuerpo!” ¡Sí! Es el ABC de todo, Alfa y Omega. El resto no es nada. Un zapatero que ha pensado en su patrón vale más que el académico que conoce su diccionario. Y además, a éste último eso lo convertirá no en diccionario, sino en académico.

Le doy un apretón de manos,

Max Jacob

³³ Jacob hace alusión al poema “Paseo por el techo” (“Promenade sur le toit”), que Gangotena publica en *Intentions* en diciembre de 1923.

Carta de Max Jacob

18 de febrero de 1924

Papel de carta, 15,5cm x 20cm

18 de febrero de 1924

Saint Benoît, río Loira

Loiret

Mi querido poeta,

Estoy encantado con usted y con sus versos. La esperanza de que usted sea un buen cristiano se suma al placer que me proporciona su real talento y la certeza que éste me da respecto de su porvenir. ¡Sinceramente! Tengo gratitud con nuestro santo amigo Jourdain por habernos acercado. Siento un gran deseo de verlos a usted y al señor Paul Bar, así como a mi buen amigo Jourdain, junto a quien he orado tantas veces al Sagrado Corazón. ¡Días felices! Horas deliciosas.

Es verdad que esta soledad de aquí tiene sus cosas buenas. No puede practicarse sino a la edad en que vivimos de nuestros recuerdos. No es ya la vida de un joven que debe aprender del mundo. Usted no parece un “joven desacertado y torpe que habla el español como un vasco³⁴”, sino un poeta ya muy hábil en su arte. Su carta ha salido muy bien y sin faltas. Siento grandes escrúpulos al darle consejos, no está bien estropear las personalidades. Aquí van tres que lo resumen todo:

1. Jamás descendemos lo suficiente hacia nosotros mismos cuando no trabajamos en nuestras obras.
2. Podemos descender demasiado cuando trabajamos y eso puede inhibir el canto que supone la poesía. La poesía es un canto.

34 “...comme un basque espagnol” en el original. Durante las primeras décadas del siglo XX, allí donde se hablaban lenguas vernáculas, como el vasco y el catalán, el conocimiento del castellano pudiera haber sido considerado más rudimentario. María Enguix, Regina López, Julia Osuna Aguilar, colectivo de traductoras españolas, entrevista personal, 5 de agosto de 2015.

3. ¡Invente! ¡Invente! Invente sin descanso. Un poeta es un inventor, es su oficio. ¡Halle las ideas! No digo ideas filosóficas, cosas antipoéticas, sino ideas literarias. Hay un arte que se llama literatura como hay un arte que se llama música o pintura. Este arte tiene su belleza. A fin de obtenerla, extraemos de la naturaleza situaciones nuevas, o curiosas, o dramáticas, o pintorescas: inventamos situaciones, combinamos colores que sacien el espíritu, que sacudan los sentimientos, ese es nuestro oficio. Si escribimos en verso cantamos esos sentimientos de una manera más o menos velada. Si escribimos en prosa, estregamos sensaciones, recreamos la humanidad, etc... inventamos... ¡pero inventar es enorme! Para valer algo, una invención debe descansar sobre un mundo de pensamientos, de búsquedas. De igual manera, un personaje debe ser también una invención (por ejemplo, Hamlet). La observación no basta, aunque la humanidad deba estar en la base de todo. Sea audaz sin verse afectado. Toda audacia a los veinte años parece palidecer a los cuarenta. Todo aquello que es afectado perece, pero aquello que proviene de una reflexión profunda sobre la estética y que viene de la voluntad de exponerla es natural. La afectación, creo yo, son las pequeñas pretensiones que no tienden a nada sino a posar como original, a provocar el aturdimiento.

No escuche los consejos. Trabaje.

Soy su amigo

Max Jacob

Carta de Max Jacob

16 de marzo de 1924

Papel de carta, 15,5cm x 20cm

Monasterio de Saint Benoît, río Loira

Loiret

16 de marzo de 1924

Querido amigo.

He tardado en agradecerle pues la vida rebosa en la copa de las horas y su espuma alcanza las sábanas de este lecho que me recibe extenuado. Eso es haber enajenado nuestro tiempo. La gente devora tajaditas cuya mermelada es la carne de los poetas. Después le pasan la corteza a los editores. Entonces, cree de inmediato su obra de poeta. Apresúrese, entréguese mientras sea libre de entregarse, antes de que el editor guillotinerero tome su cadáver. “Aún tengo algo que decir”, dirá usted. Pero el editor, estrechando los codos, responde: “¡Ese cadáver es mío!”. La rapidez de la vida moderna. Su adiós a la libertad del sueño está a la vuelta de la esquina. Retarde esa hora de pretendida emancipación falsa y propagadora de lágrimas de arrepentimiento.

Sea el poeta libre por largo tiempo, defienda su libertad. Este consejo se lo da mi pobre carne desgarrada, mi tiempo, de ahí mi sueño, henchido por el quehacer literario. Ese fue el quehacer de Shakespeare, pues si es obligado es de todas maneras un quehacer.

¡Ridículas ambiciones de poeta! Como si en definitiva lo mejor de todo fuera la espera perezosa de la inspiración.

Reconozco en el poema impreso las mismas cualidades que en los dos manuscritos, cualidades en las que se reconoce al poeta nato. Mientras los otros buscan su originalidad en el diccionario, el verdadero poeta se define a sí mismo, sus sensaciones, por la imagen; busca la palabra y

esta surge con novedad, con un resplandor. Su definición expresiva no sobrepasa la realidad sino para iluminarla, no para oscurecerla, y ordena sus definiciones líricas según la armonía: reconstruye lo verdadero con el fondo de sí y crea la ilusión con ilusión. He reconocido ese sentido de lo real en usted, y he reconocido en usted a un verdadero poeta: ¡es raro! Si citara aquello que amo de sus poemas, lo citaría todo. Todo en usted define. Todo golpea. Creo que es usted lo mejor que tenemos entre los recién llegados, o lo que más me gusta a mí. Además de esta imagen verdadera, fuerte, resplandeciente, hay en usted mucho aire y ese resplandor –aún más en sus cartas que en sus obras– que no reconozco en este momento sino en Limbour. Le auguro un bello porvenir si no lo devoran demasiado pronto. Será usted quien me dé consejos, yo no tengo nada que enseñarle. ¡Quizás a cantar un poco más! La poesía es un canto más aún que una caja de sorpresas con imágenes: ¡lo uno y lo otro! Lo uno y lo otro.

Pero amo sus versos, y a usted. Pienso ir a París en tres semanas y verlo, y ahora no hago sino abrazarlo delante de Dios.

Max Jacob

Usted me dirá la hora y el lugar donde puedo encontrarlo.

Carta de Max Jacob

27 de marzo de 1924

Papel de carta, 15,5cm x 20cm

27 de marzo de 1924
Saint Benoît, río Loira
Loiret

Querido poeta.

Demos gracias a Dios por los talentos que le ha concedido. Kra me pide leer sus versos luego de que le hablé de usted. No quiero deshacerme de los que tengo y que él no me va a devolver. Envíeselos sin nota para que no parezca que se lo está pidiendo y él diga que no.

También le mencioné su nombre a Gallimard, y no tengo respuesta. Haré todo lo que esté en mis manos por un católico de talento y a quien amo.

Iré a verlo una noche o un sábado. No sé cuándo ni cómo. Ignoro mi fecha de llegada a París.

Mis manos para usted.
Jacob

Carta de Max Jacob

28 de mayo de 1924

Papel de carta, 15,5cm x 20cm

28 de mayo de 1924
6 horas de la tarde
Saint Benoît, río Loira
Loiret
Max Jacob

Admirable Gangotena.

Será mi gloria ver mi pobre nombre en el ojal de su poema. ¿Qué puedo decirle? Pensé en enviarle los versos de esta mañana, tan enclenques y que no me enorgullecen. ¡Único y admirable poeta! Permítame besar vuestro caro rostro.

Max

p.s.: Si ve a Supervielle, dígame que es demasiado honor el que me hace el de comprar también mis acuarelas. Si ve a Jourdain y a su noble amigo, asegúreles que están en mis plegarias.

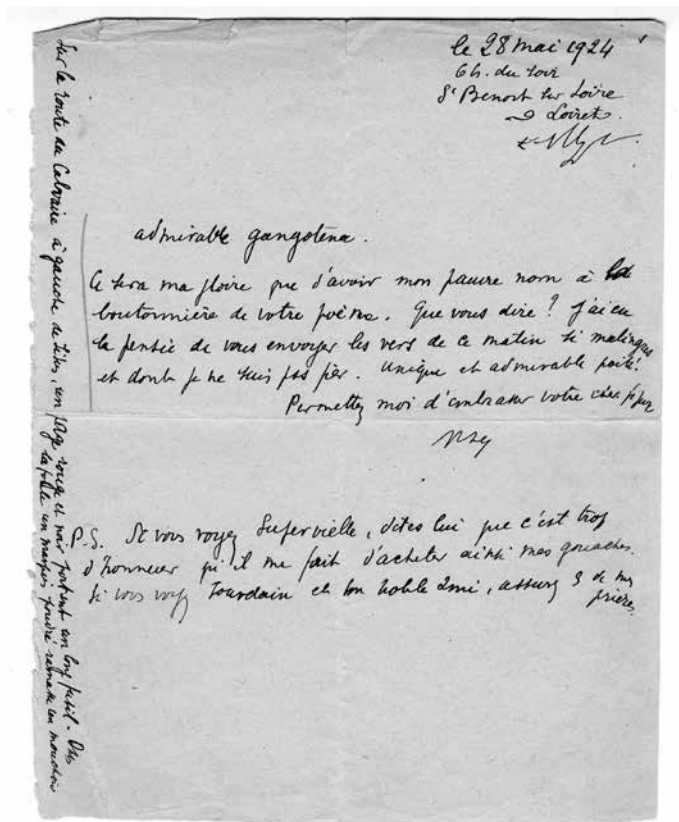
En el camino del Calvario a la siniestra de Jesús, un paje rojo y negro portando un largo fusil. En la multitud, un marqués empolvado recoge un pañuelo.

Limbos

En el límite del tiempo en el límite del tiempo
en los bordes de la sombra y del derrumbamiento
un pie como una nube y suspendido en el aire
irrespirable y el canto de un vestido es como un hemisferio
Con los tristes vanos de aquello que se ha roto
la blancura de la nada impura e irisada
Ella recibe lo venenoso, lo destruido, lo original

lo sin razón, los pueblos convertidos en sal
 ella recibe el silencio de los pueblos argonautas
 caballeros, infantes afluyen como saltamontes
 desarmados, desarmantes, grises, apiñados en las islas
 donde Tu Presencia no es sino un sentimiento tranquilo
 ¡Oh Dios! ¡No más lengua sino una triste bruma!
 La barca de Caronte sobre la mar invisible, la noche.

Max Jacob



Carta de Max Jacob, 28 de mayo de 1924.

Carta de Max Jacob

6 de junio [1924?]

Papel de carta, 15,5cm x 20cm

6 de junio [sin año]

Saint Benoît, río Loira

Noble malhechor y amigo.

La piña era anónima: traía la máscara grandiosa del mayor comerciante de menjurjes comestibles de la plaza de la Madeleine: Fauchon. ¡Fatal error! Como no recibo regalos sino de una princesa³⁵ y una sola...El anonimato me hizo dirigirla a ella mis agradecimientos, que la confundieron (no se confundió con la fruta sino con las excusas). Resultado: me consolé con dulces del mayor comerciante de menjurjes artificiales de la avenida de la Ópera: son gomas de regaliz.

El paquete venía acompañado de una invitación para irme a quemar al borde del mar, invitación que no puedo aceptar porque espero muy pronto su visita a Saint Benoît, igual que la de su lira de carey. He aquí una piña con enormes consecuencias, deliciosa con ellas y sin ellas. La cortamos en rebanadas como un vulgar melón y la comimos en familia y con ron. Todos se lo agradecen, y yo lo estrecho respetuosamente entre mis brazos. Hágame publicidad con las matemáticas. Especiales.

Max Jacob

[fórmula matemática]

Las curvas siderales en su periscopio.

Ya no sé cómo decirle ES BELLÍSIMO, la admiración en que me sumerge su prodigiosa invención de imágenes. Soy como la princesa confundida. Mis recuerdos al duque Supervielle, a Jourdain, Bar y Michaux, igual que a Reverdy.

35 Princesa Ghika, alias Liane de Pougy, benefactora de Max Jacob. Bailarina, escritora, cortesana y religiosa en retiro hacia el final de su vida.

Tarjeta postal de Max Jacob

invierno [1924-1925?]

13,5cm x 9cm

Le amo, lo admiro y lo espero.

Max Jacob

Carta de Max Jacob

5 de enero de 1925

Papel de carta, 15,5cm x 20cm

5 de enero 25

Saint Benoît, río Loira

Loiret

Querido poeta muy querido. Intercambiamos entonces deseos de amistad para todo el año a la usanza de esta época. Con su amistad cuento, pero con las cartas poco, pues usted no me consiente. Estoy colmado de indulgencia, pero es indulgencia admirativa: los numerosos y tan contradictorios trabajos en los que le veo me dejan estupefacto. No leemos sino sus versos y usted no nos deja tiempo de expresarle la admiración que eleva en nosotros por sus maravillas. ¡Sus versos son reales, leales, una joya! Vastos, astros, piastras, pilastras y Zoroastro, fastos, castos, aristócratas, acróbatas, Goliat, anfiteatros, acérrimos. Jamás dejaré de decirlo: usted es el... ¡no! Seamos prudentes...uno de los únicos que...seamos prudentes de nuevo.

Morhange dice que yo debería prologar su libro: yo le respondo que ese prólogo le pertenece a Supervielle, que es su inventor francés. Y que le pertenece aún más a alguien de su generación: una generación debe designar en su seno a aquel que elija como “maestro de prólogos”. Una generación debe bastarse a sí misma: en su generación, usted tiene al admirable aristócrata que es Jouhandeau. ¡Además, si usted supiera cuán humilde es mi voz, tan poco escuchada, poco oída! Yo soy literalmente destripado por los destripadores. ¡Es así hace 25 años!

¿Ve usted a Michaux? ¡Envíele mis saludos! ¿En dónde están los Supervielle? Le felicito por todos sus logros, le aprieto la mano, lo coronó y lo abrazo ante la presencia de Dios. Max

Su generación realmente comienza a cobrar fuerza.

Delteil me ha enviado algunas páginas de su *Juana de Arco*. Es furiosamente bello y sabio y todo.

Usted tiene un seso que confunde
El mío es como mi amabilidad... se funde...

Creo que Delteil es sin duda alguien formidable, fuera de sus distracciones. Es él quien debería prologarlo, no yo.

Carta de Max Jacob

6 de enero de 1925

Papel de carta, 15,5cm x 20cm

Saint Benoît, río Loira
Loiret
6 ene. 25

Querido amigo

Usted y yo tenemos mucho que hacer, usted más que yo. Amémonos en Dios y tengamos confianza. La expresión de la amistad es una sensualidad. Mi carta de ayer se adelantó a responder a la suya.

Creo que el prólogo le corresponde a Supervielle, de otra manera, se ofendería. En todo caso, creo que el prólogo de otro poeta joven sería mejor que uno mío.

Usted no es ni ingrato ni impertinente: sus cartas se desprenden de usted, eso es todo. Admiro los espíritus que hallan dificultad al expresarse, son los que tienen algo que decir.

Jean Cocteau me ha escrito a propósito de usted: “¡Gangotena! ¡Es desde Radiguet la primera naturaleza que veo!” Además, usted siente cuánto es comprendido y admirado. El porvenir se abre maravilloso ante usted.

No sé cuándo iré a París, ciudad perturbadora y costosa. Este invierno, Kra se halla editando un libro con mis versos, según me dice. Será necesario que yo vaya para desarrollar las actividades de prensa, aprovecharé para abrazar a mis amigos, entre quienes usted se halla en el más alto rango. ¿Cuándo?

Quedo de usted aquí con mucha ternura y admiración.

Max Jacob

Si mis razones no lo han convencido, sepa que estaré orgulloso de prologar al poeta más brillante de la juventud, pero será imprescindible que revise el manuscrito. En ese caso, lo que se envía son las pruebas de imprenta, es más cómodo. Considere seriamente que le romperemos el corazón a Supervielle contra toda caridad; él pertenece a mi generación y no merece esta humillación.

No podemos hacerle esta ofensa a Supervielle y actuar a sus espaldas. Logre usted que él mismo me pida este prólogo y lo haré con alegría, con orgullo.

Para evitar estas cuestiones, prescinda usted del prólogo: eso es más noble, más grande, y su nombre ya es bastante notable, bastante distinguido.

Su libro es esperado, ¿por qué prologarlo? No sabe usted hasta qué punto estamos al acecho de nuevos nombres en estos días.

No juguemos con el amor propio de Supervielle, que ha sido tan bueno conmigo.

Ni Apollinaire ni yo hemos sido prologados jamás. Un hombre como usted no tiene necesidad de ser prologado, ¡piénselo! Reverdy, Aragon, Drieu La Rochelle (!!!!!) no tienen prólogos.

Carta de Max Jacob

[primavera 1925-otoño 1926]

Papel de carta, 10,5cm x 13,5cm

L'Humanité

Periódico comunista cotidiano

(4 y 6 páginas)

142, rue Montmartre

París

Dirección telegráfica: HUMANITÉ-PARÍS

Teléfono: Gutenberg 02-57

Gutenberg 02-69

Louvre 26-74

Cheque postal: 209-61

Mi querido Alfredo,

Estoy en París, siento enormes deseos de verlo. ¡Claro que sí! Escribiré el prólogo. Estoy en casa de Monsieur Salacrou, 5 rue Casablanca, XV distrito. Estoy muy atareado, escíbame...y crea en mi viva amistad.

Max Jacob

Carta de Max Jacob

25 de enero de 1931

Papel de carta, 20,5cm x 27cm

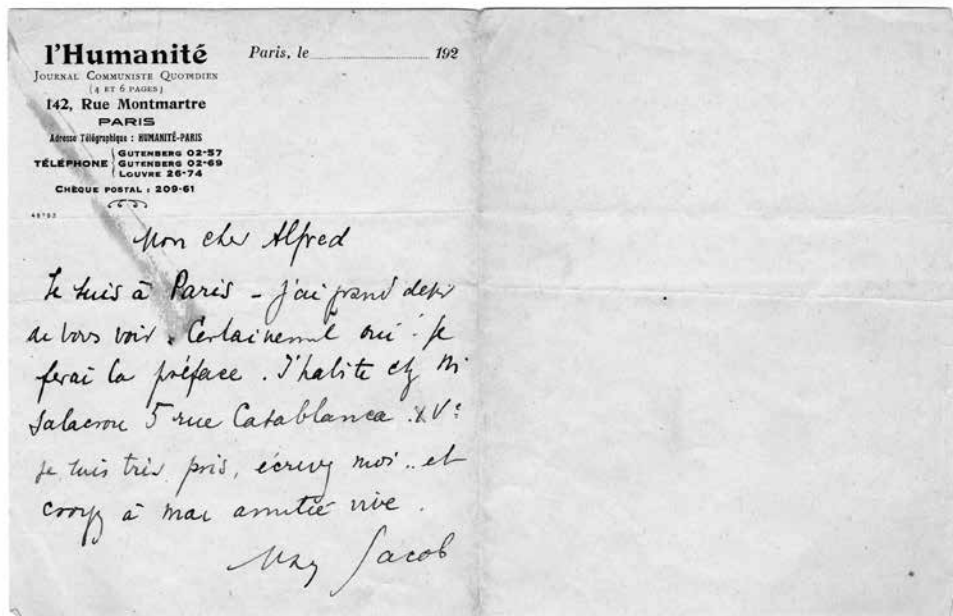
París, 55 rue Nollet, XVII Distrito
25 de ene 1931

Querido amigo.

Me siento muy culpable, realmente culpable con el gran poeta que es usted y el querido amigo inolvidable y encantador. Con frecuencia he rezado por usted, ¡pero en qué estado me hallaba yo mismo! ¡Accidente de automóvil! ¡Un brazo gravemente dislocado y la pierna rota! Dieciocho meses de sufrimiento continuo por una intoxicación generalizada y, dentro de todo esto, la obligación de trabajar para ganarme la vida, luchar con el proceso del seguro médico y soportar los griteríos, la injusticia, el robo, pues esta ciudad infernal y malhadada se aprovecha de los enfermos, los inválidos, los afligidos. He tenido poco tiempo y poca preocupación por cultivar la amistad y consolar a los [fragmento de carta desprendido].

Sépalos bien, querido Alfredo Gangotena, usted no ha sido olvidado. Nuestros amigos hablan de usted con mucha frecuencia. Apenas ayer me entrevistaba con Tristán Tzara, el cual, sin embargo, nunca estuvo entre sus amigos íntimos si no me equivoco, aunque él lo conoce a usted. Disculpe que lo deje enseguida, el menor movimiento les cuesta mucho a mis minusválidas, mucho esfuerzo. Quieren que coma en la ciudad, exigen mi presencia sin preocuparse de las distancias con un bastón, con prevenciones, que me cuesta vestirme, etc.

Ya no tengo tiempo para nada, sin embargo, lo hallo para amar a nuestros amigos de lejos así como de cerca. Fue usted tan amable al hacerme fi-



Carta de Max Jacob [primavera 1925-otoño 1926]

gurar en la dedicatoria de su admirable libro. ¡Gracias! ¡Gracias! ¡Gracias!
Créame suyo con solicitud y devoción. Su doloroso

Max Jacob

¡Trabaje mucho! El exilio fortalece y el dolor es el único aprendizaje verdadero.

Carta de Max Jacob

15 de octubre de 1933

Papel de carta, 21cm x 27cm

15 de octubre 33

55 rue Nollet, XVII Distrito

Donde gira la rueda que me descuartiza cada día, cada noche

Mi querido amigo.

No crea que mi silencio lo ha olvidado, no es sino un silencio aparente. Parece que han inventado el psicógrafo, máquina con una *alidada*³⁶ móvil sobre una escala graduada. Cuando la televisión se adapte a ello usted verá la explosión de mi admiración por usted y comparándola con los gráficos antiguos constatará que lejos de haber disminuido, ha aumentado, por la comparación que yo hacía de su genio con nuestros pequeños talentos de *amateurs* sobre senderos.

Su libro *Absence* me provoca el efecto de una gran campana, y yo la escucho con placer. Dice: No más distracciones artísticas, pequeños pintorescos. Una época trágica demanda una poesía trágica, una época desgarradora, poetas desgarrados. Y he aquí que de las Américas nos llega su voz de metal, su verbo firme y odorante, y su corazón cargado de un mal atroz, la nostalgia, el mal del país, mal que nos dio al gran poeta Ovidio y a otros exiliados. Esta voz nos llega aún caliente de los Ecuadores, desolada como los 6.530 del Chimborazo y roja de dolor como sus piedras cocidas por los soles odiosos, implacables.

36 Nota de traducción: la edición en francés señala que Jacob escribe esta palabra en español: "alidade" (así figura en la transcripción). Sin embargo, la palabra correcta en español es "alidada".

Bravo por este libro fundamental que ya jamás abandonará mi vida (y para cambiarla). Una bandera roja a la cabeza de un pelotón revuelto e ideal.

Lo abrazo, hermano Gangotena
Max Jacob

Su amigo diezmado, vencido, mordido por el horror

**Correspondencia entre
Marie Lalou y Alfredo Gangotena**



Un amor sublime

Georges Sebbag

Poeta ella misma, Marie Lalou queda prendada muy pronto del poemario *Orogenia* (*Orogénie*, París 1928) de Alfredo Gangotena. Enferma de mielitis, vive recluida –al igual que el poeta Joë Bousquet, herido durante la Gran Guerra–. El 19 de noviembre de 1933, sin duda tras haber leído en la *Nouvelle Revue Française* la bella reseña de *Absence. 1928-1930* escrita por Julien Lanoë, escribe una carta desgarradora, provocadora y sensual. Lalou le lanza un SOS a Gangotena, desea huir de Lille y del siniestro escenario del Norte. Invoca una escena de *Mujeres enamoradas* de D.H. Lawrence en donde, tras una disputa con su amante Hermione, Birkin se desviste y rueda desnudo por un campo de prímulas. Marie Lalou reclama “una colina con prímulas húmedas” e interpela a Gangotena: “Usted es mi colina ardiente al amanecer”.

Lalou cita también fragmentos de Gangotena. El primero, “La plegaria está en mí” (...), publicado primero en *La ligne de coeur*, es retomado en “Canto de agonía” (“Chant d’agonie”), dedicado a Julien Lanoë. El segundo, “Piedad” (...), y el tercero, “Ni esta presencia mural” (...), son tomados de “El hombre de Trujillo” (*L’homme de Truxillo*) en la versión dedicada a Paul Bar. Podemos suponer que otros versos de *Orogenia* como “Ahora, soy yo el inválido” o “Pero la alondra seguirá recordando el cobertizo...” también pueden haber conmovido a Marie Lalou.

El 23 de julio de 1934, la lectora de Gangotena finalmente puede emitir su SOS a la dirección correcta. La respuesta llegará en diciembre bajo la forma del poema autografiado *Yocasta* (*Jocaste*), dedicado a Marie Lalou. El poeta parece listo para transgredir aun el tabú del incesto:

¡Yocasta!
¡Oh sexo, oh virtud total!
¡en mi locura de todo tu sexo
y en la intimidad carnal de mi locura!
[...]

Mi amor, te espero en la totalidad pura de tu presencia
[...]
Aturdida, mi cabeza rueda a la sombra dulce de tus manos
en los pilares primordiales de tu sangre.

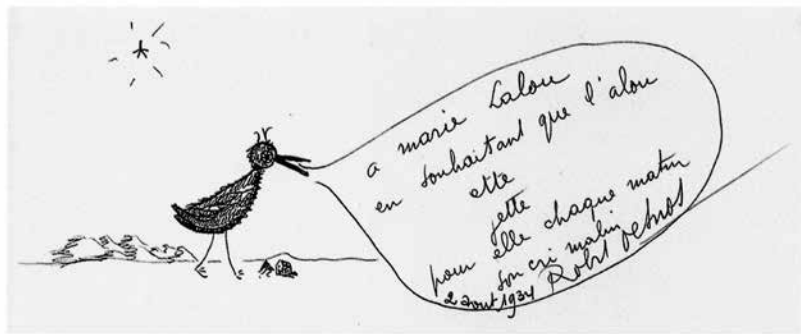
El 20 de diciembre de 1934, Yocasta parece entusiasta. Incluyendo su propio poema del 12 de diciembre en su carta, le dice que sí solemnemente a Alfredo en cinco ocasiones. El 27 de diciembre, evoca de paso a Joë Bousquet y la pieza húngara *Liliom*³⁷, que acaba de ser adaptada al cine por Fritz Lang, e ironiza sobre Cocteau, que “se vende como turrón, por rebanadas”. Por otro lado, la poeta modifica a su manera un verso de *Yocasta*: “Llegando a ti, beso tus rodillas y dejo rodar mi cabeza dichosa”.

El 8 de marzo de 1935, Lalou se inquieta pues no ha recibido nada aparte de un ejemplar de *Absence. 1928-1930*, con un autógrafo en las primeras páginas. Alfredo, aún en Quito, le escribe en el mes de agosto y le envía el 7 de septiembre *El journal des poètes*, en donde acaba de aparecer “Crueldades” (“Cruautés”), poema dedicado a Marie Lalou y versión un poco menos cruda de “Yocasta” (por ejemplo: “Mi cabeza aturdida rueda a la sombra de sus miradas”). Por su lado, Lalou envía cartas sin descanso el 5 y 25 de septiembre; el 9 de octubre; el 25 y 26 de noviembre. Gangotena reacciona apenas el 15 de abril de 1936. Agregado cultural en la Embajada de Ecuador en París, se siente decidido a conocer a Marie Lalou: “Vivo de esta asombrosa esperanza. La noche íntima por compartir. Respóndeme, mi amor.” El 30 de abril, el cuchillo se cierra: “Las dificultades son inextricables, ya no tengo la fuerza para sacudir mis cadenas. Espero el fin. Yocasta. (...) Estoy aquí, ahora, siempre, para ti, mi amor. Marie.”

Lalou tiene buenas razones para estar cerca de los libros. Sin duda trabaja en la librería de su esposo, Émile Raoust, editor bien conocido en la región de Lille. En 1938, además, responde la encuesta de GLM (Guy Lévis Mano) sobre la “poesía indispensable”. Publicará *Cette chanson d’amour* con el mismo sello editorial en 1947 y morirá en 1954.

37 De Ferenc Molnár.

Poeta, Marie Lalou es amiga de poetas. A su aparición, adquiere la edición no comercial de *Sans cou* (*Sin cuello*) de Robert Desnos, ilustrada por André Masson. El 2 de agosto de 1934, el autor de *Sans cou* le hace escuchar a Lalou el canto de la alondra en un envío.



Envío de Robert Desnos a Marie Lalou, 2 de agosto de 1934

Carta de Marie Lalou

15 de noviembre de 1933, prolongada el 23 de julio de 1934

Papel de carta, 21cm x 27cm

15 de noviembre 1933

23 de julio 1934. Aún no he podido concluir esta carta. M.L.

Alfredo Gangotena, he aquí la Francia. Vivo entre los ladrillos y el hollín del Norte. Mi provincia, toda negra, se eriza con altas chimeneas de fábricas, hay humos pesados, amarillentos e inquietantes, pero oscurecen el horizonte, no son un consuelo.

Estoy leyendo *Mujeres enamoradas* y encuentro que Birkin tiene suerte. Al dejar el boudoir de Hermione, tras la escena de los dos puñetazos que lo dejan medio molido (la zurda apasionada quería estrellar la encantadora cabeza de su amante), Birkin se dirige “a la falda húmeda de la colina cubierta de matorrales y flores” (Lawrence), se desviste y rueda sobre las primulas y las malvarrosas, pasea desnudo por los pinos “que le pegaban en los riñones con sus agujas afiladas y suaves” –luego hay un cardo y luego jacintos “pegajosos y frescos” “el azote ligero de los avellanos” –... Usted se dará cuenta del lujo de esta instalación.

¡Mientras yo!... Cuando huyo, Amigo mío, de su cólera y sus odios, encuentro el ascensor justo en el sexto, tras la puerta, y me froto contra las ásperas escorzoneras de la avenida. Los hombres de aquí son todos uno salsifíes más o menos ajados; son notables los salsifíes de España y los salsifíes negros. No he hallado con frecuencia a éste último. Mi lugar está marcado en el lodo, bajo un letrero luminoso, un cruce bullicioso de la más inmunda codicia. Hay que quedarse allí por horas y sonreírle al mundo entero.

Pido humildemente una colina con primulas húmedas, pinos y un séquito para las noches pálidas e infinitas en que me hago llevar afuera por el tragopogon más actual.

Pido un bello libro de versos, eso es lo mismo.
Lo llamo.
S.O.S.

En los confines de un país poblado por gatos salvajes, por glaciales letanías, por amarga soledad,
Usted es mi Colina ardiente al amanecer.

No hay más que muros y barreras de incompreensión por doquier. Jamás se lo he dicho: mi vida es insidiosamente bella, colmada por *vuestra* poesía hace cinco años.

“La plegaria está en mí, desata en mis venas sus tinieblas, sus sollozos.”
“¡Piedad, oh Piedad! Nos podremos en la vitrina de las estaciones.”
“¡Ni esta presencia mural, plural de mis padres, ni las cadenas y las severas fórmulas de la tiniebla y del cemento me impedirán ausentarme, esas mil trabas, rejas oxidadas!
De ausentarme en las delicias y el movimiento de mi espíritu”
(*Orogénie*)

Más que ningún otro cumplido, más que las palmas y la fanfarria, mi pequeña voz de aquí, la Francia, ¿lo conmoverá?
Alfredo Gangotena, lo amo.

Marie Lalou

Dígame dónde puedo procurarme *Absence*. En vano lo he solicitado en Adrienne Monnier, La maison du Livre, las exclusividades Hachette y otras librerías francesas.

Mi dirección: Madame Raoust
56 bis Boulevard de la Liberté
Lille (Norte)
Francia

15 Novembre 1933
23 Juillet 1934 - Je n'ai pu, jusqu'ici, faire parvenir cette lettre. M.L.

Alfredo Gangotena, ici la France. Je vis dans les briques et la tuile du Nord - Ma province toute noire se hérissé de hautes cheminées d'usines; il y a bien les fumées lourdes, jaunes et inquiétantes, mais elles obscurcissent l'horizon, ce n'est pas une consolation.

Je lis *Feuilles autouaises* et je trouve que Birklin a de la chance. En quittant le boulevard d'Henriette, après la scène aux deux coups de poing qui l'ont à demi assommé (la gauche s'épandue roulant s'écarter la tête charmante de son amant) Birklin se rend « au flanc murillé de la colline recouverte de hirsutes et de fleurs » (Lawrence) il se distahille et se roule dans les primevères et les primeroises; il se promène tout nu dans les sapins « qui lui battent les reins de leurs aiguilles effilées et douces » - après il y a une chaudière et puis des jacinthos « collantes et fraîches » « le forest léger des noisetiers » Tous mes vœux compte du lueur de cette installation -

Quand que moi !... Quand j'ai fait mon dessin, la colère et ses haines, je trouve juste l'absence

Carta de Marie Lalou, 15 de noviembre de 1933, prolongada el 23 de julio de 1934.

Envío de Gangotena

diciembre de 1934

(acompaña el poema autografiado inédito *Jocaste*,
dedicado a Marie Lalou)

Diciembre 34

Permítame ofrecerle muy humildemente estas escasas hojas de una pasión que con certeza me llevará, en su ausencia de objeto, hasta los confines de la locura. ¿En dónde estará usted, aquella a quien llamo en mi desamparo? ¡Marie Lalou, se lo ruego, ábrame el horizonte (aunque lejano) de sus miradas! Una palabra de usted, en esta soledad de mi corazón, me haría ¡oh! el mayor bien. ¿Pero en dónde se hallan las tierras de mi amor? A usted, mi reconocimiento y este deseo de encontrarla siempre allí donde me convocan todas las dichas de la vida. Escríbame, la espero. Alfredo Gangotena

Carta de Marie Lalou

20 de diciembre de 1934,

seguida del poema de Marie Lalou del 12 de diciembre de 1934

Papel de carta, 21cm x 27cm

20 de diciembre 1934

Alfredo Gangotena,

Es sí –Es sólo que tiemblo, yo que nunca
he tenido miedo de nada ni de nadie.

Es sí –mis ojos ardientes mendigan una
eternidad que no encubren extraña patria
alguna ni desierto capcioso

Es sí –llévame más alto que tú mismo,
me complace verme extenuada,
Me extravió y me evado, las manos cerradas
Durante el invisible viaje.

Es sí –soy el Fuego magnífico y destructor,
La muerte escarlata mana de mí;
Ven si no temes el Fuego.

Es sí –en un mundo cercado,
Inclinada hacia ti, mi alma se posa, paloma radiante,
Con las aves del verano.
Por encima, la alta baranda
Los demonios aúllan palabras feroces: ...¡Yocasta!

Yocasta: “Estoy muerta. Me ves porque estás ciego, los otros ya no me
pueden ver.”

Danzo, vuelo ebria de amor: vestido de púrpura un joven Dios resplandeciente pasea aún por los jardines de la tierra. Lo he hallado, me ha sonreído, soy bella y nos amamos.

Mi bufanda, Alfredo, te la envió. Iré hacia ti con los pies desnudos, en gran secreto. Esta bufanda será mi vestido y usaré guantes negros. El uno derramado en la otra vamos a emprender una increíble carrera hacia el abismo. Apresurémonos, ¿quieres? He aquí los negros caballos aletargados por la aurora...

Marie Lalou

Amigo mío, ¿quieres saber qué escribía ocho días antes de recibir tu mensaje? He aquí un canto del diablo y del sufrimiento:

Misterios increíbles
Oxidados como Saturno
Precisos y vanidosos
Acosan al coro lejano
Profunda caverna de Ángeles
Donde ahogo uno tras otro
Mis necios pesares 1934

Granítico el canto de los monjes
Exalta lo que resta de sexualidad en mí
A beneficio de un Dios cualquiera
El hombre ausente me fue caro
El hombre y sus atributos
A los cuales rindo engañoso homenaje
Salve, marmóreo falo
Tan agradable para todas, me pareces inútil
Desde los días incontables y sin historia

Cuando mi amigo largó de mí
Yo *pienso* el amor sola
En carne de gallina
Mi saliva sin uso ya no desciende
Dios cualquiera ten piedad
Acógeme en tu seno
Destruye destruye haz surgir con mi sangre
Mi último pecado rojo
Mi rojo deseo mi seso triturado
Destruye destruye la pulpa caliente
Dios cualquiera rómpeme los huesos
Verás cuánto me queda de médula
Es demasiado ya no la quiero

He aquí el cortejo nocturno
Todos mis amantes son infelices
Porque son viejos
Todos mis amantes serán bellos
Hasta la tumba
Uno solo de entre todos me ha reconocido
Es el último
Ha presentido la sangre que abrevó en otro tiempo
Me mira inmensamente
Los otros monjes deambulan
Sin ver sin querer
Tan penosos noctámbulos

Dios cualquiera
No exijas que reniegue de mi amante de ayer
El mejor el cruel
El loco de mi procesión en rueda
Me amaba de principio a fin
Mucho demasiado y no lo suficiente

No lo dejes partir
Retén el cuello de su abrigo
Guinda al horrible títere a merced de mí
Y no te ocupes más de nosotros
Dios cualquiera ve a beber el vino de consagrar
Te lo ruego no durará mucho
Somos limpios bien educados
Y tan tranquilos no durará mucho
Vete Dios
Sabemos cómo morir solos piedad

12 de diciembre de 1934

Carta de Marie Lalou

27 de diciembre de 1934

Papel de carta, 21,5cm x 27cm

Lille, 27 de diciembre de 1934

Mi querido Alfredo

Hay novedades: este gran planisferio que viene de pronto a cubrir toda una pared de mi estudio. Está *Quito*, la veo, y mis ojos se abren tan redondos como la primera y la última letra de esta palabra. Me rodean pequeñas luces danzantes y picos de coral bengalíes; escucho las guitarras, muy graves; grave también aparece ante mí tu rostro.

Sé la hora de tu país, no es la misma de aquí, es la hora de las montañas y de los volcanes, de la sed y de los mosquitos.

Viviendo en tu púrpura abuso de la felicidad y de todo.

¿Soy pálida? Sí, mucho. También tengo ideas pálidas.

La cruel india allá arriba, nueva y toda cobriza, engalanada con sus dos trenzas azules que brillan, tersas, la encuentro bella –a diferencia de mí– y difícil de descifrar.

Sobre una cubierta en corteza de cedro,
impúdica hija de salvaje,
por el amor del amor imitas lo imposible.
Sin perturbar mucho los finos olores de tu joven sexo pimentado
desde aquí te acecho, y sólo araña el vacío.
Pero el gran jefe indio de la alta tribu
Desciende, majestuoso, la escalera de la muerte.

Esta mañana me desperté envuelta en una opaca niebla. A Joë Bousquet le parece que no está lo suficientemente oscuro, debería venir aquí. El sol ha huido para siempre de esta ciudad demasiado fea, en donde todo chirría y endurece en el gris inconmensurable.

La fiesta de la feria envía algunas centellas, los carruseles guardan sus secretos y Liliom no ha vuelto. Un librero ambulante les propone sueños encantadores o pesadillas a las mucamas, los soldados y los estudiantes. Cocteau se vende como turrón, en rebanadas, envuelto en papel cristal.

Tengo una horrible camita toda acolchada, gris y rosa. Digo *horrible* porque los adornos Luis XVII, las cintas y guirnaldas, cosas de museo, me provocan horror. Esta cómoda cama ha viajado mucho en este tiempo. Me lleva mientras duermo, precavida, se desplaza, se desliza, boga, vuela por horas, sin cesar, sin fatiga ni ruido. Las estrellas nos ven bien, a él y a mí, el océano se mantiene en calma, y pasamos. Me despierto y me vuelvo a dormir en el Caribe, ¡sí!

Llegando a ti, beso tus rodillas y dejo rodar mi cabeza dichosa.
Aquí nuestros amores en el espacio.
No sé en dónde estoy, pero no quisiera jamás estar en otro lado.
Corazón sobre corazón
y mi rostro en tu aliento.

Hubiera podido convertirme en otra mujer.
Demasiado parecida a tu vida mi vida lejana en el desierto ondulado de los Andes,
demasiado semejante a tu sed mi sed.
Dime que ya no podemos más,
dime lo que no debemos decir,
y mira bien, elevado en la roja redécilla de tu sangre,
el ramillete ceñido con mis pensamientos, mis deleites.

Marie Lalou

Dirección

Madame Raoust

buzón

Place de la République

Lille (Norte)

Te escribí el 20 de diciembre

Carta de Marie Lalou

8 de marzo de 1935

Papel de carta, 20,5cm x 32,5cm

Mi gran pájaro viviente,
te sé capaz de multiplicar tu soplo
en un impulso caluroso hacia las nubes.
En los desmoronamientos de altura
en donde cultivas tus flores
pones en fuga los insectos y su desequilibrio

Astro en veraneo
ignoras la penumbra, y es irremediable.
No hay paseo inútil
Si vas en dirección de la eternidad:
Sentido único.

Aquí yo muero -4to. piso-
No le prestes atención
O ven a buscarme una noche de primavera.

¡Qué silencio, Alfredo!
Me rodeas, me hechizas.
Abro un paréntesis que no se cerrará,
Allí derramo tu libro de ayer con una dicha más antigua
tres caracolas que tengo,
un pequeño guijarro rosa, ovalado y pulido.
Sopla la arena en mis ojos,
nuestra locura será ligera...

8 de marzo de 1935

Mi querido Alfredo, te escribí el 20 de diciembre (correo certificado) y el 27 de diciembre. Dime si recibes mis cartas -yo recibí tu libro- y todo lo

que escribiste para mí en las primeras páginas. Era el Milagro.
Después, nada más.

Mi dirección: Madame Raoust
buzón, place de la République
Lille (Norte)

Pienso en ti oh navío cómplice
en tus velas dichosas y colmadas de terror
el otro cielo te envuelve donde todo no es humano
Conozco la distancia y la duración
conozco el camino en donde se pierde la amargura.

Desde que un sol negro quemó mi jardín
mis tierras olvidadas han tomado el olor del lobo
un día más sin flores
cerca de grandes árboles desnudos
en este desierto de piedra
debo vivir mi día.

Acaricio una naranja y la melancolía del tiempo
¿qué mirada lejana merodea en torno a mí?
Por su capricho río en el espejo.

Me creo Antillas en donde se hallan los jóvenes oquedales.
Fantaseo con volcanes, con sesenta volcanes
al otro lado del mundo
Beso locamente un rostro afligido
Cuando el amor la amistad la noche
tienden su secreto entre él y yo.
Marie Lalou

Carta de Gangotena

15 de abril de 1936

15 abril 36

¡Perdón, amiga mía! Dormía en el sueño más extraño. En este punto me he tenido que despojar de todo lo que había adquirido paciente, laboriosamente. Al final, he partido. Pronto serán siete meses desde que dejé mi país. América. Y heme aquí de vuelta en Francia, en París, cerca de ti. ¿Me permitirás el día de nuestro encuentro? Vivo de esta asombrosa esperanza. La noche íntima por compartir. Respóndeme, mi amor, ¿me has olvidado ya? Muy cerca de ti, en esta dirección: Legación del Ecuador, 91 avenida de Wagram. Envejezco en la espera. Hasta mañana. Para siempre tu Alfredo.

Carta de Marie Lalou

30 de abril de 1936

Mas, Alfredo mío, yo no te he olvidado. Desde Quito, me enviaste el 7 de septiembre el *Journal des Poètes* y eso es todo. Desde entonces no he tenido en suerte más que la incertidumbre. Yo misma debo terminar con la insidiosa tragedia que me ha asolado. Te creía perdido, recuerda tu carta de agosto. Respondí el 5 de septiembre, el 25, el 9 de octubre, el 25 y 26 de noviembre...Ignoraba si aún estabas con vida cuando te envié dos fotos, tampoco tuve el valor para escribirte ese día, ni después. Dime si mis envíos te han seguido a Francia.

Que eso no te aflija, Alfredo, tú vas a vivir, ¡a vivir! ¡Es tan suave, tan inquietante y rápido! No me olvides jamás, amigo, tampoco me maldigas. No cabe venir aquí, todo es feo, absolutamente hostil, no puedo recibirte, ya te lo dije, no me encuentro en mi casa, estoy casada.

Las dificultades son inextricables, ya no tengo la fuerza para sacudir mis cadenas. Espero el fin. Yocasta. Desdichas y tristeza. Dime, como en los cuentos, que todavía me vas a escribir un poco. Así sabré qué planeas hacer en París. Anda, corre sin parar delante de ti para encontrar a la otra que se me parezca. Escíbeme lo más posible, te responderé enseguida. Ayer por la noche por fin pude bajar a la puerta, a donde no había ido en más de dos meses. Lo sabes, estoy muy enferma: no hay nada que hacer. No cabe “envejecer en la espera”. Estoy aquí, ahora, siempre, para ti, mi amor. Marie.

Julien Lanoë



El mutismo de Dios

Cristina Burneo Salazar

En 1925, Max Jacob recibe en el monasterio de San Benoît la visita de Julien Lanoë, fundador de *La ligne de coeur*, y desde entonces amigo cercano al poeta. Lanoë va a formar parte del grupo que se consolida en torno a Jacob y al catolicismo y es, a la vez, promotor de la poesía y las artes en la ciudad de Nantes. El monasterio en donde vive Jacob será lugar de encuentro de esta generación, a la cual pertenece también Alfredo Gangotena. En una entrañable escena relatada por Pierre Andreu en *Vida y muerte de Max Jacob*, se puede apreciar la intimidad de estos afectos:

“Para las fiestas de Pascua, un pequeño grupo de amigos viene a reunirse con Max a Saint-Benoît. ‘Éramos siete en mi celda el domingo de Pascuas [...] Estaban el pintor Elie Lascaux, que Max había tenido el acierto de enviar a Kahnweiler, su «delicioso primo» Francis Gérard, que colaboraba entonces en *L’oeuf dur*, que se unirá también a los surrealistas y que volveremos a encontrar en la abogacía, convertido en Gérard Rosenthal; Nino Frank, que había llevado con él a un escritor de la vanguardia italiana, Massimo Bontempelli; Alfredo Gangotena, poeta de diecinueve años, ‘ángel preciso e ingenuo’, Pierre Robert, joven militar desmovilizado de la armada del Rin...”³⁸ Así se conforma esta comunidad dentro de la cual Lanoë y Gangotena sellan su amistad.

Tras el asesinato de Max Jacob en el campo de concentración de Drancy el 5 de marzo de 1944, Julien Lanoë es uno de los impulsores de la Asociación Amigos de Max Jacob, creada en 1949. También forman parte Paul Claudel, Jean Cocteau, Jean Paulhan, bajo la presidencia de Pablo Picasso. Enterrado en una fosa común de Ivry, los restos de Jacob se hallan hoy en el monasterio de San Benoît. Lanoë promueve el rescate de la poesía de Jacob durante años, fiel a quien se había empeñado en juntar a su alrededor a los poetas jóvenes de los años 20.

Lanoë también es parte importante del proceso de edición de *Orogenia* en Francia. El poemario aparece cuando Gangotena ya se ha marchado de

París, así que se necesita de gestores leales al volumen para que finalmente aparezca. El poeta de Nantes será uno de ellos.

A la vez, el vínculo afectivo, poético y místico dado por el catolicismo se refleja en la correspondencia del francés, como se aprecia en las cartas que siguen. “Sobre todo, me apoyo en Dios. Más que nunca tengo necesidad de orar, pero no siempre es sin angustia, pues compruebo duramente el mutismo de Dios. En verdad es ‘el Velado de la eternidad’”. Esa fe agónica, compartida por Gangotena, será un lazo emocional poderoso.

Lanoë muere en 1983 en Nantes.

Carta de Julien Lanoë

14 de septiembre de 1926

Papel con encabezado, 21cm x 27cm

LA LIGNE DE COEUR

Redacción: 26, Avenue du Launay

Administración: 1, Rue Kervégan

Nantes

14 septiembre 26

Querido señor,

Permítame recordarle la promesa que me hizo usted en París en el mes de marzo de darme un poema para *La ligne de Coeur*.

Me haría especialmente feliz una colaboración, que a su vez lo hará entrar a un círculo ya familiar para usted. Así, si yo recibiera su poema lo suficientemente pronto, lo publicaría en mi próximo cuaderno junto con dos poemas de Cocteau.

Le ruego sentirse en casa en *La ligne de Coeur*, ya sólo depende de usted de incluirla en sus hábitos.

Crea, querido señor, en la sinceridad de mis sentimientos de estima y de simpatía.

Julien Lanoë

Carta de Julien Lanoë

10 de octubre de 1926

Papel con encabezado, 21cm x 27cm

LA LIGNE DE COEUR

Redacción: 26, Avenue du Launay

Administración: 1, Rue Kervégan

Nantes

10 de octubre de 1926

Querido señor y amigo,

Recibo su carta, que ha sufrido mucho para alcanzarme (seguían reenviándome el correo al campo cuando ya estaba en Nantes), y su poema.

Yo conocía los textos que había publicado en *Intentions* y los había admirado, sobre todo "Salle d'attente"³⁹, el cual aún recuerdo muy bien. Recientemente, leí el que publicó en *Roseau d'Or*⁴⁰, que me entusiasmó, más resplandeciente, más duro, aún más resonante, más apremiante, me ha causado una muy profunda impresión.

Pero el poema que usted ha reservado para *La Ligne de Coeur* aun lo rebasa. Es de una plenitud sorprendente. Por fin un poeta que no tiene miedo de tocar la trompa y que lo hace sin reeditar ni a Lautréamont ni a Claudel. Y he aquí las palabras exactas que yo deseaba escuchar en *La Ligne de Coeur* [símbolo], meta precisa de mis esfuerzos que yo llegaba a expresar tan mal.

"voz del alma... frescor de las venas de la infancia...húmedas altitudes del pensamiento...vuelvo mi miseria hacia ti oh mujer...Príncipe de la noche

39 "Sala de espera"

40 "Veillée" ("Velada"), dedicado a Jean Cocteau, publicado por la revista *Roseau d'or*, No. 10, serie Chroniques, no. 2, 1 de agosto de 1926, Librairie Plon, París.

y de los colores, esta irrisión...” Es todo el programa con el que sueño hace tiempo en la confusión de un espíritu aún mal templado, de un corazón incierto que su voz ayuda a reparar.

Le escribo muy apresuradamente pero quiero que sepa del bien que me hace, y que *La Ligne de Coeur* tiene una deuda con usted.

Hablo en presente pues deseo publicar ese poema en el próximo cuaderno (alrededor del 1. de noviembre), para el cual no estaba previsto pero al que le reservaré a pesar de todo el lugar de honor.

No desconfíe del tono de esta carta: no tengo la costumbre de bañar con flores a mis colaboradores. Más tarde verá que le he hablado con sinceridad.

Disculpe el desorden de mi estilo. Me veo atropellado por el tiempo.

Escríbame, se lo ruego; me hará feliz conocerlo mejor.

Crea en mi enorme simpatía y en mi entera devoción.
Julien Lanoë

Tarjeta postal de Julien Lanoë

13 de octubre de 1926

13cm x 9cm

Domingo 31 de octubre de 1926

Querido señor y amigo

Un incidente sucedido durante la impresión de mi próximo cuaderno no me dejó tiempo para enviarle sus pruebas para corrección. He tenido que hacerlo yo mismo. Puse en ello mucho cuidado y minuciosidad para esperar que el tiraje salga perfecto. Recibirá un paquete de ejemplares al final de la semana.

Me hallo en un breve retiro en Solesmes: la belleza de los oficios es incomparable. Usted tendrá que venir un día.

Gracias de nuevo, bien de usted
JLanoë

Carta de Julien Lanoë

17 de febrero de 1927

14cm x 9cm

17-2-27

26 Avenue du Launay. Nantes

Querido señor y amigo,

Hojeando un *Cahier du Sud* del mes pasado encuentro un poema suyo, y leerlo me ha causado tan grande impresión que me resulta difícil hablarle de ello. Hay en su poesía tal deseo de sana potencia y de virilidad que resulta imposible no tomarle gusto a este tónico. Demasiadas quejas, o al contrario una fría sutileza, o aun una extravagancia glacial han hecho menguar a la poesía moderna. La suya es una imploración apremiante, cálida y fraterna. Nos lleva lejos, y usted hace en suerte que la rebasemos. A la sombra de los secoyas me hace pensar en esa expresión de M. Jacob (en *El cubilete de dados*, me parece) “y fue la armonía de todo lo vegetal”. Pero la suya es una armonía en movimiento, en pleno impulso, un crecimiento lento y seguro que nos eleva por sobre el cotidiano de este espantoso reino mínimo, de esta edad de piedra en que vivimos.

Pero lo que usted expresa es aún poco a costa de aquello que anuncia.
¡Amo escucharlo hablar del

“canto de un alba lúcida” o del
“canto eucarístico de la cal”!

¡Y más aún de este “sueño vertical” como la plegaria!

Por otro lado, no dudo de comprenderlo bastante mal. Lo sigo de lejos con los ojos y el corazón, pero su sola voz basta para arrastrarme.

Quisiera hablarle a placer. Me hará muy feliz verlo en una de mis visitas a París. ¿Es posible? Lo deseo vivamente. Así, haríamos una cita para los meses que vienen.

Le aseguro mi más viva simpatía.

Julien Lanoë

Carta de Julien Lanoë

8 de marzo de 1927

Papel con encabezado, 21cm x 27cm

LA LIGNE DE COEUR

Redacción: 26, Avenue du Launay

Administración: 1, Rue Kervégan

Nantes

8 marzo 1927

Mi querido amigo,

Estaré de paso por París el domingo próximo, usted me haría muy feliz si aceptara almorzar conmigo ese día. Lo dejo en libertad de fijar una cita entre las doce y las doce y media, de preferencia en el barrio de Étoile o en los Campos Elíseos (en donde tengo asuntos ese día). Seré puntual.

Su carta me ha conmovido mucho. Entiendo a cabalidad todos los sentimientos de los cuales usted me hace partícipe. Volveremos a hablar de ello si gusta.

Deseo vivamente que logre estar libre el domingo a la hora mencionada. Espero con impaciencia su palabra.

Crea en mi gran simpatía.

Suyo

Julien Lanoë

Carta de Julien Lanoë

14 de junio de 1927

Papel con encabezado, 21cm x 27cm

LA LIGNE DE COEUR

Redacción: 26, Avenue du Launay

Administración: 1, Rue Kervégan

Nantes

14 junio 1927

Mi muy querido amigo,

¿Iba usted a imaginar que mi silencio significa el olvido de nuestra conmovedora conversación de marzo último? Conmovedora en su sinceridad profunda, al menos de su parte, y de torpeza, al menos de la mía.

¿Piensa usted que yo había pedido verlo durante mi última estadía en París por mera curiosidad intelectual o aun por una simpatía distraída? Una simpatía que no se acentúa durante la ausencia no merece siquiera mencionarse.

Pero yo esperaba el poema del cual usted me había hablado en París y que me gustaría tanto leer. Envíemelo, se lo pido, con una palabra sobre las novedades de su examen de fin de año, de su salud, y dígame si podrá pasar una hora conmigo a fin de mes, pues pronto iré a pasar unos días a París.

Créame unido a usted por los sentimientos más cordiales y más fervientes.

Julien Lanoë

Tarjeta postal de Julien Lanoë

[inicios de julio de 1927]

14cm x 9cm

Mi querido amigo.

Me siento profundamente dichoso por los sentimientos que usted me expresa. Respondo a ellos con fuerza. Créalo. Estaré en París el martes por la noche. Ya que estará libre a partir del 13 de julio, ¿me daría una cita (hora y lugar) el viernes próximo? Estoy completamente libre ese día, con excepción de la noche (a partir de las 20 horas).

Espero una palabra de usted tan pronto como sea posible.

He recibido el bello poema con título glorioso: lo he leído con dicha.

Hasta pronto, querido amigo. Escríbame aprisa.

De todo corazón

Julien Lanoë

Carta de Julien Lanoë

6 de julio de 1927

Papel de carta, 21cm x 25cm

26, Avenue du Launay

Teléfono: 20-85

6 julio 1927

Nantes

Mi querido amigo,

Le quise telefonar el día de mi partida para ponerlo al corriente de las conversaciones que sostuve a propósito de *Orogenia* con Cocteau y con el secretario de Gallimard, Jean Grenier. Al parecer, en el momento en que la NRF estaba a punto de publicar su poemario, en donde le pedían el prefacio de Max Jacob, usted retiró la obra para hacer algunos retoques y la devolvió sin prefacio. Así, habría perdido su turno, según me dijeron, y a partir de ahora hay varios volúmenes de la misma colección que aún deben aparecer antes del suyo.

Cocteau pidió novedades de su poemario dos o tres veces donde el editor y siempre le pareció que ellos ponían en usted la responsabilidad por el retraso.

Sería bueno que fuera a disculparse a la NRF y, sobre todo, que llevara el prefacio solicitado. Max Jacob está en Bretaña, pero si le escribe a Saint Benoît seguramente le reenviarán su carta. Luego vaya a ver a Grenier, él le aconsejará. Por su lado, Cocteau también lo espera y estará muy feliz de verlo.

Usted sabe qué profundo placer he tenido al verlo de nuevo. Créame unido a usted por los sentimientos más afectuosos.

Julien Lanoë

Sea tan gentil de contarme si la pequeña Supervielle ha sido admitida. Quisiera escribirle a su Padre y mencionar esta victoria, si tiene lugar. Gracias.

Carta de Julien Lanoë

30 de agosto de 1927

Papel con encabezado, 21cm x 27cm

LA LIGNE DE COEUR

Redacción: 26, Avenue du Launay

Administración: 1, Rue Kervégan

Nantes

30 agosto 27

Mi querido amigo,

¿Es posible que haya usted partido al *Nuevo Mundo* sin el menor adiós y sin el consuelo prometido? Espero su poema, sus noticias y pienso en usted con toda fidelidad.

El penúltimo número de *La Ligne de Coeur* está más o menos compuesto. Sólo usted falta en la convocatoria.

A la vuelta, en octubre, me pondré a trabajar para el último cuaderno... con estremecimiento. Sera para mí un momento muy grave, aunque no lo parezca.

¿Me hundiré en una Banal quietud? ¿Entregaré mi pluma por pereza? ¿Me recuperaré a mí mismo...? Sería triste, pero en estos momentos me siento un poco frágil por todos los costados. Y no tengo un amigo cerca.

Sobre todo, me apoyo en Dios. Más que nunca tengo necesidad de orar, pero no siempre es sin angustia, pues compruebo duramente el mutismo de Dios. En verdad es “el Velado de la eternidad”.

Piense un poco en mí en sus plegarias y crea en mi profundo y titubeante afecto.

Julien Lanoë

Carta de Julien Lanoë

12 de septiembre de 1927

Papel con encabezado, 21cm x 27cm

LA LIGNE DE COEUR

Redacción: 26, Avenue du Launay

Administración: 1, Rue Kervégan

Nantes

Me ha conmovido saberlo sufriente al punto de tener que retrasar su viaje por dos meses. Siento escrúpulos al preguntarle por los detalles de su mal, la manera en que halla alivio y vive en estos momentos, pero siempre creemos ingenuamente que esos detalles, al fijar la imaginación, permiten formular deseos más eficaces. De todas maneras, esté seguro de que pienso en usted con fuerza, es mi deber creer que no es en vano.

Me dice que vive en la inquietud, en el estremecimiento... ¿No se trata de una influencia de lo físico sobre lo moral? O quizás sea una profunda debilidad natural. Sea lo que sea, ¿no debería usted felicitarle por ello? ¿Que fuerzas en perspectiva, cual arroyo de gracias*, apelen espontáneamente a esta aparente debilidad, a esta disposición temerosa del corazón! Junto a una minusvalía tan ventajosa, yo mido mi despreocupada salud, mi confort moral y todo este falso arsenal bien hecho para apartar los socorros de arriba. Hay días en que yo también quisiera temblar, cuando me parece que Dios me ha descuidado porque me deja vivir dentro de tan quieta soledad.

Su poema es el más bello que ha escrito, el más rico en sentido. Su dedicatoria me honra de manera considerable. Siento profundamente este testimonio de su amistad y le agradezco de todo corazón (Mi nombre no podrá figurar a la cabeza del poema en mi propia revista, claro está, y por otro lado ciertas circunstancias me han obligado a suprimir todas las dedicatorias del próximo cuaderno, pero el texto le pertenece a usted, para la próxima edición de "Orange secret").

Su poema va de maravilla con un número en que *La Ligne de Coeur* comienza a escribir una suerte de testamento.

Usted estigmatiza a aquel que saca provecho de sus pasiones, de sus lágrimas.

Usted llama a la fijeza, las cadenas de la paz: *vinculum pacis*.

Usted repudia los vértigos del Norte y del Sur. (Como una débil, muy débil respuesta, le dedico –en secreto– algunas páginas que aparecerán en el mismo cuaderno bajo el título "El Viaje Inútil")

¡Y con qué delicadeza habla usted de las sombras femeninas, de su poderosa dulzura, de su problemática realidad!

Sí, resista contra la tiranía de la memoria. Memoria de cinco sentidos atrozmente fieles.

Usted lo ha visto bien: la salvación está en la prisión (Santa Catarina de Génova, ¿lo recuerda?). ¡Qué dura verdad! ¡Cómo hallaremos la fuerza para aceptarlo!

El otro día, en la catedral de Tréguier, pensaba con estremecimiento que si la liturgia y los cantos católicos son tan bellos es porque tienen que conducirnos a la muerte. Misericordiosamente, su magnificencia nos oculta el agujero negro hacia el cual nos llevan.

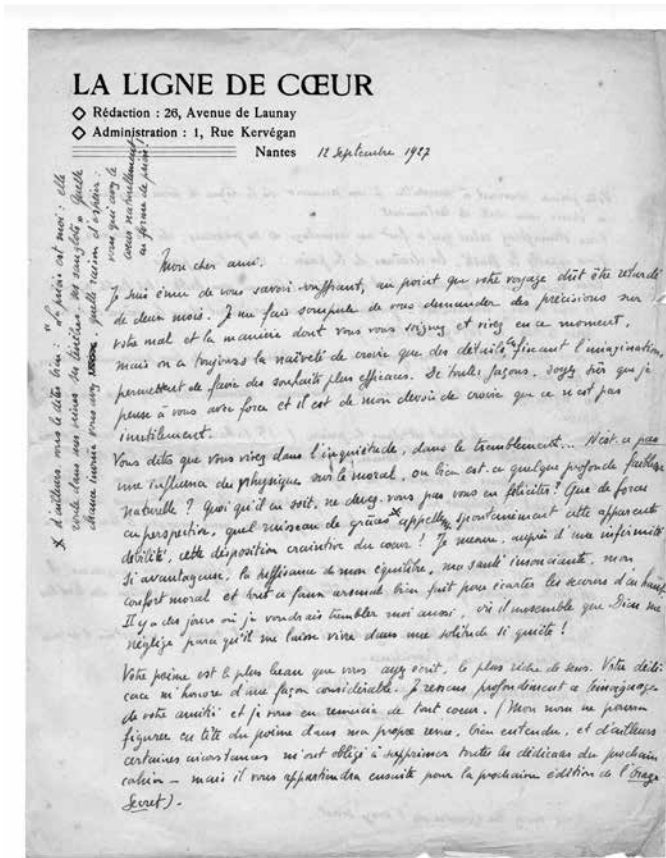
La religión es en primer lugar un gran consuelo. Luego nos acongojan sus exigencias. Es terrible pensar que no podemos renacer en el espíritu sino en medio de las tinieblas y la miseria.

Pero es mi culpa mirar tan lejos delante de nosotros: respetemos el porvenir y los designios de la Providencia.

Soy verdaderamente su amigo. Recupérese.
Su Julien Lanoë

Ya verá las pruebas de “L'Orage Secret”.

*por otro lado, usted lo dice bien: “la plegaria está en mí: envuelve en mis venas sus tinieblas, sus sollozos.” Qué suerte inaudita tiene usted. Qué razón de esperar: ¡usted, que tiene el corazón naturalmente en forma de plegaria!



Carta de Julien Lanoë, 12 de septiembre de 1927.

Tarjeta postal de Julien Lanoë

23 de septiembre de 1927

14cm x 9cm

23 septiembre 27

Mi querido amigo

He aquí sus pruebas. Devuélvamelas pronto y, sobre todo, noticias tuyas.

¿Cómo resiste esta lluvia sin descanso? Yo empiezo a tener el alma des-templada por ello.

¿Tiene alguna lectura cordial para reconfortarse? No deje de citármela.

Pienso en usted afectuosamente

Su Julien Lanoë

Devuélvame el manuscrito. Todo manchado como está. Me pertenece y en verdad lo quiero.

Jean Cocteau



Viernes: día de escupitajo

Georges Sebbag

El 24 de marzo de 1924, Pierre André-May, director de la revista *Intentions*, le escribe a Alfredo Gangotena que sus poemas han impresionado a Valery Larbaud y a León-Paul Fargue. Añade: “Max Jacob le ha hecho los mayores elogios en una carta dirigida a J. Cocteau. Este último me pide mostrarle los textos que tengo de usted. Le enviaré sus manuscritos una de estas noches.” Por su parte, Jacques Viot, quien colabora con *Intentions* y le dedica a Gangotena su poema “Prière du soir” (“Plegaria nocturna”) no duda en animar a su amigo ecuatoriano a que publique sus poemas. Incluso precisa: “Le he hablado de ello a Cocteau, quien se pone a su disposición.” En verdad, a partir de este año, 1924, Jules Supervielle, Max Jacob, Pierre Morhange, Jacques Viot y Jean Cocteau, todo el mundo presiona a Gangotena para que recoja sus poemas con miras a una publicación.

Cocteau y Gangotena pueden haberse conocido el 15 de mayo de 1924 en la calle Champollion, en París, en la presentación que hace Pierre Morhange de la revista *Philosophies*. Pero Cocteau, quien hubiera tenido que presidir este encuentro abucheado por los surrealistas, no está presente. Es probable que Gangotena lo haya conocido por primera vez en julio en casa del pensador católico Jacques Maritain. En adelante, las ocasiones para verse serán cada vez más raras, como lo notará el mismo Cocteau en una de sus cartas.

Jean Cocteau, quien para ese entonces ha adquirido una gran notoriedad, no desea en absoluto ser el último en motivar al joven poeta prodigio. Esto se vuelve patente cuando interpela así a su joven destinatario: “Gangotena, *usted tiene genio*”. En la misma época, lo repite en una carta a Max Jacob: “¡Gangotena! Es desde Radiguet la primera naturaleza que veo”. El 6 de enero de 1925, el interno del monasterio Saint-Benoît-sur-Loire no deja de hacerle llegar estas halagadoras palabras al futuro ingeniero en Minas.

De cierta manera y al elegir dedicarle “Veillé” (“Velada”) a Jean Cocteau, poema que aparece en agosto de 1926 en *Le Roseau d’or*, Gan-

gotena sitúa deliberadamente sus relaciones en un plano crístico y místico. Ni más ni menos. Pone en escena el Viernes de crucifixión: “Viernes: / Día del escupitajo/ Del guijarro y de la cruz.” Es curioso constatar que el poema en cuestión ha sido sometido previamente a Michaux y Supervielle quienes, por su parte, hacen eco de él en una tarjeta postal enviada desde Londres el 12 de mayo de 1924. Michaux escribe:

Este viernes

Día de escupitajo.

¡Vuestro Día!

En medio de los autobuses y de los siete millones de personas con que parecemos cruzarnos, de un golpe nos hemos sentido recuperados con las narices sobre su poema.

Viernes

Día reservado

A lo cual Jules Supervielle añade con un guiño de ojo cómplice y firmando con su nombre: “A Jules Supervielle”. En otras palabras, el Viernes Santo, el día de Gangotena, es también un día reservado a Supervielle. De ahí la pregunta: ¿Jean Cocteau podía entender “Veillée”, este poema fúnebre, magnífico y estridente, como lo entendieron un cierto día de mayo de 1924 Michaux y Supervielle?

Hemos añadido a la edición en español de *Sous le figuier de Port-Cros* ocho cartas de Jean Cocteau a Alfredo Gangotena a partir del artículo de Colette Roubaud “«*Une coupe au ciel* / Lettres à un jeune poète: inédits” (*Jean Cocteau aujourd’hui*, éd. Pierre Caizergues, Méridiens Klincksieck, París, 1992). Hemos propuesto una fecha para la mayoría de las cartas. La misiva de Jean Cocteau de diciembre de 1924 fue publicada en la edición francesa⁴¹.

41 Nota de la edición en español: Cabe señalar que Adriana Castillo-Berchenko recogió desde finales de los ochenta una parte importante de la correspondencia dirigida a Gangotena, haciendo un trabajo minucioso al localizarlas en bibliotecas y archivos de Francia, Bélgica, Chile, Ecuador, México. En su tesis figuran sobre todo las cartas de Jacob, Cocteau y Lalou.

Carta de Jean Cocteau

julio de 1924

10, rue d'Anjou

Buenos días Gangotena,

¿Cómo está usted? ¿Se halla todavía enfermo? Quisiera tener noticias suyas y de su libro N.R.F.

De todo corazón,
Jean Cocteau

julio de 1924

Carta de Jean Cocteau

[julio-agosto 1924?]

Querido Gangotena,

Pienso en el poeta enfermo. Sane pronto. Lo amo.
Jean Cocteau

Carta de Jean Cocteau

[julio-septiembre 1924?]

Querido Gangotena,

Quisiera verlo. Sane pronto. ¿Qué hace ahora?
Jean Cocteau

Carta de Jean Cocteau

octubre de 1924

Villefranche

Querido Gangotena,

¿Ya le dije cuánto me ha conmovido su carta? Me arriesgo a escribirle esto dos veces antes que no hacérselo saber. Lo admiro y lo amo mucho, ¡usted lo sabe desde hace mucho tiempo!

Jean Cocteau
octubre de 1924

Carta de Jean Cocteau

diciembre de 1924

10 rue d'Anjou

Mi querido Gangotena,

Venga a verme *enseguida* con sus poemas. Yo me haré cargo, *me dará mucho placer*.

Suyo

Jean Cocteau

dec. 1924

p.s.: Ya no escribo y quizás no vuelva a escribir nunca. Entonces estoy libre para los otros.

Carta de Jean Cocteau

[diciembre 1924 – enero 1925?]

Martes

Gangotena, *usted tiene genio*: a veces es un daño, siempre maravilloso. No le diga a nadie sobre nuestro proyecto glorioso. Yo me hago cargo. Venga pronto con el resto. Ya le advertí a Rivière que le estaba preparando una sorpresa.

Suyo,

Jean Cocteau

Carta de Jean Cocteau

[primavera 1926?]

Hotel Welcome

Mi querido Gangotena,

Estamos trabajando en su libro. Tráigame el retrato (fácil de reproducir, por favor). Estoy feliz de ser el padrino y merezco una dedicatoria en unos de los poemas, lo cual sería un enorme placer para su viejo admirador.

Jean Cocteau

Carta de Jean Cocteau

[agosto-septiembre 1926?]

Querido Gangotena,

Inútil decirle de mi emoción al ver su dedicatoria en *Roseau d'Or*. Usted sabe cuánto lo admiro y que a pesar de nuestros escasos encuentros lo amo mucho. Y el libro N.R.F. Y el prefacio de Max. Me llamaron por teléfono, me piden los textos.

Yo quisiera que este libro aparezca. 1) Porque quisiera llevarlo en mi bolsillo. 2) Porque Gallimard me lo aceptó a ojo cerrado, de una manera muy gentil y elegante.

Figúrese que no logro ver a Supervielle. Las citas fallan y parece evadir mis intentos. ¿Sabe usted por qué?

Su muy fiel
Jean Cocteau

Carta de Jean Cocteau

[primavera de 1928?]

Hotel Welcome

Querido Gangotena,

Feliz como el que más con el ofrecimiento de sus poemas. Hablaba de prosa por timidez. Su *Orogénie* es una copa del cielo. No me olvide. Sin la amistad de los poetas como usted, respiro mal. Lo abrazo.

Cocteau

Pierre-Louis Flouquet



El editor de *Nuit* a las puertas de la guerra

Cristina Burneo Salazar

Pierre Louis Flouquet, editor, poeta y artista belga nacido en Francia, desarrolla su primera etapa artística dentro del modernismo. Comparte un estudio con René Magritte en Bruselas, quien ha sido su compañero de clase, y frecuenta a los artistas de vanguardia de Bruselas, Amberes, París. Sin embargo, su trabajo no se inscribe en el surrealismo o en derivas vanguardistas por el estilo, sino en el modernismo belga, y se extiende también a la arquitectura y el diseño.

En 1928, el mismo año de la vuelta de Alfredo Gangotena a Quito, Flouquet vuelca en su trabajo poético su fe cristiana. En el catálogo de la exposición «Mirada al arte belga del siglo XX»⁴², se lee una nota de la vida y obra de quien fuera un interlocutor muy importante para Gangotena a fines de los años 30: “[Flouquet] expone regularmente en el extranjero hasta que, hacia 1928, de vuelta con exaltación a la fe cristiana de su infancia, orienta su pintura hacia un expresionismo marcado por una profunda angustia existencial y de poderosos impulsos místicos (*Crucifixions*). Desde los años treinta, es no obstante la poesía aquello que lo requiere como prioridad y le permite satisfacer una inextinguible fe espiritual, así como un altruismo excepcional. El poeta en que se convirtió se muestra entonces como el más ardiente defensor de la poesía moderna gracias al *Journal des Poètes*, que dirige, y a las fértiles actividades ligadas a él.”

El catolicismo es fundamental para entender la amistad Gangotena-Flouquet. No el chato catolicismo heredado de la familia, sino el catolicismo que comparten él y Flouquet con Jacques Maritain, Max Jacob o el mismo Jean Cocteau, escritores conversos que absorbieron preguntas de la teología para su idea de la poesía. En cuanto a Alfredo Gangotena, Iván Carvajal describe así su sentido de lo religioso: “el poeta, educado en Quito con los jesuitas, formado por tanto en la tradición católica y barroca durante sus primeros años, al recibir la influencia de Pascal, explícita-

mente aludida en «Carême», y posiblemente de Kierkegaard y Unamuno, se vuelca hacia una experiencia religiosa agonística, marcada por la duda que, en la exacerbada hambre de Dios que trasluce, manifiesta también la angustia escéptica.”⁴³

Adriana Castillo Berchenko ubicó dos cartas de Alfredo Gangotena al poeta belga Pierre Louis Flouquet en el Fondo de Documentación Poética Internacional de la Biblioteca Real de Bruselas. Datan de 1938. En ellas se halla la historia de *Nuit* (*Noche*), poemario publicado por primera vez en Bélgica en 1938 bajo el auspicio de Pierre Louis Flouquet. En una de las dos cartas que Gangotena le dirige a Flouquet, le pide que lo considere «el más humilde de los poetas católicos». Estos grupos giran en torno a revistas como *Roseau d'Or* y *Le Journal des poètes*, y Gangotena publica en ambas. En una de las cartas que siguen, Flouquet declara a Gangotena, en efecto, como un gran poeta del catolicismo: “Este lugar que usted reclama entre los grandes poetas católicos modernos le corresponde y yo se lo demando: ¡tómelo!”

En la primera carta de 1938, Gangotena le explica a Flouquet sobre los cinco poemas que le había enviado, de los cuales le dedica el primero. Gangotena en realidad no espera su publicación, por lo menos no de manera tan inmediata. Al leerlos, Flouquet decide editarlos en un volumen en *Les Cahiers de Poètes Catholiques*, lo cual resulta una verdadera sorpresa para Gangotena, y una buena noticia en medio de su dolorosa situación en Ecuador tras verse “exiliado” de Europa. En la carta fechada en junio de 1938, Gangotena, ahora de 34 años, escribe: “Hace tiempo acariciaba la idea de volver a Bélgica, cerca de usted, de sus amigos, ¡Lástima! Las dificultades cotidianas han hecho que fracase mi bella empresa. Mi país, sin duda, no me permitirá otra cosa que la renuncia más completa, o la ruina. Alejado de las mejores amistades me encuentro obligado a balbucear mi angustia en una lengua miserable, de vergüenza y de remordimientos.” (Castillo Berchenko, Tesis, anexo A.5.1.: 422)

Al editar *Nuit*, Flouquet rescata la poesía de Alfredo Gangotena, que había estado más bien ausente durante diez años. Sin embargo, el gesto de Flouquet y su acto de fe por la poesía de Gangotena se ven

42 Pierre Louis Flouquet, catálogo de la exposición «Regard sur l'art belge contemporain», portal de cultura belga *Idéarts*, <<http://www.idearts.be/abc/index.html>>

43 Iván Carvajal, «Alfredo Gangotena: poeta del extrañamiento», en *Fornix*, Lima, s.e., 2005.

ensombrecidos por el estallido de la Segunda Guerra Mundial. En ese escenario, *Nuit* es olvidado. Gangotena, por su parte, se entera de su publicación en un momento de debilidad: “Mi muy querido amigo: Profundamente enfermo hace cinco meses, apenas tengo fuerza para escribirle unas palabras. Acabo de recibir una postal en la cual usted me pone al corriente de la impresión de *Nuit*. [...] Apenas goce de la menor paz moral y física no dejaré de escribirle y de solicitar una vez más su benevolencia y su perdón. Fielmente, humildemente, Su A. Gangotena.” (Berchenko anexo A.5.2.: 425).

En las cartas correspondientes a Flouquet podemos apreciar su intensa actividad editora en los años 30. Luego, con la llegada de la guerra, todo se ve destruido, frágil, y Flouquet se lo hace saber a su amigo: “Hoy, es la guerra. La bruta se ha levantado y abre las viejas fuentes de la sangre, lanza los cuerpos a las llamas, las obras, las riquezas.” En ese estado de precariedad, Flouquet invoca la ayuda material de Gangotena. No conocemos sus respuestas de 1939. Por lo pronto, vemos aquí cómo Bélgica también es de enorme relevancia para la poesía de Alfredo Gangotena. Es un editor de Bruselas quien se arriesga a editar *Nuit*, cuya primera edición, aunque desaparece con la guerra, es sin embargo recuperada años más tarde para su traducción en Ecuador. Y esto es posible gracias al trabajo de Flouquet.

Carta de Pierre-Louis Flouquet

9 de julio [probablemente 1932]

Papel con encabezado, 21,5cm x 27,5cm

LE JOURNAL DES POÈTES

Semanario de poesía: creación, información y crítica

11, rue du Jardin des Olives. Bruselas, Bélgica

Teléfono: 11.62.78. Cheque postal: le journal des poètes
122.01

Bruselas, 9 de julio

Mi querido Poeta,

Ni Lanöë ni Cassou me podían dar su dirección actual, y con Michaux paseando en algún lugar de las Indias Inglesas, me desesperaba por alcanzarlo ya hace tiempo, ¡cuando me la dio nuestro amigo Jules Supervielle! ¿Ha escuchado, querido Poeta, sobre el *Journal des Poètes*? Se trata de un semanario de temporada fundado por jóvenes poetas belgas y franceses para informar sobre la poesía nueva (independientemente de los límites políticos, confesionales y técnicos) y para defenderla en todas las ocasiones inútiles.

Como usted lo adivinará, no se trata de un asunto comercial. No estamos sometidos a ningún cálculo publicitario, literario o de otra naturaleza y no tenemos fines de lucro. Nuestra independencia es por tanto total y vivimos exclusiva y peligrosamente de nuestros abonados, que ya son 850. Al cabo de un año de preparación y de aparición, hemos publicado a más de 400 poetas escogidos, de 27 países diferentes, sin contar una importante parte técnica y crítica. Y nuestro esfuerzo se desarrolla sin cesar, de manera bastante sana a pesar de las dificultades financieras que hemos conocido, pues habiendo empezado con 300 francos en caja, para cubrir un presupuesto de 45.000 francos, terminamos nuestra segunda temporada de actividad con un pasivo insignificante de 2.000 francos solamente. Así se prueba que una revista de poesía puede vivir, a condición

de que no se escatime en voluntad ni trabajo. Y que no busquemos sino servir, desechando toda idea de beneficio personal.

Dicho esto, y dicho para ponerlo al tanto de la realidad y la cualidad de nuestra empresa, me permito, querido cofrade, pedirle que colabore con nuestra revista. Deseamos consagrarle una página especial entre una serie consagrada a poetas como Claudel, Rilke, Salmon, Max Jacob, Cendrars, Eliot, Ezra Pound, Apollinaire, Roussel, Saint Paul Roux, Fargue, Larbaud, Valéry, Gueguen, Albert Birot, Supervielle, Ungaretti, etc., etc. Para esta página deberíamos tener: 1) un artículo sobre su obra poética y sus aportes, su técnica, y el contenido espiritual de su obra, que deberán ser analizados de manera precisa; 2) una entrevista suya, de forma densa, sobre la poesía de su país, el folclor en las formas modernas; 3) uno o varios poemas inéditos en francés, suyos...

Por otro lado, ¿podría enviarnos algunos nombres y direcciones de poetas sudamericanos interesantes? ¿Existen en Ecuador? ¿En Uruguay, en Paraguay, etc.? Y para el folclor poético de los indígenas, ¿podría comunicarnos elementos poéticos interesantes tales como cantos religiosos, cantos de trabajo, funerales, de juego, de caza, etc.?

Mi querido poeta, espero leerlo cuanto antes, ya que la ruta es larga para nuestros intercambios. Me permito enviarle una colección de la segunda serie del *Journal des Poètes*. Si le interesa, creo que nos ayudaría con una suscripción. Crea en mi respeto y reciba, mi querido Poeta, mis saludos más confraternales.

P-L.Flouquet

Carta de Pierre-Louis Flouquet

27 de mayo de 1934

Papel de carta, 21cm x 27,5cm

Berchem, Santa Águeda, 27/5/34

Mi querido Poeta,

El *Journal des Poètes* va a publicar un artículo sobre vuestro bello libro. ¿Me parece que usted recibió el número que contenía un poema extraído de la obra? No deje de enviarnos un inédito. ¡Nos daría una verdadera alegría!

¿Qué crítico o poeta podría darnos en esta ocasión un artículo sobre su obra y su personalidad poética? ¿Supervielle, Michaux? Deseamos consagrarle una página. Si usted no rechaza este homenaje que su grandeza poética realmente amerita.

¿Recibió *Corps et âme*? ¿Qué piensa de él?

Espero leerlo. Prométame hacer este esfuerzo.

Si tiene a la mano otras obras suyas envíeme un ejemplar de cada una. Será útil para el *Journal de Poètes*, y nuestra librería es muy frecuentada.

Esperando sus noticias, permítame, querido poeta, desearle salud y serenidad, lo que diga su corazón.

Su devoto y confraternal,

PL Flouquet

Redactor en jefe del *Journal de Poètes*
5, rue des Ébats, 5. Berchem Ste. Agathe
Bruselas. Bélgica. Europa.

Carta de Pierre-Louis Flouquet

31 de agosto de 1935

Papel de carta, 21,5cm x 27,5cm

Sábado 31 de agosto 1935

Mi querido Gangotena

Oso llamarlo así al considerarlo mi amigo de confianza, aunque parezca que el azar jamás nos reunirá. Que podamos sin embargo de ello y por largo tiempo intercambiar relámpagos, calores, sollozos, reírse y perfumes desde estos dos puntos lejanos del mundo en donde vivimos. Pues tanto el uno como el otro, ambos estamos lejos de nuestra tierra ideal, ¡desconocida! ¡tan deseada! Usted lo sabe, sea porque se lo he dicho, sea que usted lo ha adivinado, le soy fraternalmente fiel y estoy listo para servirle en este país si usted lo desea.

Fue una alegría para mí decidir que nuestro querido Jules Supervielle le dirigiera por el canal del *Journal des Poètes* un mensaje espiritual y tan profundamente humano. Supervielle en verdad le quiere. Me escribe sobre usted cosas conmovedoras que lo retratan grande y bueno. Era así como yo lo imaginaba, por instinto y luego de la lectura de sus poemas.

Si usted lo desea para la próxima temporada podríamos planear consagrarle una parte del número o el número entero del *Journal des Poètes*. Le pediré a Henri Michaux, que es mi viejo amigo, un artículo melodioso y colorido sobre su persona y su obra. No se negará. Podríamos prever una iconografía: retrato fotográfico o dibujo, facsimilar del manuscrito poético y otro documento de atmósfera, por ejemplo un grupo en el que usted se viera representado en compañía de Michaux o de Supervielle o de algún otro artista o escritor de América del Sur.

En la reciente cena del *Journal des Poètes* (cena mensual), numerosos escritores interesantes me preguntaron sobre su persona y su obra. Yo les

informé, en el mejor de los casos para satisfacerles... En principio, ¿mantiene usted correspondencia? El joven poeta suizo Georges Borgeaud me arrancó su dirección. Le va a escribir. Es un alma ardiente, exigente, un poco misteriosa.

¿Qué sabe usted de ese joven poeta francés del que ya tanto se habla, Patrice de la Tour du Pin? ¡Un talento sorprendente! Una visión de fuego, un verdadero místico y con muchos recursos. ¿Quiere que le haga llegar su nueva obra, *L'Enfer*? Creo que el *Journal des Poètes* va a publicar una obra de Patrice de la Tour du Pin en su colección "Los cuadernos del *Journal des Poètes*".

En este correo le envío algunos cuadernos recientemente aparecidos: son de Rilke, Blok, Humeau y Yergath. No olvide que cuando tenga un manuscrito para publicación, el *Journal des Poètes* se hará cargo de ello. Es a costo de autor, es verdad, pero con precios tan bajos que el esfuerzo no es grande.

Mi querido amigo, intente escribirme de vez en cuando. Me dará una alegría. Y dígame algo de usted. Estoy ávido de conocerlo mejor.

Fraternal y fielmente su
PL Flouquet

Le Journal de Poètes
5, rue des Ébats, 5.
Berchem Ste. Agathe
Bruselas (Bélgica)

Carta de Pierre-Louis Flouquet

11 de enero de 1936

Papel de carta, 21cm x 13,5cm, 4 folios

Berchem, Santa Águeda, 11-1-36

Mi querido gran amigo,

En unos días recibirá el último número del *Journal de Poètes*. Tras cinco años en plena actividad el folio desaparece para dar paso a los *Cahiers*. Publicaremos quince cuadernos por año. La colección anual se dividirá en 4 series: ciclos poéticos, antologías, ensayos críticos (y encuestas). Se otorgarán dos premios a fin de año: el Premio de los Poetas y el Premio de los Ensayos.

La combinación de salida se basa, desde el punto de vista económico, en 100 suscriptores en una colección de 1936 en lugar de 15 cuadernos a 10, 15 y 20 francos belgas. La colección se deja en suscripción a 100 francos belgas. 24 belgas o 60 francos franceses para el extranjero, envío incluido. Cada uno de estos cien suscriptores tendrá un número de serie que se encontrará en sus quince ejemplares. De esta manera, su colección constituirá un valor bibliofílico. Lo cuento, con confianza, entre estos cien protectores. No me defraude, mi querido gran amigo. Y envíeme un cheque con el monto. En menos de un mes el primer cuaderno emprenderá camino a Quito, su ciudad lejana. Pero he aquí lo que más me urge decirle: dentro de los 15 cuadernos de 1936, tengo el vivo deseo de publicar un manuscrito suyo. ¿Es posible? Supervielle está de acuerdo conmigo. Si eso lo tienta, publicaremos el *Mensaje* que él le dedicó encabezando la obra frente a un retrato suyo. Además, Michaux contribuirá con unas líneas de introducción. Para los costos de edición, la mitad estaría a su cargo, la mitad a cargo de los *Cuadernos*. Si fuera un cuaderno normal de 64 páginas, su participación se contaría en 500 francos franceses (200 belgas o 1000 francos belgas). Recibiría 200 ejemplares ordinarios y 20 de lujo para sus necesidades personales.

Dígame si le interesa. Y hágame propuestas concretas. Nuestros *Cuadernos* van a beneficiarse de un servicio de prensa modelo, sobre todo en Francia.

Espero que su salud mejore, pienso en usted con frecuencia, amigo lejano, y presto su libro. Su cuñado, el señor M. De Monlezun, me prometió un lote de ejemplares para distribuirlos a los buenos espíritus de aquí. Fue hace por lo menos dos meses y no he recibido nada. ¿Me olvidó él?

Usted, amigo, no me olvide. Y créame fraternalmente suyo.
PL Flouquet

Le Journal de Poètes
5, rue des Ébats, 5.
Berchem Ste. Agathe
Bruselas (Bélgica)

p.s.: Disculpe este terrible papel, es todo lo que tengo a la mano por el momento.

le JOURNAL des POÈTES

CREATION, INFORMATION, CRITIQUE ET TECHNIQUE POÉTIQUES
5, rue des Ebats, Berchem-Sainte-Agathe, Bruxelles (Belgique).

Rédacteur en Chef: PIERRE-LOUIS FLOUQUET. Comité de Direction: Armand BERNIER, Pierre BOURGEOIS, R. de JOUVENEL, P.-L. FLOUQUET, Georges MARLOW, René MEURANT, Paul PALGEM, Gaston PULINGS, L.-P. THOMAS, Edmond VANDERCAMMEN, Robert VIVIER. Administrateur: L. WANDENHEUVEL.
Téléphone: 11.62.78. Compte chèque postal: Le Journal des Poètes: 12.201

MESSAGE DE JULES SUPERVIELLE A ALFREDO GANGOTENA

Je pense à toi sur ton plateau de haute géologie,
Toi qui te fraies un chemin parmi les Indiens,
les volcans
Chevauchant au pied des Andes où les espaces
Sont bien plus spacieux qu'ailleurs.
Je pense à toi qui te trouves seul au monde
en ton Equateur.
Ne fais pas attention, Gango, à toutes ces
vagues de la mer,
Comment pourraient-elles nous séparer avec
leurs crêtes éphémères
Et leurs recommencements toujours prêts à
avorter.
Est-ce que cela compte pour deux amis
Qui restèrent plus d'une fois sous le même
toit sans se parler.
Ni échanger un regard,
Comme si l'océan s'était mis entre les deux
pour s'amuser
Et voir la tête qu'ils feraient à se trouver
ainsi séparés ?
Ne fais pas attention à tant de semaines qui
ont passé
Depuis le dernier entretien
Dans le jardin de Port-Cros
Sous le figuier qui connaît Michaux et sous
lequel
Nous te fimes venir depuis par les chemins
de l'esprit
Et venais à la place d'honneur
Que l'on réserve à l'absent
Mais que se passe-t-il, Gango, sur l'américaine
montagne
Et pourquoi ne viens-tu plus à l'appel de nos
désirs
Penses-tu que l'on t'oublie
De ce côté de la mer ?
Laisse-moi t'envoyer là-bas
Une boucle de la Seine où se refète Vetheuil
A l'heure du jour où le sable
Au fond du fleuve est plus doux
(Nous pouvons parler de douceur nous qui
connaissons les choses terribles
Et sommes toujours plus ou moins coude à
coude avec la mort.)

J'y joins un petit matin sur la campagne bretonne
On entend la mer au loin
On ne la voit pas encore,
Et pourtant si tu te hisses sur ce petit promontoire
Tu peux voir de là Ploumanach ou Roseoff,
on ne sait encore
Le jour est à peine levé
A moins que tu ne préfères de la forêt de Senart,
Ce chêne plein de moineaux, volontaires pour
ce voyage.
Tout cela en pleine santé, rapide comme la
lumière
Et quelle joyeuse peur pour ces plumeux navigateurs
Qui se mettent à voyager comme des marins
de l'état
Ils le font pour un poète
Ils veulent entrer dans sa nasse
Car on n'y perd jamais de sa propre liberté
Et l'on y est aussi à l'aise qu'au ciel le cœur
de l'ailouette.
Tu vois bien que tu n'es pas seul dans ta
campagne d'Equateur
Tu n'es pas plus seul là-bas
Que les poètes, ici.
Ce sont enfants perdus le soir qui ont
tous jours beaucoup de mal
A se retrouver le matin dans la ferraille du
jour.
Sais-tu ce qui te fait souffrir
C'est ton armure de poète qui fait si mal aux
entourures
C'est notre cotte de maille toute en nerfs,
veines et artères
Habile à nous martyriser,
Il faut bien s'en accommoder, nous n'en
connaissons pas d'autre.
Mais tu le sais bien mieux que moi dans ton
profond, secret courage.
Et je te demande pardon d'avoir pris ainsi
la parole
Par ce matin de mois de mai,
Où l'homme, l'oiseau, le ciel, sans même s'en
apercevoir
Aiment à donner des conseils.

Un inédit de Gangotena :

Et nul Esprit-Errant ne se montrerait ce soir,
pour rien au monde, en cet endroit désert
où mon désastre l'appelle.

Carta de Pierre-Louis Flouquet

16 de enero de 1938

Papel de carta, 21cm x 27cm

Bruselas, 16 de enero de 1938

Querido Alfredo Gangotena,

Permanezco en contacto con usted, es decir, pienso a menudo en usted y sin cesar deseo que sienta vivamente que nuestra tropa viva y melodiosa está con usted, que lo reclama entre nosotros, que no quiere estar separada de usted.

Los *Cahiers du Journal des Poètes* y los *Cahiers des Poètes Catholiques*, que usted lee y a los cuales les es fiel, están abiertos para usted ampliamente y le ruego, querido Alfredo Gangotena, hacer uso y abuso de ellos.

Las dos colecciones desean publicarlo y dar testimonio en favor de su gran talento. Entonces, rompa sus reservas y envíenos uno o varios manuscritos. Si se trata de un manuscrito lo suficientemente importante para editar un poemario le prometo una edición inmediata, precedida por un prefacio de Supervielle, Michaux o de Eugenio d'Ors, o incluso de Ventura García Calderón.

Si no puede enviar sino algunos poemas, le prometo publicarlos con igual presteza en:

- Le Courrier des Poètes*
- La Revue des Poètes Catholiques*
- L'Anthologie partielle de la nouvelle poésie française*, en preparación en los *Cahiers du Journal des Poètes*
- L'Anthologie des poètes catholiques modernes*, en preparación en los *Cahiers des Poètes Catholiques*

Fragmento del *Journal des Poètes*, no. 6, 25 de julio de 1935.

Le ruego, querido Alfredo Gangotena, no tema a la apelación “poeta católico”. No la entendemos en el sentido doctrinal de la palabra, sino en el sentido espiritual más amplio. Se trata de poesía de sensibilidad o de espíritu católico y las audaces son admitidas.

Espero vivamente leerlo. Me parecía muy necesario, en este domingo por la noche, escribirle todo esto.

Este año, usted leerá bellos *Cuadernos* salidos de nuestras prensas. Una interesante antología de Unamuno, una antología de poesía mexicana...

En el mes de enero, fundé la “Tribuna Poética”, organismo de Conferencias Literarias del *Journal des Poètes*. Si usted proyecta un viaje a Europa dígame con tiempo y le dedicaremos una conferencia con lectura de piezas poéticas.

Espero que se encuentre en buena salud y paz espiritual. Crea, querido Alfredo Gangotena, en los votos que hago para su júbilo físico y moral.

Fraternalmente suyo
PL Flouquet

65 rue Van Artevelde
Bruselas, Bélgica

Carta de Pierre-Louis Flouquet

21 de julio de 1938

Papel de carta, 13,5cm x 21cm

Bruselas, 21/7/ 1938
Fiesta nacional Belga

Mi querido Alfredo Gangotena,

No, yo no lo olvido. Este lugar que usted reclama entre los grandes poetas católicos modernos le corresponde y yo se lo demando: ¡tómelo! Los poemas de *Nuit* me gustan y me conmueven profundamente. Tantos tormentos, dolor, en un lirismo igualmente auténtico, en sus colores sombríos...es una defensa contra la inanidad de este mundo que brutaliza el alma y coloca sobre su escudo de oro y fango los símbolos de la inclemencia, la estrechez, la cantidad: la dictadura política, económica, intelectual, estética, industrial, etc.

Jeremías moderno, usted grita estas tinieblas hacia nuestro dios de simpleza luminosa, de drama espiritual, de ritmo cósmico. Y sus acentos se precipitan con sus sonoridades de címbalos y tambores. Hieren como jabalinas; queman como llamas; hielan como las más sombrías noches. La pequeña luz de la fe parece a menudo lista para extinguirse pero sobrevive, como el ángel sobrevive en el hombre invadido por la bestia, ¡el ángel que no puede morir!

He aquí lo que voy a hacer: en su libro *Absence* elegiría algunos poemas para publicación al mismo tiempo que *Nuit*, a fin de darle mayor importancia a la obra. El título *Nuit* se conserva y la fuente de los poemas del libro *Absence* se cita para evitar cualquier confusión.

Escribiré un prefacio breve pero sustancial. Para darle un fondo envíeme por correo algunas reseñas biográficas sobre usted y dígame si ha publicado la obra “Cruautés” que anuncia en *Absence*. Y cuénteme de *Orogénie*

(NRF), absolutamente inhallable hoy en día. Además, el poema de Jules Supervielle será publicado de nuevo tras el prefacio como introducción poética. Mi texto será redactado de tal manera que no redunde respecto del poema.

Por otro lado, si tiene un manuscrito para los *Cahiers du Journal des Poètes* su lugar se halla igualmente reservado. Espero que su corazón permanezca bien asido y viva su fe. Hay que creer, ya sea según Francisco de Asís o según Pascal. ¡Hay en la catolicidad (universalidad) suficiente grandeza y riquezas para alimentar a la humanidad por milenios!

Lo abrazo fraternalmente

Escríbame pronto

Su
PL Flouquet

Envíeme también:

- A. 1 poema autografiado
- B. 1 retrato fotográfico

Evidentemente, debo mandar las cosas a diseño, entonces respóndame por avión, ¡hay que realizar con presteza aquello que es inspirado por nuestros ángeles!

Tarjeta postal de Pierre-Louis Flouquet

20 de noviembre de 1938

14cm x 9cm

Al Señor Alfredo Gangotena
36, Calle García Moreno
Quito
Ecuador

Bruselas, 20-11-1938

En unos días recibirá los cuadernos 59 y 60 de los *Cahiers du Journal des Poètes*, los cuales son a su vez los cuadernos 14 y 15 de la serie 1938. Con ellos se completa la suscripción de este año. A propósito de esto, en el momento en que nos preparamos para poner a punto nuestras cuentas anuales, constatamos que usted aún no ha cubierto el costo de su suscripción. Nos sería de gran ayuda si efectuara el pago, que es de 100 francos por giro internacional, a los *Cahiers du Journal des Poètes*. Díganos también si conserva su suscripción para el año 1938.

Cordialmente suyo.

Detrás de nuestro amable secretario, Paul Février, tomo la pluma para decirle que he dado el visto bueno para imprimir *Nuit*. Le enviaré 100 ejemplares y haré desde aquí un servicio de prensa franco-belga. Fielmente suyo: PL Flouquet

Flouquet
65 rue Van Artevelde
Bruselas, Bélgica

Tarjeta postal de Pierre-Louis Flouquet

8 de abril de 1939

14cm x 9cm

Bruselas 8-4-39

Mi querido amigo,

¿Ha recibido mis cartas y mi paquete de libros? ¿Le gusta *Nuit*? Si puede, ayúdeme materialmente, pues mi situación es más que difícil. Si no, olvide mi ruego... y envíeme la lista de las personas a las cuales desea hacerles llegar el libro.

Espero que su salud esté mejor. Aquí vivimos entre dos abismos, sin saber aún en cuál de los dos nos hundiremos. Pase lo que pase, “¡Viva la Poesía!” y que Dios nos guarde.

Fervientemente vuestro,

PL Flouquet

Carta de Pierre-Louis Flouquet

15 de septiembre de 1939

Papel de carta, 13,5cm x 21cm

Bruselas, 15/9/1939

Mi querido Gangotena,

Estoy sorprendido, dolorosamente sorprendido, por no haber recibido noticias tuyas.

¿Se halla padeciendo gravemente o privado de recursos, o sujeto a una labor tan horrible como la mía y que lo consume tan pronto?

Pero quizás no sea más que negligencia.

En ese caso, no tarde más, deme noticias por vía del correo más rápido; hábleme de usted, ¡cuerpo y alma! Dígame de sus esperanzas, comuníqueme sus reacciones a la publicación de *Nuit*.

Hace algunos meses ya se le envió el paquete de libros a su dirección lejana, con grandes costos. Creo haberle enviado dos cartas para explicarle con sinceridad de los avatares por los que he pasado. Un azar demoniaco quiso que malas correcciones me obligaran a reimprimir la obra. Dobles costos entonces, mientras adelgazamos y no llegamos a fin de mes, aunque nadie en el *Journal des Poètes* ni en los *Cahiers des Poètes Catholiques* queda impago luego de cumplir con tareas tan pesadas y hacer frente a tan constantes responsabilidades.

Hoy, es la guerra. La bruta se ha levantado y abre las viejas fuentes de la sangre, lanza los cuerpos a las llamas, las obras, las riquezas. Es la muerte, la destrucción a escala industrial, la ciencia muestra sus verdaderas entrañas: ¡una fría e implacable barbarie!

Cierto es, nuestra especie asesina tiene una vieja manía con estos abismos, y se tira siempre hacia ellos, en la medida en que mantiene su amor por la vida. Pero sean cuales sean las esperanzas futuras, la lejana ala azul, el canto lejano que viven por sobre la niebla nocturna, uno se siente tan cerca de su Dios amoroso y cruel en instantes tan trágicos. Sí, nada puede pasar, aunque sea horrible, sin la voluntad de Dios, el único en conocer el defecto del acorazado y el vicio del cañón. He ahí lo que nos trae violentamente a la sola vida espiritual, al conocimiento de una tan augusta Presencia. A un llamado hacia la única fuerza que puede ayudarnos y sin duda perdonarnos a fuerza de plegarias y de sufrimientos a nosotros, innumerables bestias, nuestros orgullos, nuestras severidades, nuestras cobardías. Qué podemos hacer sino rezar intensamente, cuando nuestros hermanos en poesía por centenares ofrecen sus pechos al fuego del enemigo. Cuidémoslos a todos, estos soñadores, estos amantes de la paz y de los placeres del espíritu, estos orgullosos de su fineza, su sutilidad, hoy partiendo al asalto mortal, en el orden mecánico de un hermano carnal, en la desnudez terrible de su sacrificio terrestre.

Pero hace falta que todo viva. Hace falta que se tejan los mantos, que se erijan las casas, que nazcan los niños, que se impriman los libros. Hace falta que aquellos de entre nosotros que dan la cara al enemigo –enemigo de las almas y las obras, enemigo de los cuerpos y los bienes– reciban con toda la frecuencia posible nuestros cuadernos de poesía, densos y puros, que les muestren que no están aislados en la tormenta, que hay un lugar aquí, un punto firme en donde pensamos en ellos, en donde esperamos sus obras, en donde estamos listos para prestarles la ayuda espiritual que quizás les hace falta dolorosamente.

Mi pobreza es tan grande que requiero la ayuda de todos los buenos espíritus, de todas las almas vivas, para realizar este programa.

Sin haber recibido noticias tuyas respecto de *Nuit*, pensaba abandonar toda esperanza de ayuda material de su parte. Pero hoy, cuando hay que defender nuestros cuadernos para ellos, no puedo permitirme tan costosa

fantasía. Le pido, querido Gangotena, y por necesidad le suplico ayudarme reexaminando mi pedido.

La impresión de *Nuit* fue costosa, ya me he explicado lo suficiente respecto de este tema. Permítanos recuperar una parte de nuestro pesado desembolso. Háganos un don, de buen corazón, diciéndonos que nos ayudará a sostener, a servir a la Poesía, a ayudar a aquellos de entre los nuestros, los poetas, que ante el peligro siguen amando la Poesía, deseando nuestros libros, creyendo en la solidaridad de las almas.

En nombre de esta solidaridad, por el amor de la tarea emprendida, ¡ayúdeme!

Lo abrazo fraternalmente

P L Flouquet

Nueva dirección:
“Casa del Poeta”
4, rue du Bon Secours, 4
Bruselas, Bélgica
Europa

Pierre André-May, Jacques Viot, Francis Gérard,
Julio J. Casal, Pedro Leandro Ipuche, André Gaillard,
Georges Hugnet, André Rotner, Jehan Laboise, Paul Claudel
René Allendy, Jacques Maritain, Albert Goujon
George Adam, Joë Bousquet, André Rolland de Renéville
Martin J. Prensela, Émile Dermenghem, Stefan Zweig, Marcelle Auclair
Daniel-Rops, Georgette Camille, Aldo Capasso, George Laport
Valery Larbaud, Marcelle Guinet, Stanislaw Pazurkiewicz, Jean Delaet
R. Guay, Maurice Paléologue, Charles Dumont, Jorge Carrera Andrade
Hubert Dubois, Rafael Altamira, Thérèse Aubray, Pierrre Verger
Michel Simon, Louis Jouvet, Antonin Artaud



Carta de Pierre André-May

15 de diciembre de 1923, situada en París

Papel de carta, 21cm x 27cm

15 diciembre 23
6 rue de Phalsbourg

Estimado señor,

No le escribí antes por no saber aún cuáles eran mis posibilidades.

Me gustan mucho sus poemas. Cuento con publicar en mi próximo número, que aparecerá a fin de mes: “Es el frontón del techo”⁴⁴; “Aprendo la gramática” y “El arco iris se despliega” bajo el título general de *Poemas*. Quizás más adelante podría publicar sus otros textos, pero por ahora eso me es imposible por falta de espacio. Le enviaré las pruebas una vez que el impresor me las haga llegar. Le agradeceré mucho que me comunique si le complacen la selección y el orden.

Con simpatía,
Pierre André-May

Ya que está interesado en *Intentions*, cuento con usted para ayudarnos a darla a conocer.

Tarjeta-carta de Pierre André-May

19 de marzo [1924]

10cm x 18cm

19 de marzo

Estimado señor,

Qué amable ha sido al enviarme la *Revue de l'Amérique latine*. Su poema es extremadamente bello, ya lo había señalado en el compendio de las revistas que aparecerán en el número de marzo de *Intentions*. Los poemas que usted me confió han tenido una enorme aceptación, me proponía escribirle al respecto hace unos días. Valery Larbaud me ha escrito textualmente: “Encuentro que los poemas de A. Gangotena están muy bien, realmente bien. Promete mucho, ¡ya cuaja! Lo felicito por esta adquisición. A Fargue también le gustaron mucho estos versos.” Por otro lado, Max Jacob ha hecho el mayor elogio al respecto en una carta dirigida a Jean Cocteau. Este último me pidió que le mostrara los textos que tengo de usted; pondré a consideración de él sus manuscritos una de estas noches. No deje de mostrarme lo que tenga de nuevo. Le pido que me considere de usted con toda simpatía. P. A-May

¡Muchas gracias por la suscripción de Zaldumbide y la suya!

44 Le versión definitiva del poema se titula “Paseo en el techo” (“Promenade sur le toit”, *Intentions* No. 20, diciembre de 1923).

Tarjeta postal de Jacques Viot

12 de mayo de 1924

14cm x 8,5cm

Muchas gracias por su carta. Me disculpo por no poder extenderme en la respuesta. Parto enseguida a una campaña de pesca a bordo de un atunero.

Suyo
J. Viot

Carta de Jacques Viot

13 de mayo de 1924

Papel de carta, 21cm x 27cm

Mi estimado señor,

¿Ecuador? Uno de mis parientes, el Coronel Lallemand⁴⁵, forma parte de la comisión que fue a localizarlo. ¿No situaron allí un monumento, algo como un sello sobre un borde a fin de impedir que se moviera?

Es usted muy amable al haber enviado mis versos a *Disque*, no menos verde⁴⁶, pero bueno. Ya no recuerdo en absoluto qué textos le envié, mucho me temo que entre ellos se hallen algunos seleccionados desde entonces para PA-May (pero en junio, en su *Intentions*). Podría enviarle otros a Henry Michaux (directamente, si me da usted su dirección, sino a través de usted) entre otros aquí adjuntos. Y si usted me lo permite, podríamos añadir: "A Alfred Gangotena". Y bueno, no me diga que llevar el Ecuador no es más chic que llevar el gran cordón de la Legión de Honor. Pero a mí me gusta aún más el Sistema del Padre Solar.

He puesto signos del Zodíaco
en banda con la borla

45 Nota de edición: En enero de 1901, el general Bassot, miembro del Instituto y la Oficina de Longitudes y director del Servicio Geográfico del ejército francés, anuncia la ejecución del proyecto "Revisión del arco de meridiano de Quito". Dicho proyecto estuvo a cargo del comandante Bourgeois, jefe de la misión, los capitanes Maurain, Lacombe y Lallemand, el teniente Perrier y el médico Rivet. Ver Louret E., "Révision de l'Arc de Méridien de Quito", *Bulletin de la Société Astronomique de France et Revue mensuelle d'Astronomie, de météorologie et de physique du Globe*, vol. 15, pp.71-72, 1901. Alfredo Gangotena estudiaba Geología y Minas al momento en que Viot le dirige esta carta. Más allá de los estudios, el mundo orogénico y las imágenes "geodésicas" en Gangotena dan cuenta de su conocimiento científico y de las relaciones fascinantes entre la ciencia, la poesía y la filosofía que estableció en sus poemas.

46 Nota de edición: el nombre completo de la revista dirigida y editada en Bruselas por Franz Hellens es *Le disque vert, El disco verde*, de ahí la mención. Revista internacional de entreguerras que da cuenta del modernismo -menos que del vanguardismo- belga y europeo. Jacob y Michaux también publicaron allí.

de un cometa
es bastante honesto
y me permite ser elegante
sin tener bastón ni guantes
ni chistera

¡Ah! mi pobre amigo, ¡los concursos de las Grandes Escuelas! Yo prefería jamás pasarlos, salvo uno, no obstante, de una pequeña Gran Escuela. ¿Le parece a usted que el vocabulario de las matemáticas es pobre? Y sin embargo, los bonitos nombres en geometría, a veces, algunos como caracolas y otros...poliedro, nosotros diríamos un helecho. ¡Y en química orgánica!

He leído bellas cosas de Supervielle.
¿Y a usted, en dónde lo leo?
Escríbame para saber si recibió esto.
Suyo,
JViot

La noche yace boca abajo sobre los bosques
La frescura de los árboles la humedece
Sus cabellos se extienden sobre la pradera
Ha puesto su mejilla contra la tierra
Y su aliento, a ras de los estanques, hace un vaho

Una mujer tendida dormimos en su palma
Y su pulso ralentí nos procura paz
En una planicie
A la sombra del monte de la luna

En la punta de sus dedos
Nuestro techo
El suelo del cielo vuelto del revés
Hemos escuchado sus sueños
En la cavidad de su mano
Hay algunos demasiado grandes para nosotros

El asno

Las cruces estampadas sobre la espalda de mi amo
Caminamos con pequeños pasos el día de Ramos
Palmas como adioses con que se agita el espinazo

Sobre la playa
Devanar el caparazón del sol de todos sus hilos
de oro
Dorados
Extienden sobre ti el traje calentado
en las manos de Apolo

La moneda que te embarca en las orillas del poema
Se ha posado
Sobre tus ojos cerrados
La moneda de oro
Dorada

La Tierra es una hamaca
donde te meces en balanceo
Lenta cuando te arroje
Ella hundirá tu cuerpo en un saco

Marino tu sueño es de la tripulación
Pende de los cordajes de oro
Dorados

—
No pienso ir a París
en estos tiempos, hace buen tiempo
ahora y no pienso más
sino es al borde del mar. Usted
debería venir a verme este verano a Pornic.

Carta de Jacques Viot

[Primavera de 1924]

Papel de carta, 21cm x 27cm

Viernes

Mi querido Gangotena

Tengo a bien devolverle su foto.

Me haría muy feliz verlo y, si no tiene inconveniente, quisiera ir con usted a hacerle una visita a Supervielle. Ya que vive muy lejos de mí y yo estoy bastante atareado, ¿sería tan amable de enviarme una palabra indicándome el día y la hora que le convendrían?

Me permití dedicarle un poema⁴⁷ que saldrá en el número de julio de *Intentions*.

Suyo,
JViot
15 rue Delambre, 14

Aquí mi poema más reciente. Usted me dirá si no halla algún cambio.

En esta ciudad

Las cruces del viento donde mis cabellos se han resquebrajado
giran hacia el escaparate
oh cielo que va a tiritar
mi número entre todos aquellos que pule el destino
pero sin líneas de espejos

47 "Prière du soir" ("Plegaria de la noche"), *Intentions* No. 26, julio-agosto de 1924.

el porvenir me ha sido negado
los dos ojos que sirven de dados
jamás han ganado en sus palmas
ataúd caja de velocidades
la muerte es wattman⁴⁸
y suena al pasar por las calles
yo hundo mis manos en los vidrios
en el lugar donde vi al ángel que se ahogaba
pero las aguas de la noche
se desbordan

48 Nota de traducción: Nombre que se daba al conductor de tranvía.

Carta de Francis Gérard

[primavera-verano de 1924]

Papel con encabezado, 13,5cm x 21cm

El huevo duro
en el quince de la calle
de edimburgo
En París (XVIII)

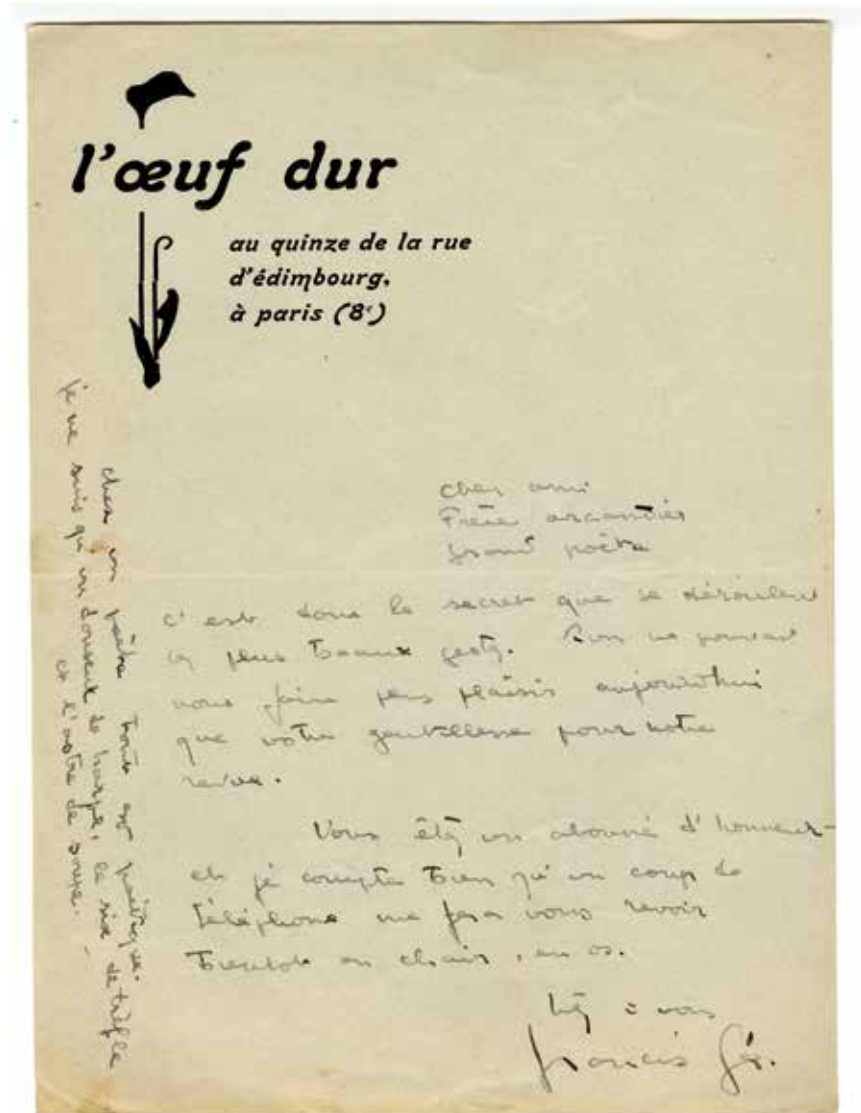
Querido amigo
Hermano malhechor
Gran poeta

Es en el secreto donde se despliegan los gestos más bellos. Nada podría darnos más placer hoy que su gentileza por nuestra revista.

Usted es un suscriptor de honor. Y cuento con que una llamada de teléfono me permita verlo pronto en carne, en hueso.

Suyo,
Francis Gérard

En casa de un poeta, todo es poético.
No soy sino un bailarín de arpa, el seis de trébol y el astro de sopa.



Carta de Francis Gérard, [primavera-verano de 1924]

Tarjeta-carta de Pierre André-May

13 de julio de 1924

10cm x 18cm

13 de julio 24

Estimado señor,

Ya que no tuve el gran placer de volverlo a ver en invierno, quiero decirle antes de irme de París que me hará particularmente dichoso publicar al regreso una importante selección de poemas suyos. Sin duda, el verano será propicio para la eclosión de algunas obras. Quizás sea posible que me las reserve. Me gustó infinitamente lo que entregó a *Philosophies*.

Reconozco sin adulaciones que usted es de aquellos a quienes más atención pongo actualmente. Su poesía deberá ser aclarada, sin duda, pero tal cual es, se trata de verdadera Poesía.

Amigablemente suyo,
Pierre André-May

Tarjeta postal de Pierre André-May

9 de agosto de 1924

14cm x 9cm

Señor Alfred Gangotena
4 Square Thiers
París
XVI

9 de agosto. Muchas gracias, querido amigo, por su amable carta. Primero, todas mis felicitaciones. Nada admiro más que a la gente que pasa exámenes, sobre todo de ciencias⁴⁹. No tengo aquí los textos que usted me confió el año pasado, pero creo que ahora tiene el doble. En efecto, preferiría publicar una obra suya más reciente. Tengo mucha curiosidad de conocer aquello de lo que me habla. Muy amigablemente.

Pierre André-May

⁴⁹ Gangotena se diplomó en la Escuela de Minas de París en 1924, con título de ingeniero civil de Minas.

Carta de André Breton a ediciones Sagitario⁵⁰

1 de septiembre de 1924

papel con encabezado

Littérature

Año 6

Director:

André Breton

42, Rue Fontaine, París IX

Secretario de redacción:

Max Morise

24, Avenue de Breteuil, París VII

Administración:

24, Avenue de Breteuil, París VII

Depositario general:

Librería Gallimard

15, Boulevard Raspail, París VI

París, 1 de septiembre 1924

Estimado señor,

¿Podría usted incorporar a las nuevas pruebas de mi libro las dos correcciones siguientes que se me escaparon (aquí, en tinta roja)? Se lo agradezco.

También me permito recordarle mi deseo de imprimir dos ejemplares en papel de color: uno rojo y uno azul por ejemplo o, en su defecto, dos azules.

50 Nota de la edición en francés: Hemos encontrado dos cartas de André Breton en el "dossier Gangotena" sin poder precisar las razones de su presencia. Se trata de cartas dirigidas a Simon Kra que acompañan las últimas pruebas del *Manifiesto del surrealismo. Pez soluble*. Cabe notar que el pedido de corrección de Breton efectivamente se realizó. Nota de la edición en español: Se han mantenido ambas cartas de Breton para dejar constancia del azaroso hallazgo.

Y por último, si me puede hacer la fineza con un último juego de pruebas (III) que no tenga que devolverle, le estaré muy agradecido.

Tenga en cuenta, mi estimado señor, mis sentimientos de simpatía y afecto.

André Breton

Carta de André Breton a ediciones Sagitario

3 de octubre de 1924

papel con encabezado

Littérature
Año 6
Director:
André Breton
42, Rue Fontaine, París IX
Secretario de redacción:
Max Morise
24, Avenue de Breteuil, París VII
Administración:
24, Avenue de Breteuil, París VII
Depositario general:
Librería Gallimard
15, Boulevard Raspail, París VI

París, 3 de octubre 1924

Estimado señor,

Le agradezco por el juego de pruebas que me ha hecho llegar.

Me permito señalarle de inmediato un error más en la distribución de los nombres en la página 42 (Picon, por orden alfabético, debe venir luego de Péret). Sin duda, habrá usted notado que el título “Pez soluble” repetido en todas las páginas de la segunda mitad se presenta entre redes sólo hasta la página 112.

Disculpas una vez más y reciba usted, señor, mis sentimientos mejores y más afectuosos.

André Breton

Carta de Pierre André-May

4 de octubre de 1924

Papel con encabezado, 21cm x 27cm

INTENTIONS

Revista mensual
de literatura y crítica
6, rue de Phalsbourg
París XVII

14 de octubre de 1924

Querido amigo,

Recibo su carta, sus poemas y el número de *Philosophies* en Nièvre, en donde aún me quedo por unos días antes de volver definitivamente a París. Me hallo en verdad muy conmovido por la dedicatoria de “Avent”, se lo agradezco de todo corazón, sí, de todo corazón. Es un poema muy notable, es una obra bella, fuerte. Pasa por ella un aliento que la expande. Le podemos reprochar quizás, como a sus otras piezas, una cierta oscuridad, el abuso ocasional de algunas palabras raras; podemos desear que usted se aclarara más aún, pero es una obra de poeta, una *obra*. Se impone desde un inicio. ¡Qué inspirado estaba Jules Supervielle el día en que me habló de usted, de sus escritos! Qué placer tuve de publicar sus primeros versos, tan perfectamente exquisitos, y qué placer tendré el día de mañana al publicar estos cinco poemas tan colmados de savia, tan graves, que usted me dirige hoy. Aún no he tenido el placer de releerlos con calma, pero un solo vistazo me ha bastado para apreciarlos, parar mirar la grandeza de “L’homme de Truxillo”, por ejemplo. Los ofreceré a los lectores de *Intentions* en noviembre. Por supuesto, usted recibirá las pruebas. Además, espero tener el placer de verlo hasta entonces. Usted sabe del horror que siento por aquello que llamamos un grupo, esas discusiones entre muchos, en donde al parecer alcanzamos cúspides, pero nada me place tanto

como reunir por el solo placer a algunos amigos queridos y oso esperar que usted querrá ser uno de ellos.
Agradecido y afectuoso,

Pierre André-May

Carta de Jacques Viot

1924

Papel con encabezado, 21cm x 27cm

GALERÍA PIERRE
Pintura
13, rue Bonaparte, París
R. C. Seine 292.859

Lunes

Mi querido Gangotena

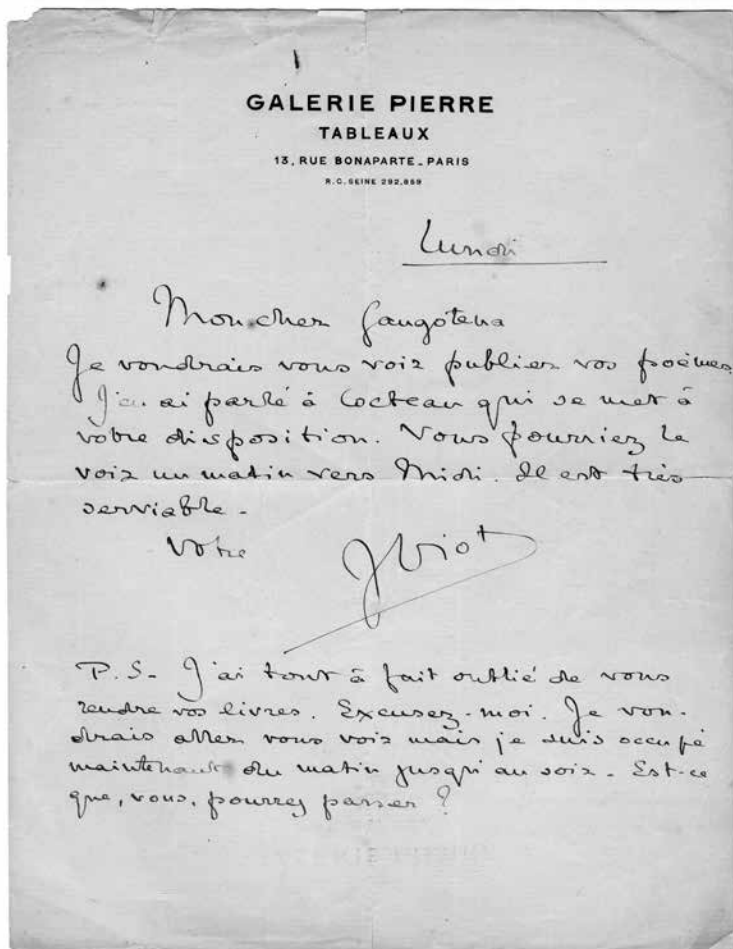
Quisiera verlo publicar sus poemas.

Hablé de ello con Cocteau, quien se pone a su disposición. Usted podría verlo una mañana hacia el mediodía. Él es muy atento.

Suyo

JViot

p.s.: Olvidé por completo devolverle sus libros. Discúlpeme. Quisiera ir a verlo pero ahora estoy ocupado de la mañana hasta la noche. ¿Podría usted pasar?



Carta de Jacques Viot, 1924

Carta de Jacques Viot

[1924-1925]

Papel de carta, 13,5cm x 21cm

Mi querido Gangotena

Gracias por su dedicatoria, me encantaría volver a verlo. Además, quisiéramos entrevistarlo. Es como se lo digo y en polaco, lo cual es aún más grave.

Fui a verlo a su casa hace algún tiempo, pero no lo encontré. Dígame (15 rue Delambre, en el XIV) cuándo podría verlo o si tiene un minuto para pasar por la Galería Pierre en el 13, rue de Bonaparte, en donde estoy normalmente de 2 a 6. Además, allí podrá ver usted una bella exposición de Pascin.

Suyo,

JViot

Carta de Julio J. Casal⁵¹

[hacia 1925]

Papel de carta, 12 cm x 13,5 cm

ALFAR

Revista de Arte y Letras

Dirección: Vanton Pequeña, 23

La Coruña (España)

Alfredo Gangotena.

¡Querido Poeta!

Hace tiempo, publiqué en *Alfar* unos bellísimos versos suyos, que me había enviado Supervielle. Necesito notas de libros, crítica.... ¿Quiere Ud. enviarme algunas? Yo se lo agradeceré mucho.

¿Por qué no me prepara algún estudio sobre un pintor o un escultor moderno? – Podremos dar diez o 12 páginas con reproducciones.

Le admiro.

Su amigo

Julio J. Casal

Carta de Pierre André-May

21 de febrero de 1925

Papel con encabezado, 21cm x 27cm

INTENTIONS

Revista mensual

de literatura y crítica

6, rue de Phalsbourg

París XVII

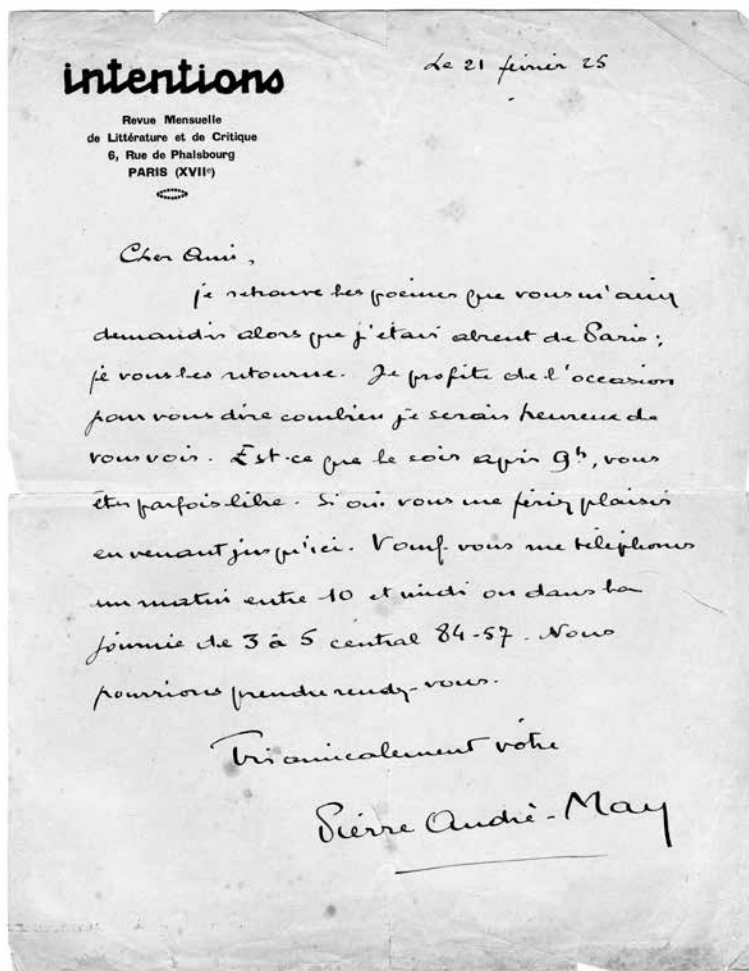
21 de febrero 25

Querido Amigo,

Recupero los poemas que me había pedido cuando estaba ausente de París, se los devuelvo. Aprovecho la ocasión para decirle cuánto me alegraría verlo. ¿Quizás está libre por la noche, hacia las 9? Si es así, me daría mucho placer recibir su visita aquí. Si lo desea, llámeme por teléfono una mañana entre las 10 y el mediodía o por la tarde de 3 a 5, central 84-57. Podríamos hacer una cita.

Muy amigablemente suyo,

Pierre André-May



Carta de Pierre André-May, 21 de febrero de 1925

Tarjeta-carta de Jacques Viot

20 de mayo de 1925

14cm x 11cm

Señor Alfredo Gangotena
4 Square Thiers
XVI

Jacques Viot
15 rue Delambre

Mi querido poeta

Mañana por la mañana necesitaría un bosquejo de usted o, en su defecto, una fotografía. Un bosquejo sería preferible. Pasaré mañana por la mañana. Si no puede estar ahí, ¿sería tan amable de dejarme con su conserje el bosquejo mencionado o la fotografía?

Comprenderá usted que es para el *Journal littéraire*.
Suyo,

JViot

Carta de Paul Claudel

19 de julio de 1925

Papel de carta, 21cm x 27cm

Castillo de Lutaine
Cellettes (Loir y Cher)
19 de julio de 1925

Señor,

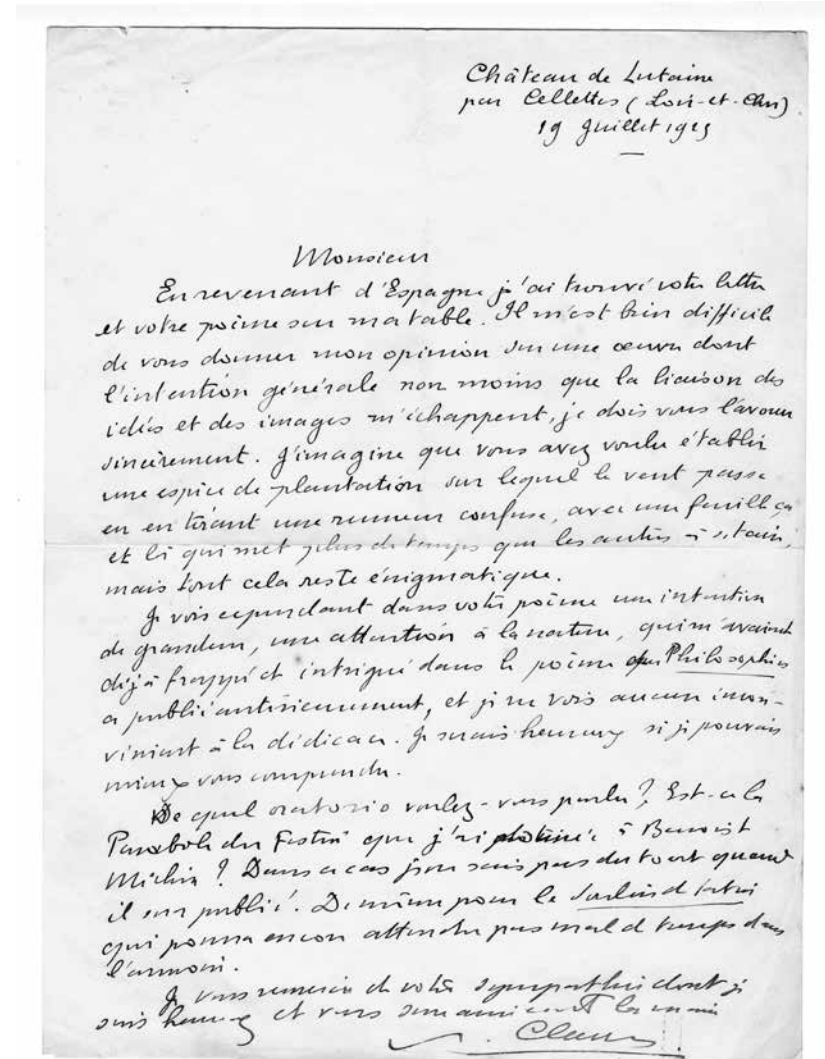
Volviendo de España he encontrado su carta y su poema sobre mi mesa. Me es muy difícil darle mi opinión sobre una obra cuya intención general me escapa, y no menos que la relación entre las ideas y las imágenes, debo confesárselo sinceramente. Imagino que usted habrá querido establecer una especie de plantación sobre la cual el viento pasa sacando de ella un rumor confuso, con una hoja aquí y allá que se toma más tiempo que las otras en callarse, pero todo eso permanece enigmático.

Sin embargo, veo en su poema una intención de grandeza, una atención a la naturaleza, que ya me habían impactado e intrigado en el poema que *Philosophies* publicó anteriormente, y no veo ningún inconveniente en la dedicatoria. Me alegraría comprenderlo mejor.

¿De qué oratorio quiere usted hablar? ¿Es la *Parábola del festín*⁵² que he destinado a Benoist Mechin⁵³? En ese caso, no tengo idea de cuándo será publicado. Lo mismo va para *Le Soulier de Satin*⁵⁴, que bien podría quedarse en el cajón aún por largo tiempo.

Le agradezco por su simpatía, la cual me alegra, y le estrecho la mano amigablemente.

Paul Claudel



Carta de Paul Claudel, 19 de julio de 1925.

52 Finalmente publicado en 1926 en R. Davis.
53 Músico del círculo de Erik Satie.
54 Publicado en 1925 en Gallimard.

Carta de Pedro Leandro Ipuche⁵⁵

16 de agosto de 1926

Papel de carta, 14 cm x 22 cm

Montevideo, agosto 16 de 1926.

Sr. Alfredo Gangotena.

Mi distinguido compañero:

Mi gran amigo, Jules Supervielle, me ha facilitado su dirección, a pedido mío.

Y ahí le remito mi libro *Júbilo y Miedo*, recién aparecido.

Aprovecho esta oportunidad para ofrecerme amigo y compañero.

Pedro Leandro Ipuche

Carta de André Gaillard

30 de septiembre de 1926

Papel de carta, 21cm x 27cm

Marsella, 30 de septiembre de 1926

Estimado señor,

Michaux me ha confiado su poema y me alegra mucho decirle cuánto me ha gustado y cuán sensible soy a su voluntad de grandeza.

Le haré llegar las pruebas a tiempo sin falta.

Gracias y sépame, se lo ruego, cordialmente suyo

André Gaillard

55 Escrito originalmente en español.

Tarjeta postal de André Gaillard

otoño de 1926

14cm x 9cm

Señor Gangotena

Sea tan gentil de corregir sus pruebas y reenviármelas. Michaux, actualmente en Ste. Maxime con Jules, me ha transmitido sus cordiales recuerdos. Se lo agradezco y le ruego saberme fielmente suyo.

André Gaillard

Carta de Georges Hugnet

14 de noviembre de 1926

Papel de carta, 11cm x 17cm, 4 folios

Hugueneau, 14 de noviembre de 1926

18. Cazadores a Caballo

Mi querido amigo,

¡Me hubiera gustado tanto verlo antes de mi partida! No osaba pedirle una cita por carta.

Aquí, saboreo la amargura de la amargura, el asco del asco. He pasado dos días espantosos en el cuartel. A mí, que nunca había tocado un caballo, me confiaron dos para llevarlos al abrevadero, me hicieron limpiar el patio y las caballerizas, me hicieron almohazar a los animales.

Me dieron unas botas horribles, calcetines incómodos, un chaleco, un pantalón, una corbata, todo sucio. De inmediato... me hice llevar enfermo para escapar de todos esos horrores.

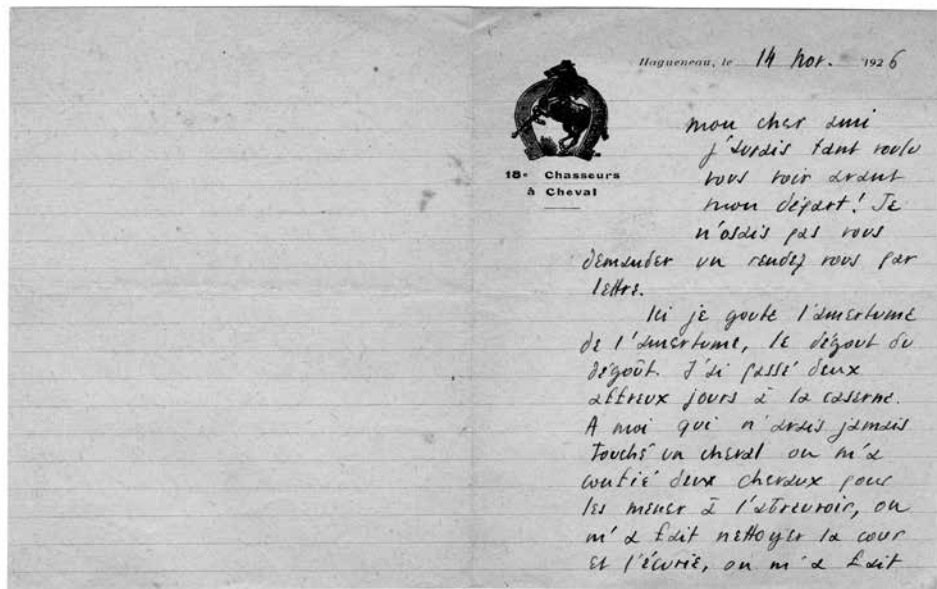
Ahora estoy en el hospital, en donde nos agobiamos dulcemente, en donde todo es blanco y esmaltado, en donde todo parece venir de un sueño de opio.

Me han propuesto para el consejo de reforma. Espero que las palancas actúen.

En la soledad moral en donde vivo me haría feliz recibir una carta suya, si eso no lo fastidia. Si tiene un poco de piedad de mí escríbame al Regimiento 18, Cazadores a Caballo, Escuadrón 3, Primer Pelotón.

Esté seguro de mi simpatía, de mi amistad.

Georges Hugnet



Carta de Georges Hugnet. 14 de noviembre de 1926.

Carta de André Gaillard

[1927]

Papel con encabezado, 13,5cm x 21cm

Hotel Regina
Marsella
Telegramas: Reginotel-Marsella

137 Boulevard Baille MARSELLA

Sábado

Mi viejo Gangó, el gran Jules y yo partimos también en media hora en un precioso viaje hasta las Islas del Levante, bien conocidas por el “Holandés errante”.

(todos los mandados hechos).

Esta palabra simple y apresurada, entre una valija y dos abrigo, es para enviarle toda mi amistad y el pesar que siento desde ya al ver que su “ser” se aleja.

Gracias infinitamente por el “Nocturno”, sobre el cual acabo de discutir por largo tiempo con Julio. Me gusta mucho, antes de dárselo a otra revista prefiero reservarlo para los *Cahiers*, si usted no tiene inconveniente.

¿Hasta cuándo?

Pero he aquí nuestras manos, las criminales, las viajeras.

Le deseo buen viaje y buenos días, amigo. *Indeed*. Soy suyo de todo corazón.

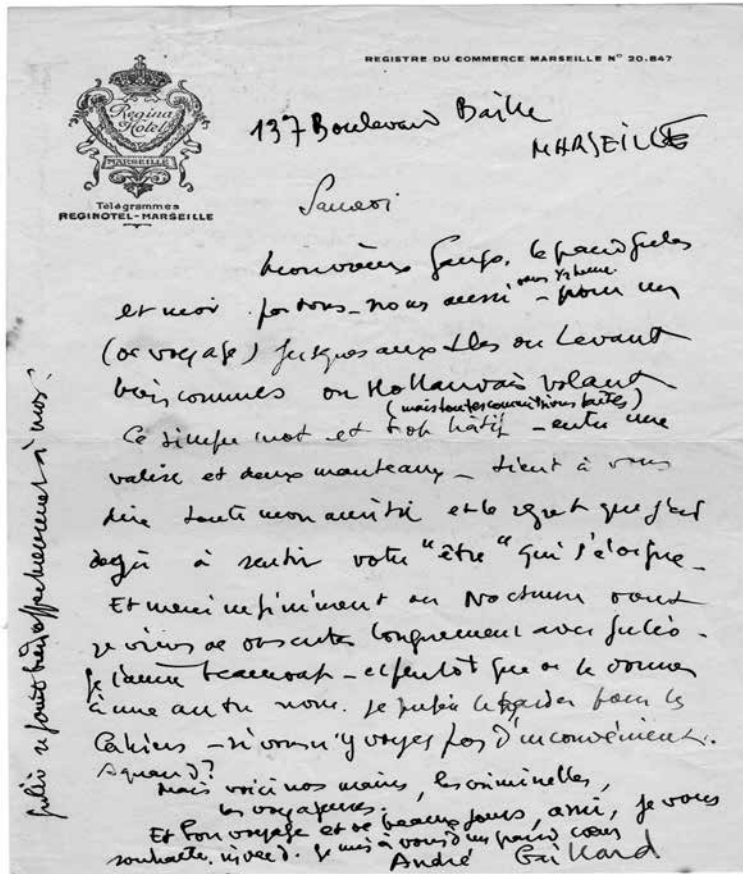
André Gaillard

Julio se une afectuosamente a mi saludo.

Tarjeta postal de André Rotner

13 de noviembre de 1927

14cm x 9cm



Carta de André Gaillard, 1927.

Señor Alfredo Gangotena
4 Square Thiers
París XVI
Francia

13 nov
Mi querido Gango

Por fin he llegado al término de mi viaje. Paso el día en Batavia y parto a Balikpapan por la noche.

He tenido una travesía muy tranquila pero sufrí mucho por el calor en ciertos lugares, ahora nos hallamos en estación de lluvias.

Escriba.
Cordialmente,

André Rotner

Tarjeta postal de Francis Gérard

30 de agosto de [1928?]

14cm x 9cm

Hermanos Bloc, editores, Burdeos⁵⁶

Querido Gangotena, sus poemas me encuentran en una pequeña playa del Oeste y me remiten a todo un tiempo de estaciones, primavera y tormentas cuyas ásperas inclemencias quizás me hayan exiliado para siempre. Recuerdo su llegada como la de todos esos viajeros del mundo. Me alegra que no me haya olvidado y espero volver a verlo pronto. ¿Cuándo nos hará llegar poemas, peregrino del nuevo mundo, hasta nuestros viejos muros, nuestros viejos huesos, nuestros viejos [ilegible]?

Su Francis Gérard

Carta de Jean Laboise

3 de enero de 1929

Papel de carta, 11cm x 17,5cm

Sens, 3 de enero de 1929

Mi querido Gangó

No sé si te llegará esta carta, pues me he enterado de que estás de vuelta en Ecuador y sólo tengo tu dirección de París; la escribo al azar y porque en estos momentos estoy ocupado con el correo del año nuevo. Aunque sin duda te llegarán un poco tarde, te envío de todas maneras mis mejores deseos para 1929.

No sé cuándo nos volveremos a ver, ni si nos volveremos a ver un día, en Francia o en América, pero quiero quedar en contacto contigo en recuerdo de los buenos momentos que pasamos en el número 60, Boulevard Saint Michel⁵⁷.

Me imagino que debes estar feliz de haber vuelto a tu querido Ecuador, en donde figurarás como un gran hombre en tanto ingeniero francés y también poeta, pues he visto que no habías renunciado a tu “violín de Ingres”.

En cuanto a mí, ahora busco una situación interesante y no es fácil hallarla. Volví de Argelia hace unas semanas luego de hacer allí mi servicio militar, en Constantina, lo cual me dio oportunidad de ver el “Desierto” en Biskra, Touggourt, Gardaya. Todas son ciudades que tú conoces, creo, tan bien como yo, y que apreciarás igualmente. Quizás vuelva para trabajar allá pues ya no puedo vivir sin sol y el clima actual del Norte de Francia me resulta particularmente desagradable. A menos que parta hacia países aún más desconocidos para mí o pruebe suerte en América del Sur,

56 Editores franceses de tarjetas postales, hoy de colección.

57 Dirección de la Escuela de Minas, París.

en donde parece que hay mucho que ganar, en Colombia, por ejemplo. Si sabes de algo interesante en Ecuador creo que no dudaré en expatriarme por unos años. Te has vanagloriado tanto conmigo de los encantos de tu país que tengo la tentación de conocerlo, lo cual me procuraría, a la vez, el placer de volverte a ver.

En espera de esa eventualidad, *inshAllah*, te aprieto las manos cordialmente y espero que no olvides en tu correspondencia a este, uno de tus muchos amigos en Francia.

Hasta la vista

Jehan Laboise
7 Rue de la République, Sens (Yonne)

Certificado médico de René Allendy⁵⁸

4 de octubre de 1929

Papel con encabezado, 13,5cm x 20cm

67 rue de l'Assomption

[AUT. 37.68]

MIÉRCOLES DE 3 A 5H Y CON CITA PREVIA

El abajo firmante René Allendy, Doctor en medicina por la Facultad de París, certifica, según los exámenes clínicos y el resultado de numerosos exámenes de laboratorio de los cuales tengo conocimiento, que el señor Gangotena, Alfred, no presenta ninguna afección contagiosa y que, en particular, está perfectamente curado de todo rastro de uretritis que pudiera haber presentado con anterioridad.

4 de octubre de 1929

R. Allendy

58 Cuando estaba en París, Gangotena fue sin duda tratado por Allendy. Desde Quito y en razón de su futuro matrimonio, debe haberle pedido un certificado. En Francia, se estilaba obtener un certificado médico antes de un casamiento. Por otro lado, en la carta del 22 de febrero de 1930 (ver documento siguiente), Allendy felicita al poeta por su boda y da testimonio de que lo conocía personalmente. Es posible que haya sido la hermana de Gangotena quien le haya pedido este certificado a Allendy en 1929. Esto explica la fecha del documento, aunque Gangotena haya regresado a Ecuador en 1928. Precisión de Georges Sebbag.

Carta de René Allendy⁵⁹

22 de febrero de 1930

Papel de carta, 14cm x 21,5cm

22.II.30

67 rue de l'Assomption

París XVI

Querido amigo,

He tenido ayer una enorme alegría al enterarme por su hermana y su cuñado de la buena noticia de su matrimonio⁶⁰. Yo sé cuánta importancia tenía para usted esta unión y me complace tanto como a usted. Hágame el favor de compartir con su joven esposa los deseos más cordiales de mi parte para su felicidad.

¡Comprendo que en medio de todos estos acontecimientos en su vida no se haya preocupado por escribir! Ojalá ahora pueda mandarme noticias mientras espero que podamos volver a vernos un día.

No sé si me será dado ir a verlo en su país de ensueño, atado como estoy a la labor cotidiana y a todas las obligaciones de mi oficio. Esa sería una enorme alegría para mí, pero espero que usted no pase demasiado tiempo sin volver a Francia.

No he publicado nada desde su partida, absorbido por el trabajo práctico. Mi "problema del destino" va a ser traducido al español. Aún tengo mi grupo en la Sorbona, la Sociedad de Psicoanálisis, etc. que se llevan todo

59 Nota de edición: Allendy, médico que emite el certificado médico de Gangotena (ver documento anterior), fue psicoanalista freudiano y homeópata. Analizó a Anaïs Nin, de quien fue amante, y a Antonin Artaud, quien describió su experiencia del análisis como "la violación del alma". Nin dejó un retrato de Allendy en el volumen *Henry y June*.

60 Nota de edición: Gangotena se casó con Emma Guarderas Gómez de la Torre. Ella no ha aparecido en su poesía ni en archivos como una presencia relevante en la vida del poeta, aunque esto podría ser una imprecisión.

mi tiempo. Vamos a lanzar de manera amplia (40.000 ejemplares) un periódico popular de homeopatía. He ahí las novedades principales.

He visto en algunas ocasiones a sus hermanas y a su cuñado, en particular en la exposición del monumento Bolívar. Una de sus hermanas intentó un poco de análisis, pero no quiso continuar. Sin embargo, todo va mejor para todos.

De nuevo mis felicitaciones, querido amigo, y mis mejores recuerdos.

R Allendy

Carta de Jacques Maritain

27 de junio de 1933

Papel de carta, 13,5cm x 21,5cm

Meudon 10 rue du Parc

27 junio 1933

Estimado señor,

Realmente me ha conmovido el envío de su poemario, que he leído con enorme dicha. Permítame decirle con toda sencillez que experimento ante estos poemas de *Absence* un profundo sentimiento de admiración y emoción.

Y dentro de la carencia actual de la poesía, dicho sentimiento se ha vuelto tan raro para mí que siento un júbilo particular al poder expresárselo.

Me habría gustado escribirle más extensamente, pero pasado mañana salgo de vacaciones y los preparativos del viaje me dejan el tiempo justo para mandarle de prisa estas pocas palabras.

Quizás usted sepa que yo dirijo una colección nueva titulada “Les Îles” y que sigue al “Roseau d’Or”. Si tiene a bien enviarme unos poemas para un volumen de dicha colección (que publicará también correspondencia, equivalente a los *Cahiers des chroniques* del “Roseau”), eso me haría muy feliz.

Acepte, señor, la expresión de mis sentimientos cordialmente devotos.
Jacques Maritain

Carta de Albert Goujon

21 de julio de 1933

Papel con encabezado, 13,5cm x 21cm

A. GOUJON

Ingeniero agrónomo

74 bis, Quai Amiral-Lalande

Le Mans (Sarthe)

Le Mans, 21 7bre 1933

Señor,

En respuesta a su carta del 20 7bre, sírvase hallar aquí incluida la noticia solicitada respecto del *Chaulimètre*.

Creo que debo señalarle que desde entonces he puesto al punto uno necesariamente más completo, el cual, basado en principios análogos, permite igualmente determinar las necesidades de un suelo de potasio y ácido fosfórico.

Si estas cuestiones le interesan, encontrará aquí todas las instrucciones en una nueva obra que aparece en estos días en Librería Vega, Rue Madame 48 París VI, bajo el título *Estercolamientos bien empleados*.

Es fortuna asegurada.

Acepte, señor, la certeza de mi consideración distinguida.
A Goujon

Carta de George Adam

27 de julio de 1933

Papel de carta, 21,5cm x 27,5cm

Liejas, 27 de julio de 1933
21 rue Laurent de Koninck
Bélgica

Señor y estimado poeta

No sin sorpresa he recibido su bello poemario *Absence*. No me imaginaba que allá, en América del Sur, usted contaba con mi dirección. Pero al leer su dedicatoria a Michaux enseguida pensé que nuestro querido Jules Supervielle se la había dado.

Es raro que el libro de un desconocido me conmueva tanto y de manera tan directa como el suyo. Me he visto muy sensible ante su acento desde el primer poema hasta el último. Hallé en él lo que busco ante todo en la poesía: una voz humana, una confianza, la ansiedad de un corazón que no disimula su desconcierto. Con ello no quiero decir que sin cesar este tono tenso que es el suyo, estos gritos desesperados que dirige desde el fondo de una mística poco cercana a mí, alcancen siempre su objetivo. Pero lo remarcable en usted es que la dialéctica se adapta con gran rigor al pensamiento poético. Así, logra realizar raros equilibrios. Si me permite marcar preferencias, déjeme decirle que los poemas I, XI y XI me parecen los más bellos, los más completos.

Realmente me alegra mucho haberlo conocido, redundar en ello no serviría de nada. Le envío mi mayor simpatía.

George Adam

Carta de Joë Bousquet

1 de agosto de 1933

Papel de carta, 13,5cm x 21cm

Joë Bousquet
Obispado
Villalier
(Aude)

1 de agosto de 1933

Señor

Me ha enviado usted un poemario, *Absence*, que he leído con gran placer. Me lo llevo conmigo al mar para vivir un poco en su compañía.

No tenía necesidad de recibir un poemario suyo para conocerlo. No se me ha escapado ninguna de sus publicaciones (guardo un recuerdo muy preciso del largo poema que publicó en uno de los primeros números de *Philosophies*). Es probable que nuestras miradas se hayan encontrado sobre los mismos textos, que hayamos sentido las mismas admiraciones, los mismos odios, que tengamos los mismos amigos.

Por eso experimento tanto placer con la lectura de estos poemas; verdaderos. También están sus dones y este talento colmado de fuerza y de savia que me ató a sus obras desde un inicio.

Me veo obligado a no enviarle más que estas breves palabras. Mañana parto a La Franqui, cerca de Lecaute, Aude, para pasar allí un mes. No tardará en recibir mi próximo libro.

Crea señor, se lo pido, en mi profunda simpatía y en mi estima más prudente.

Jo Bousquet

p.s.: ¿Ha enviado un ejemplar a *Cahiers de Sud*? Voy a ver con Ballard si yo mismo puedo hablar de su libro o si Gros se lo reserva para él.

Carta de André Rolland de Renéville

2 de agosto de 1933

Papel de carta, 13cm x 21cm

2 de agosto de 1933, París

33 rue Delambre

XIV

Estimado señor

Le agradezco por haberme enviado *Absence*, su pureza y nobleza extremas me tocan profundamente. Nuestro amigo común Henri Michaux me ha hablado de usted con frecuencia en el curso de nuestras entrevistas. A través de su poesía, me parece alcanzarlo y reconocer delante de esta decantación de un tormento la extrema y púdica sensibilidad de un espíritu cuyas potencias nuestro amigo justamente había elogiado.

Crea señor, se lo pido, en mi simpatía.

A. Rolland de Renéville

R. Gilbert-Lecomte le agradece vivamente por su envío.

Tarjeta de presentación de Martín J. Premsele

7 de agosto de 1933

14cm x 9cm

HET FRANSCH BOEK⁶¹
ORGAAN DER VEREENIGING TOT BEVORDERING DER STUDIE
VAN HET FRANSCH EN VAN HET GENOOTSCHAP

Amsterdam 7.8.33
5, Donasrstraat (Sur)

Estimado señor

Acabo de recibir su hermosa *plaque* de versos *Absence*, tan amablemente dedicada, y me apresuro a expresarle mi viva gratitud.
Reciba, señor, mis más distinguidos saludos.
M Premsele

Martin J. Premsele, director de *La revista del libro francés*

Carta de René Allendy

8 de agosto de 1933

Papel de carta, 13,5cm x 21,5cm

8.VIII.33
67 rue Assomption XVI

Mi querido amigo,

Me conmueven las líneas que me ha escrito sobre su *Absence*. En estos poemas, he tomado contacto con el fondo de usted mismo y mejor, sin duda, que por medio de largas cartas o noticias detalladas, pero de manera diferente.

Me aflige saberlo angustiado. A menudo pienso en usted y en su lejano país, similar a los sueños de mi infancia. Usted me dejó un recuerdo agradable, lleno de cosas delicadas. No me enoja que no me escriba: yo siento que piensa en mí desde lejos y cada contacto amigable como el nuestro me enriquece con una suerte de solidaridad extendida con los hombres que sienten como yo.

Mi vida transcurre en el trabajo, todo el día, todos los días, pero encuentro allí muchas satisfacciones, así que no me quejo. Estoy pensando en un libro de filosofía médica sobre “la curación”, que le enviaré cuando vea la luz y como lo mejor de mí que puedo darle.

En cualquier caso, si algún día tiene ganas de confiarme sus inquietudes, eso me permitirá precisar mejor todo el bien que le deseo.

No me olvide junto a los suyos y crea en mi sincera amistad.
R Allendy

⁶¹ *Revista del libro francés*, órgano de reunión para el desarrollo de los estudios de francés y de la comunidad franco-neerlandesa

Carta de Émile Dermenghem

14 de agosto de 1933

Papel de carta, 31cm x 21cm

14 de agosto de 1933

2 rue Aumont Thiers

París 17

Señor,

Le agradezco vivamente por haberme enviado *Absence*. Me entusiasma tener estos bellos versículos, en donde hallo una atmósfera a la manera de Claudel y Poe y, al mismo tiempo, el soplo de los Andes “del fondo de las edades y de las selvas” y un sabor muy moderno. Me alegra mucho más recibir un libro de Quito, pues por así decirlo tengo recuerdos de una vida anterior en esa ciudad. Hacia 1850, mi abuelo, León Gauthier⁶², joven pintor romántico, pasó allí varios meses, parte de un viaje desde México hasta Argentina, y yo he encontrado sus croquis y notas de viaje. Quito, la ciudad de las alturas, me ha hecho soñar mucho desde mi juventud.

Le ruego creer en mi más viva simpatía.

Émile Dermenghem

Tarjeta postal de Stefan Zweig

25 de agosto de 1933

14cm x 9cm

Salzburgo, 26 VIII 1933

Señor Alfredo Gangotena

Quito

36 García Moreno

Quito

Sud-América

Ecuador

Estimado señor,

Muchas gracias por el envío de sus poesías, muy bellas y que me han interesado mucho. Deseándole el éxito debido, le envío mis mejores pensamientos.

Stefan Zweig

62 En efecto, León Gauthier figura como uno de los exploradores europeos marcados por la influencia de Alexander von Humboldt. Sin embargo, su viaje no responde a intereses científicos y tampoco acompaña una expedición oficial, lo hace en solitario, para pintar y entrenar la mirada con otras luces en otras latitudes. En “León Ambroise Gauthier, un pintor viajero” (*Anales del Museo de América*, N.º. 14, 2006, págs. 225-253, disponible en línea), Emilia Montaner López ha citado el diario de viaje de Gauthier, con más de 700 dibujos, y menciona allí sus motivaciones artísticas.

Carta de Marcelle Auclair

22 de septiembre de 1933

Papel de carta, 17,5cm x 22,5cm

Montrouge, 22 de septiembre de 1933

Señor,

No sé si recibí su libro ya hace tiempo, no lo he leído sino en estos últimos días. Es tan raro que halle en estos poemas la realización de lo que espero de la poesía que me veo en la necesidad de decirle cuánto me han impactado sus poemas en francés, que prefiero por sobre el poema en español. Del contraste con su pensamiento profundo nace una belleza sorprendente.

[Entre] la Cordillera de los Andes, volcánica, y la lengua francesa, a veces se siente la expresión romperse bajo la presión interior, como estalla la corteza de una fruta madura. Es de una sinceridad muy conmovedora. Quizás por eso sus poemas evocan en mí los salmos, el terrible jadeo de este versículo en donde el Alma le dice a lo Eterno: “Desvía de mí la mirada y déjame respirar antes de que me vaya y no sepa más...”. También vuelvo a encontrar en usted ciertos acentos de Saint Leger. Seguramente usted conoce bastante bien esos poemas para comprender que se trata de un parentesco muy sutil y no de una influencia buscada y consentida.

Crea, señor, en mi sincera admiración

Marcelle Auclair

Tarjeta postal de Daniel-Rops

25 de septiembre de 1933

14cm x 9cm

Señor Alfredo Gangotena

36 García Moreno

Quito

Ecuador

América del Sur

29 sept

Gracias por haberme enviado *Absence*. Es un poema que me conmovió mucho, así de simple y verdadero. Daniel-Rops

Carta de Georgette Camille

29 de octubre de 1933

Papel con encabezado, 17,5cm x 21,5cm

40, rue du Bac (VII)
29 de octubre de 1933

Estimado señor,

Le agradezco mucho por haberme enviado sus magníficos poemas de *Absence*, con frecuencia he releído *Orogénie*, y vuelvo a encontrar con enorme placer el impulso y la grandeza de su pensamiento de verdadero poeta.

Gracias por la bella dedicatoria. Yo ya no escribo; PARÍS es como un torniquete, todo se pierde allí, hay que ser terriblemente fuerte para subsistir allí. Pero tras una crisis de varios años cuando lo había abandonado todo, me siento mejor. A veces veo a Henry Michaux, a quien quiero enormemente.

¿Quizás recibió el número especial de los *Cahiers du Sud* consagrado al teatro isabelino que hice con un amigo? Pudimos agrupar a colaboradores interesantes. Le envió un ejemplar, que podrá regalar si ya lo tiene.

¿Volverá a PARÍS?

Le pido creer en mi simpatía y en mi admiración
Georgette Camille

Carta de Aldo Capasso

[durante 1933]

Papel de carta, 23,5cm x 14,5cm

Altare (Savona)

Mi querido Cofrade,

Le agradezco por haber querido enviarme su libro. Escribiré una reseña y le enviaré mi nota una vez que aparezca. Voy a traducir un fragmento suyo para la segunda serie de *Espero*: el periódico en el que colaboran los señores P. Valéry, Valery Larbaud, Supervielle, Arlanda, Jouve, Wahl, Saurat, Brion, Reyez, Aita, Salmon, Diego, Hellens, etc.

Dígame si hay en Quito escritores importantes que usted quisiera ver difundidos en Italia. ¿Podría dar a conocer a mis amigos de *Espero* en las revistas de Ecuador? Escríbame a este respecto, por favor. Creo estos intercambios muy útiles...Reciba mi amistad

Aldo Capasso

Tarjeta de presentación de George Laport

[durante 1933]

9cm x 6cm

George Laport presenta sus sinceros saludos al señor Alfredo Gangotena, lo felicita por su bello libro.

Dirección:

Domaine de Traiture par Comblain au Pont

Lieja

17, rue des Anges

Tarjeta de presentación de Valery Larbaud

[durante 1933]

14cm x 9cm

Valbois

Saint-Pourçain-sur-Sioule

Allier

Gracias, estimado señor, por este bello poemario en el cual su canto se hace tan grave y tan cautivador.

Me ha conmovido mucho su fiel recuerdo y este libro, en mi biblioteca, se convierte en una verdadera presencia.

Su fiel

V. Larbaud

Tarjeta de Marcelle Guinet

16 de julio de 1934

14cm x 10,5cm

Señorita Marcelle Guinet
Institutriz
St. André le Gaz
(Isère)
Francia

16 de julio de 1934

Señor,

La crítica de Henri Michaux y las citas que toma prestadas de usted despiertan en mí un vivo deseo de leer *Absence*. Le agradecería mucho, señor, si me hiciera llegar su libro a la dirección que aparece arriba (contra reembolso o en intercambio con el modo de pago que sea más fácil para usted).

Con mi verdadera simpatía acepte, señor, mis mejores sentimientos
M Guinet

Me encantaría leer *Absence* antes de irme de vacaciones (agosto 15). ¿Podría apresurar el envío? Gracias.

MG

Carta de Marcelle Guinet

9 de noviembre de 1934

Papel de carta, 18cm x 27,5cm

Aux Abrets, 9 de noviembre de 1934

Al Señor Gangotena

Estimado señor,

Hace tiempo que he debido agradecerle por su bello libro *Absence*, que tan amablemente me ha dedicado. Sin embargo, no se trata de indiferencia.

Una primera lectura de este libro me ha perturbado a tal punto que me impuse guardarlo cerca de mí sin abrirlo de nuevo durante un tiempo.

Es una carne viva y entra en usted como el acto amoroso. Pero hoy sólo sabría hablarle muy mal. Espero haber asimilado mejor todo esto, estar menos vibrante, para escribirle una verdadera carta.

Y en reconocimiento, me permito el placer de enviarle en este mismo correo un ejemplar del libro de mi amigo Louis Franchon, *L'Ange noir*. Me parece que usted hará una buena selección y que por aquí y por allá, algunas bellas páginas le revelarán a un joven que tiene algo que decir...

Mi amigo está enfermo, gravemente afectado; si yo pudiera decirle en qué circunstancias ha sido escrito el libro, más que cualquier otro usted se vería conmovido, lo sé.

Pero mi amigo no quiere que hagamos jamás llamado a la piedad. Debo respetar el aislamiento en que la enfermedad lo invalida.

Pero usted me responderá, ¿no es así? No como a una mujer en busca de algo imprevisto, sino como a un ser para el cual usted se ha convertido cada vez más en una presencia irremplazable a causa de *Absence*.

Con mi viva simpatía
Marcelle Guinet
“Villa Suzanne”
Aux Abrets (Isère)

Con *Absence*, a mi amigo también lo he visto cerrar preciosamente el libro y luego cerrar los ojos para guardar mejor en sí aquello que nos llega de usted.

Tarjeta postal de Stanislaw Pazurkiewicz⁶³

21 de enero de 1936

14cm x 9cm

Señor Alfredo Gangotena
Hombre de Letras
Legación de Ecuador
París
(Francia)

Warszawa (Varsovia), enero 21 de 1936.

Mi distinguido señor:

Me ocupo en letras hispanoamericanas y ruego a Vd. se sirva comunicarme una lista de sus libros de poesías (en francés y en español) y podría Vd. remitirme una colección de sus poemas. (En 1934 he escrito una carta a Vd., Quito, Ecuador, S.A.) Acabo de recibir de mi amigo, el Sr. César Arroyo (en Cádiz) las apreciables señas de Usted.

Saludos Vd. muy atentamente

Stan. Pazurkiewicz
ul Opaczewska 8. m. 7.
Warszawa (22) Polonia

63 Escrito originalmente en español.

Carta de Jean Delaet

17 de marzo de 1936

Papel con encabezado, 21cm x 27,5cm

Jean Delaet
Rue de l'Église no. 23
Berchem-Santa Águeda (Bruselas)
Bélgica

Bruselas, 17 de marzo de 1936
Al Señor Alfredo Gangotena

Señor y querido cofrade,

El *Journal des Poètes*, que usted conoce, recientemente se ha transformado en una serie de cuadernos que consta, entre otros, de una revista trimestral: *Le Courier des Poètes*. En el espíritu de sus fundadores, esta publicación debe constituir un órgano de información internacional del movimiento poético moderno.

Para realizar este proyecto, es importante que hallemos un corresponsal amigable y bien informado que pueda enviarnos todos los semestres una carta sobre la actividad poética en Ecuador.

El señor P. L. Flouquet del *Journal des Poètes* piensa que usted aceptará representar a su país.

En la espera de una respuesta en el próximo correo, sírvase aceptar, señor y querido cofrade, la expresión de mis sentimientos fraternales.

Jean Delaet

Carta de R. Guay

16 de noviembre de 1936

Papel con encabezado

Aviones H. M. & D. FARMAN
Dirección
167, rue de Silly, Billancourt (Sena)

Toussus le Noble, 16 nov 1936

Señor GANGOTENA
Agregado de la República de Ecuador
91, avenida de Wagram
París

Estimado señor,

Como usted ve, querido Amigo, la aviación sale ahora del cuadro de las revistas especializadas en Aeronáutica y este modesto artículo muestra, no obstante, a qué estado ha llegado la aviación, los nuevos y considerables problemas que plantea. Una vez resueltos, esta será un factor de poder económico, así como un arma más temible aún.

Si usted cree que este tema es susceptible de atraer la atención del público de su país y si hubiera interés en esto, podría hacer reproducir el artículo en un periódico de gran tiraje, pidiendo que se mencione que apareció en la Revista Médica y Científica *Sanar*.

Dele mis recuerdos, se lo pido, al señor Puig y acepte, estimado señor, la expresión de mis mejores sentimientos

R. GUAY

Carta de R. Guay

2 de diciembre de 1936

Papel de carta, 21cm x 27cm

Versalles, 2 de diciembre de 1936

Señor GANGOTENA
Agregado de la República de Ecuador
91, avenida de Wagram
París

Estimado señor,

Conforme al encargo del Señor Puig, le propongo redactar de la manera siguiente el pedido que debe dirigir a Aviones Farman.

Por supuesto, si considera que debe añadir algo o transformar el texto, por favor adviértamelo antes de enviarlo.

Acepte, estimado señor, la certeza de mis mejores sentimientos
R. GUAY

Carta de R. Guay

21 de diciembre de 1936

Papel con encabezado

Aviones H. M. & D. FARMAN
Dirección
167, rue de Silly, Billancourt (Sena)

Billancourt, 21/12/36

Estimado señor,

El Consulado General de Ecuador va a recibir en breve la respuesta de Aviones Farman. Entonces pienso verlo mañana martes hacia las 18h junto con el Señor Puig a fin de plantear bien las condiciones en las cuales nuestra acción puede seguir desarrollándose.

Para ello es necesario:

1. Lograr que yo esté a cargo de vender una concesión importante por medio de una carta oficial de la República del Ecuador. Si al mismo tiempo soy nombrado Consejero Técnico, encargado de Asuntos para la República del Ecuador para poder ofrecer la concesión en calidad de ello, mi tarea será facilitada y añadirá seriedad a mi propuesta a los ojos del grupo financiero, que no podrá dudar de la firme intención de la República de Ecuador de llegar a buen puerto. A fin de evitar cualquier objeción, se entiende que este título no conlleva retribución alguna.
2. Instrucciones lo más detalladas posible en cuanto a la concesión y algunas muestras adjuntas, si se puede.
3. En este mismo envío, el gobierno me hará llegar una carta personal asegurándome que está de acuerdo en encargarme el estudio de una organización como:

Aeronáutica. Desarrollo de aviones de guerra, de marina, de transporte. La creación de la terminal, señalización de rutas aéreas, protección meteorológica, etc.

Higiene. Creación de hospitales, centros médicos, suministros farmacéuticos.

Armamentos. Provisión de municiones, fusiles, cañones, tanques, autoametralladoras, etc.

Marina. Suministros para barcos de guerra, transporte. Equipamiento de puertos, etc.

Y que a este efecto 70% de los valores transferidos por el adquirente de la concesión propuesta serán bloqueados en un banco extranjero.

4. Tras la recepción de estas piezas, yo retomaré el proceso con el grupo financiero al que ya he sondeado, pero falta, por supuesto, que las modalidades de funcionamiento de la condición prevista en el párrafo 3 sean precisadas antes de la conclusión de la compra de la concesión.

En el caso de que el gobierno no quiera aceptar la condición inscrita en el párrafo 3, yo debería entonces considerar este proyecto como un simple negocio y me deberían escribir qué porcentaje me proponen sobre el monto total que yo obtendría de la concesión.

Pienso que así nuestro plan es lo bastante flexible para permitirle al gobierno de Ecuador tomar en lo sucesivo decisiones firmes y emprender las acciones previstas en los párrafos 1 y 2, siguiendo la redacción que yo deberé preparar en términos claros, definidos y precisos.

Acepte, estimado señor, la expresión de mis mejores sentimientos
R. GUAY

Carta de Maurice Paléologue⁶⁴

9 de febrero de 1937

Papel de carta, 13,5cm x 18cm

1, rue de la Baume. VIII

9 de febrero de 1937

Señor,

Conozco poco al Señor Príncipe Wladimir Bariatinsky y no lo he visto hace por lo menos diez años. Pero cuando tuve la ocasión de conocerlo tenía la reputación de ser un hombre muy galante que soportaba dignamente la adversidad.

Acepte, señor, mis mejores sentimientos

Paléologue

⁶⁴ Respuesta a una carta escrita por Alfredo Gangotena en calidad de diplomático de la Legación de Ecuador el 8 de febrero de 1937:

París, 8 de febrero de 1937

Señor Embajador,

El señor Federico Paéz, jefe supremo de la República del Ecuador, desea de obtener información precisa sobre el Príncipe Wladimir Bariatinsky, nos ha encargado dirigirnos con este fin a personas que estarían en condiciones de proporcionárnoslas.

El gobierno de Ecuador tendría la intención de solicitar la participación del Príncipe Wladimir Bariatinsky en el cumplimiento de una misión importante. Una vez advertidos sobre las relaciones que el Príncipe Wladimir Bariatinsky puede haber tenido con Su Excelencia, nos tomamos la libertad, con el consentimiento previo del Señor Bariatinsky, de pedir a Su Excelencia tener la gentileza de comunicarnos todo lo que sea posible sobre la persona del Príncipe Wladimir Bariatinsky.

A la espera de obtener todo lo que sea posible antes del 20 de este mes, una respuesta a este pedido, le rogamos, Señor Embajador, aceptar nuestros agradecimientos y la certeza de nuestra más alta consideración.

Alfredo Gangotena

Secretario de la Legación de Ecuador

Carta de Charles Dumont

22 de febrero de 1937

Papel con encabezado, 13,5cm x 21cm

SENADO

Señor Alfredo Gangotena
Secretario de la Legación de Ecuador

Señor,

Muchos años antes de la guerra conocí al Príncipe Bariatinsky, por ese entonces en plena flor de su juventud, su talento de escritor, sus convicciones liberales, su amistad personal con el Zar Nicolás II.

Luego vino la Revolución. Muchas veces durante varios años vi al Príncipe Bariatinsky sobrellevar la adversidad con una elegante valentía, esforzándose con dignidad por utilizar sus conocimientos de las lenguas europeas (que en otros tiempos no eran más que otra presencia en su vida), su talento de escritor y su experiencia de los hombres para asegurar su vida y la de los suyos.

No sé qué cargo o qué misión Su Excelencia el Señor Federico Páez, jefe supremo de la República del Ecuador, quiere destinar al Príncipe Bariatinsky. Estoy seguro de que dicho cargo será cumplido con una alta conciencia y una particular distinción de espíritu por parte del Príncipe Bariatinsky.

Sírvase aceptar, señor, la certeza de mi más alta consideración.
Charles Dumont

Carta de Jorge Carrera Andrade⁶⁵

10 de junio de 1938

Papel con encabezado, 21,5cm x 27,5cm

Consulado general del Ecuador en Yokohama

Yokohama, 10 de Junio 1938

Mi querido Alfredo:

Me tomé la libertad de enviar tu magnífico poema “Ville” a la revista *Tribune* 1938. Su director, Jean Groffier, es un sincero amigo nuestro y admira tu medular y poderoso lirismo. Me agradecería que le pusieras cuatro líneas cordiales.

Por separado, te envío dos ejemplares del número en que apareció tu poema.

Edmond Vandercammen⁶⁶ me escribió y me contó que ha visto tu nombre en la colección de Poetas católicos, en Bruselas. ¿Has publicado algún nuevo *recueil*?

No dejes de enviarme todo lo que publiques.
Te abrazo muy estrechamente, tu admirador y amigo.

Jorge Carrera Andrade

Dirección: 68, Yamate-cho
Yokohama
Japón

⁶⁵ Escrito originalmente en español.

⁶⁶ El poeta belga Edmond Vandercammen fue fundador del *Journal des Poètes* en 1931. Tradujo a poetas latinoamericanos y españoles.

Carta de Hubert Dubois

30 de abril de 1939

Papel de carta, 21cm x 27,5cm

30 de abril de 1939

34 rue André Dumont, Lieja

Pienso en tu meseta de alta geología...

Pienso en ti, que te hallas solo en el mundo en tu Ecuador. No pongas atención, Gangó, a todas esas olas de mar. ¿Cómo podrían separarnos con sus efímeras crestas?...Cuánta razón tiene Supervielle, mi querido Alfredo Gangotena.

No estás más solo allá

Que los poetas aquí.

¿Solo? Y sin embargo, nunca solos...

Sin duda, nunca le he escrito de mi parte. Sólo en algunas ocasiones mis poemas han podido hablarle de mí. Sin embargo en el secreto, en el silencio y en el olvido, a veces le he interrogado, le he hablado, Gangotena.

Pero sin duda usted lo sabe bien y ha escuchado mis llamados a pesar de las llanuras y los estruendos de mar entre nosotros. ¿Cómo explicar sino que hoy mi nombre se halle unido a sus poemas conmovedores, desgarradores de *Nuit*?

Todos los poetas se parecen (quiero decir, todos aquellos de un cierto mundo poético): a la vez, prendados por el silencio y la soledad y sedientos de amistad. Incapaces de poner entre ellos y sus amigos este océano que se divierte cuando ve su aspecto al verse separados, y sufrientes también por esa incapacidad. ¡Sí, la soledad incurable!

Pero es falsa también en cierto sentido, Gangotena. ¿Estoy solo? ¿Pero si usted está ahí! ¿Puedo estar solo, realmente solo, cuando hay estos poe-

mas entre nosotros, este poema *Nuit* entre nosotros? ¿Cuando está el rostro de Él entre nosotros, esta Palabra divina entre nosotros?

Para usted, como para mí,

Maestro instaurado sobre los rayos de su armadura

El, mi Señor, nuestro Señor, ¡entre nosotros!

Amigo Mío,

Permítame nombrar esta amistad, de la que hoy usted me da tan precioso signo.

Amigo Mío,

¿Debo decirle también cuánto amo sus poemas, cuánto me conmueven sus voces de arena y de piedra y de sangre, y también su dulzura de agua a veces en la arena y la sangre? ¿Debo decirle que lo admiro y lo amo enormemente? Alfredo Gangotena, usted es uno de los raros poetas (uno de los diez o doce poetas vivos) que admiro verdaderamente y cuya amistad quisiera conocer un día.

Dígame que está bien esta amistad que usted me ha ofrecido con este poema y seré el más feliz de los hombres.

Escríbame cuando quiera, le responderé siempre, como amigo.

A la espera, créame siempre cordialmente suyo

Hubert Dubois

Carta de Jorge Rafael Altamira⁶⁷

15 de mayo de 1939

Papel con encabezado, 21cm x 27cm

Instituto Internacional de Estudio Ibero-Americanos
(España, Portugal, Países americanos de lengua española y portuguesa)
Presidente: Rafael Altamira
Ex-Profesor de Historia de las Instituciones de América
Juez del Tribunal Permanente de Justicia Institucional de La Haya
SECRETARIOS GENERALES
Jean Camp
Profesor de la Universidad de París
Doctor en Letras
Juan Cremades
Abogado
La Correspondencia debe dirigirse al Secretario General.
Sr. J. Cremades
93, rue Réaumur, París II
Teléfono: Central 06-39 [faltan números]

París, 15 de mayo de 1939
Señor don Alfredo Gangotena
Calle García Moreno, 36
Quito (Ecuador)

Muy señor mío y distinguido colega:

Un grupo de profesores y eruditos de diferentes países acaba de crear un "Instituto Internacional de Estudios ibero-americanos". Ese Instituto tiene por objetivo intensificar las investigaciones científicas y las publicaciones iberoamericanas, conforme al adjunto programa de actividades, por el que verá Vd., además, que forman parte de nuestra organización historiadores, juristas, filólogos, sociólogos, especialistas de la literatura comparada, y otros profesionales de materias análogas.

⁶⁷ Escrito originalmente en español.

En nombre de mis colegas, tengo el honor de invitarle a que nos preste su valiosa colaboración, entrando a formar parte de nuestro Instituto.

Le agradeceré que se sirva dar su adhesión, por escrito, a uno de nuestros secretarios generales, el Sr. Cremades (93, rue Réaumur, París II).

Muy atentamente, le saluda y se retira de Vd. afmo.y s.s.

El Presidente:

Rafael Altamira

Carta de Thérèse Aubray

11 de julio de 1939

Papel de carta, 21cm x 27cm

He descubierto *Nuit* en casa de mi amigo Ribeiro Conto, en La Haya, con el bello poema dedicado a la Señorita Thérèse Aubray (¡lamentablemente, ya no tengo derecho a ese trato!). Me he visto extremadamente conmovida por esto pues hace tiempo que lo admiro, desde *Orogénie*, que Gaillard me había convencido de comprar, y es maravilloso descubrir amigos desconocidos.

¿Es tan lejos el Ecuador? ¿Usted ya nunca viene a Francia?

En otoño voy a publicar un libro con Flouquet: *Unité*. Se lo enviaré.

Le envío también mi pensamiento próximo y fraterno. Tantas cosas que deben existir para que se tienda así un puente entre los mundos. Es hermoso.

Thérèse Aubray
5 Square Perronet. Neuilly sur Seine, Francia

11 de julio de 1939

Carta de Pierre Verger

[1939]

Papel de carta, 21cm x 27cm

Quito
4 de agosto

Mi querido amigo.

Mil veces gracias por todos los servicios tan gentilmente prestados... y por haber aceptado guardar mis elegantes equipajes durante mi ausencia.

Aquí las llaves, en caso de que le pida hurgar en mis cosas para enviarme algo en particular... ¡Intente no perderlas!!! Pero no se apure, he conservado un segundo juego.

Por otro lado, es infinitamente probable que usted me vea reaparecer en Quito en unos días, quizás fastidiado por el oeste a causa de una primera picadura de mosquito.

Cordialmente,

Pierre Verger

Carta de Henry L. Lavoisier

9 de mayo de 1940

Papel con encabezado, 13,5cm x 21cm

Henry L. LAVOISIER
27 rue Cardinet. XVII
Telf: Carnot 31-60 y siguiente

París, 9 de mayo de 1940

Querido Amigo,

No quiero esperar ni un segundo más para hacerle conocer mi alegría al haber encontrado su pequeño paquete esta mañana en rue Joffroy.

Tengo mucha urgencia de recibir noticias más amplias de su parte.

Desde que estalló la guerra, nosotros nos hemos quedado en Vernon, pero yo vengo a París todos los días.

Espero de usted una llamada telefónica muy pronto, me muevo mucho y debo partir en misión al extranjero casi toda la semana entrante, pero estaré en París el sábado durante todo el día.

De nuestro matrimonio al suyo, nuestros más fraternos pensamientos.

Henri Lavoisier

Con frecuencia estoy en mi oficina entre las 13.30 y las 14.00. Mi secretaria está allí durante las horas habituales.⁶⁸

68 Henry Lavoisier le pide a su destinatario telefonarlo entre las 13.30 y las 14.00. ¿Es tan fácil para Gangotena llamar desde Quito? Si Gangotena no estaba en París en 1940, es poco probable que esta carta haya estado dirigida a él.

Carta de Michel Simon

[después de 1940]

Papel de carta, 21,5cm x 28cm

Michel Simon
314 Praia do Flamengo
Apt 20
Rio de Janeiro

Estimado Señor,

Su nombre me trae buenos recuerdos de París en 1921 ó 1922. Estaba en la Sorbona con el camarada Pierre Morhange y me ocupé un poco, junto con él, de la fundación de la revista *Philosophies*, en donde leí su firma por primera vez.

Su nombre para mí está asociado también a una *plaquette* de versos que usted publicó en la NRF y que me gustó mucho.

También está el viaje de Michaux.

El Señor Embajador Zaldumbide quiere prestarme un libro que usted ha publicado. Si me lo permite, me gustaría escribir una reseña en una revista literaria que publicamos aquí. ¿Puedo mencionarlo también en una bibliografía de libros de lengua francesa aparecidos desde 1940 sobre el continente americano que estamos preparando? ¿Tiene otras indicaciones para darme sobre este tema? ¿Libros, revistas, artículos sobre poesía francesa aparecidos en Ecuador a partir de 1940?

Me permito enviarle una pequeña *plaquette* de poemas (que conoce sin duda) publicada en Rio hace unos días.

Una carta suya me dará mucho gusto.
Le pido aceptar mis mejores recuerdos.

Michel Simon

Telegrama de Louis Jouvet

28 de marzo de 1943

Telegrama, 20cm x 14cm

Alfredo Gangotena
Apartado 884
Quito

Querido Amigo y poeta bien llegados enviamos los afectuosos recuerdos y gratitud felicitaciones. Camioneta rogamos enviar resultados análisis médicos y cuentas hotel, Granada afectuosamente. Louis Jouvet

Carta de Antonin Artaud

4 de septiembre de 1933

Cómo pasa el tiempo
A Alfredo Gangotena

París, 4 de septiembre de 1933

Estimado señor.

El envío de su libro con su maravillosa dedicatoria me ha conmovido profundamente. Siento que usted ha tocado ciertos bajos fondos, al igual que yo, y lo que me conmociona es la revelación de esta fraternidad lejana, venida de un país que aparece en mis sueños hace tiempo. No sé si se halla usted al tanto de los proyectos que dan vueltas en mi cabeza y ante los cuales he terminado por desistir. Pero la confesión de esta desesperanza es algo absolutamente personal y confidencial. No se la he hecho a nadie más. De confidencia en confidencia, de confesión en confesión, aquello que en mis primeros libros era angustia de espíritu, de las fibras y, si oso decirlo, del esqueleto de la inteligencia, ahora se ha convertido en angustia profunda del alma. Yo tampoco puedo más, me hallo al borde del sufrimiento, al borde de los esfuerzos. Mi gran esperanza, girante como un verdadero globo terráqueo, ha sido la realización de un teatro metafísico, bello como la creación. Los dos imperfectos folletos que le hago llegar en este mismo envío podrían darle una idea muy lejana de dicho teatro. Ya escribí y compuse el libreto detallado de este espectáculo que se llama *La conquista de México*, en donde quería provocar el choque de dos mundos con sus dioses, sus fuerzas, sus vacíos y sus mazmorras, y para el cual, contrariamente a mi ardiente espera, los medios de la realización material —ya que estamos en un mundo en donde la materia útil que pertenece a algunos es indispensable para aquellos que quisieran hacerla sonar como Anfión hacía sonar las piedras al tocarlas—, esos medios de realización, finalmente me han faltado. Comprenda que es mi vida misma, mágicamente

yo me involucra en este proyecto que no era para mí un lujo, sino la petrificación de todas mis fuerzas. Quizás usted eche de menos Europa. Yo tengo nostalgia de su país, del cual no me hago una idea histórica, por supuesto, sino que creo en la impregnación mágica de los lugares bajo los hombres. Mi vida misma está comprometida con esta vía de realización teatral en donde reaparecería una idea subterránea, oculta del teatro. El teatro como un vasto exorcismo, en el cual la multitud entera no pueda no participar, en un espíritu preparado, concertado de antemano para ella y en el cual la forzaríamos a entrar. *Voilà*. Pocos han comprendido lo que yo deseaba hacer. Debo decir que son los mejores pero los menos capaces materialmente de remover esta materia, piedra, madera, telas, herrumbre y hombres, grandes masas de hombres sin las cuales nada podría realizar.

Su libro y el envío de su libro me conmueven mucho más en tanto usted pertenece a un grupo en el cual, en un momento dado, no se me apreciaba en absoluto. Y ahora tengo la impresión de una vasta alianza subterránea de las mejores.

Soy suyo de todo corazón.

Antonin Artaud

42,
rue Rouelle, París-XV

Bibliografía sobre Alfredo Gangotena Compilación de Rémy Durand

- Adoum, Jorge Enrique.** Introducción, antología *Poesía viva del Ecuador*, Editorial Grijalbo Ecuatoriana, 1990.
- Andrade, Raúl.** De “Mascarilla”, *El Tiempo*, suplemento dominical de *La Gaceta*, 20 de septiembre de 1981.
- Astudillo y Astudillo, Rubén.** “Alfredo Gangotena o la lírica de la soledad”, *El Tiempo*, suplemento dominical de *La Gaceta*, 20 de septiembre de 1981.
- Audard, Jean.** Nota sobre *Orogenia* de Alfredo Gangotena, *Zarathoustra*, enero de 1929 (en francés).
- Barriga López, Leonardo.** “La poesía ecuatoriana”. Sobre Alfredo Gangotena, tomado de: “Crítica y antología de la poesía ecuatoriana”, *Cuadernos culturales andinos*, Editorial Guadalupe, Bogotá, 1981.
- Berti, Eduardo.** A propósito de la vida y obra del poeta ecuatoriano Alfredo Gangotena, “La sombra a flor de piel”, *Babelia, El País*, Madrid, marzo 2002.
- Bonnet, Juan Manuel.** “Mapa del país de Henri Michaux”, nota sobre “Ecuador” de Henri Michaux, página 34; nota sobre Alfredo Gangotena y portada de *Ausencia*, página 43; portada de *Orogenia*, (N.R.F. 1928) y retrato de Gangotena, p. 44.
- Burneo Salazar, Cristina.** *Gramática de un pensamiento solitario. Lenguaje y poesía en Alfredo Gangotena*, Ph.D, Universidad de Maryland, 2011.
- Burneo Salazar, Cristina y Verónica Mosquera.** Presentación de “Alfredo Gangotena, *Crueldades*”, Corporación Cultural Orogenia / País secreto, Quito 2004.
- Burneo Salazar, Cristina.** *Alfredo Gangotena y la traducción: una mirada*. Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador, área de Letras, Maestría en Estudios de la Cultura, Mención en Literatura Hispanoamericana, Quito, noviembre de 2005.

- Camacho Cabrera, Eduardo.** *Alfredo Gangotena, entre Ecuador y Francia: belleza y sombra poética*, 2004. <http://www.remydurand.com/pdf/eduacam.pdf>
- Carrera Andrade, Jorge.** Apuntes sobre Alfredo Gangotena y poemas traducidos al español por Jorge Carrera Andrade, *Poesía francesa contemporánea*, antología. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito 1951.
- Carvajal, Iván.** “Alfredo Gangotena, poeta del extrañamiento”, *A la zaga del animal imposible, Lecturas de la poesía ecuatoriana del siglo XX*, Quito, Centro Cultural Benjamín Carrión, 2005, pp. 85 a 103.
- Carvajal, Iván.** “Alfredo Gangotena, Confines”, *A la zaga del animal imposible, Lecturas de la poesía ecuatoriana del siglo XX*, Quito, Centro Cultural Benjamín Carrión, 2005, pp. 105 a 117.
- Cassou, Jean.** Nota de lectura sobre *Orogenia* de Alfredo Gangotena, *Les Nouvelles littéraires*, 22 de septiembre de 1928 (en francés).
- Castillo-Berchenko, Adriana.** Introducción a *Alfredo Gangotena. Antología*, Madrid, Visor Libros, Colección “Visor de Poesía”, volumen DLXIV, 2005.
- Castillo-Berchenko, Adriana.** “Alfredo Gangotena. Texto, cotexto, intertexto en *Noche*”, *Cahiers d'études romanes*, nº17, Universidad de Provenza 1993.
- Castillo-Berchenko, Adriana.** *Alfredo Gangotena, poeta ecuatoriano o la escritura escindida*, Prensas universitarias de Perpiñán, 1992 (en francés). 3 tomos.
- Castillo-Berchenko, Adriana.** *Alfredo Gangotena o la escritura escindida*, Edición en español de Cristina Burneo Salazar. Quito, Universidad San Francisco, 2013.
- Castillo-Berchenko, Adriana.** Catálogo de la exposición “Henri Michaux, Icebergs”, Consorcio del Círculo de Bellas Artes, Madrid 2006 (en francés).
- Couffon, Claude.** Introducción a los *Poemas franceses de Alfredo Gangotena*. “Alfredo Gangotena en la vida literaria francesa”, col. “Orphée”, La Différence, 1991 (en francés).
- Couffon, Claude.** Introducción a los *Poemas franceses II de Alfredo Gangotena. Orogenia* y otros textos, edición preparada y comentada por Claude Couffon, Col. “Orphée”, La Différence, 1992 (en francés).
- Couffon, Claude.** “Notas y luego de una lectura de Gangotena”, Introducción. Traducción de Filoteo Samaniego.
- Cuvi, Pablo.** “La agonía del delfín”, introducción a la edición bilingüe de *Alfredo Gangotena. Poemas*, Quito, “Vivavida”, 1983.
- Villena, Luis Antonio.** “Un ecuatoriano en París”, *Ojo Latino*, 21 de junio de 2005.
- Donoso Pareja, Miguel.** *Alfredo Gangotena, Antología*. UNAM, México 2010. Traducción de Gonzalo Escudero.
- Durand, Rémy.** “‘Figura de drama’ y ‘Provincias eólicas’ de Alfredo Gangotena (*Orogenia* 1928)”, *Letras del Ecuador*, Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito, nº 64, abril de 1985.
- Durand, Rémy y Juan Salazar Sancisi.** “Alfredo Gangotena, poeta ecuatoriano”, (en francés). Aportes a la celebración del nacimiento del poeta (1904-1944), Tolón, 6 de abril de 2004.
- García Bacca, Juan David.** Introducción a *Poesía completa* de Alfredo Gangotena, Casa de la Cultura Ecuatoriana, núcleo del Guayas, 1978.
- García Sánchez, Jesús.** “Jesús García Sánchez recuerda a Alfredo Gangotena”, seguido del poema “Cuaresma” (“Carême”), traducción de Jorge Enrique Adoum.
- Humeau, Edmond.** “De Memorial”, 1954. *El Tiempo*, suplemento dominical de *La Gaceta*, 20 de septiembre de 1981.
- Guarderas, Margarita.** “Alfredo Gangotena: *Jocaste*”, *El Tiempo*, Suplemento dominical de *La Gaceta*, 20 de septiembre de 1981.
- Lanoë, Julien.** Nota de lectura sobre “Ausencia”, *Nouvelle Revue Française*, 1º de noviembre de 1933 (en francés).
- Lara Brozzesi, Claude.** “1934, Michaux & Gangotena, hay alguien que sangra”, *Apuntes*, abril de 2010.
- Lara Brozzesi, Claude.** “El renacimiento de Alfredo Gangotena”, *AFESE*, nº26, 1996. p. 129 y pp. 138 a 140: “Permanencia de la poesía de Alfredo Gangotena”, conferencia de Adriana Castillo-Berchenko (Universidad de París-X Nanterre, 14-15 marzo de 1995); pp. 130 a 132, “Presentación” de Alfredo Gangotena, Henri Michaux (1934); pp. 133 a 137, “Alocución de Jules Supervielle, Uruguay (1945)”.
- Lara Brozzesi, Claude.** “La Legión de Honor otorgada a Alfredo Gangotena”, *Revue France-Ecuador*, Alianza Francesa de Quito, nº 4, 2001.

- También en “Apuntes, Ecuador: arqueología y diplomacia”, abril de 2010.
- Lara Brozsesi, Claude.** “Ecuador y Francia: una historia en común”, Gonzalo Zaldumbide, Alfredo Gangotena, Jorge Carrera Andrade, Gonzalo Escudero, A. Darío Lara. Revista AFESE, nº 34, 1999. También en *Apuntes*, enero de 2011.
- Mestas, Jean-Paul.** “París, Gangotena y el Ecuador en un jardín”. Poema, *El Tiempo*, suplemento dominical de *La Gaceta*, 20 de septiembre de 1981. Traducido por Margarita Guarderas.
- Peragallo, André.** “Alfredo Gangotena, poeta del éxtasis”, *El Tiempo*, suplemento dominical de *La Gaceta*, 20 de septiembre de 1981. También en *Jalons* nº 13, París, diciembre de 1980.
- Pérez, Virginia.** “Alfredo Gangotena, el joven poeta” *Cuaderno de divulgación cívica* nº 25, Presidencia de la República, comisión permanente de las conmemoraciones cívicas, Quito 2006.
- Ponce Javier.** “Un olvidado: Gangotena”, *El Universo*, 24 de junio de 2004.
- Rodríguez Castelo, Hernán.** *Poesía ecuatoriana del siglo XX*, Alangasí, 2003.
- Rojas, Waldo.** “Huidobro, Moro, Gangotena, Tres incursiones poéticas en lengua francesa”, *Creação / Creación / Création*, revista de poesía, Santiago, Editorial Intemperie, marzo de 2003.
- Sabatier, Robert.** Artículo sobre Alfredo Gangotena *Historia de la poesía francesa. La poesía del siglo XX*, Vol. II, Albin Michel, París, 1988 (en francés).
- Supervielle, Jules.** “Mensaje a Alfredo Gangotena”. *Pais Secreto*, nº 8, Quito, mayo de 2004. Traducción de Cristina Burneo Salazar. Poema referenciado a la Biblioteca Real de Bélgica: “Noche / Alfredo Gangotena; Poema introductorio de Jules Supervielle”. París: A. Magné; Bruselas / Edición universal, 1938.
- Tobar Zaldumbide, Carlos.** “El caso excepcional de Alfredo Gangotena”, *El Tiempo*, suplemento dominical de *La Gaceta*, 20 de septiembre de 1981.

Índice

3	La in-quietud como condición para la escritura <i>Cristina Burneo Salazar</i>
9	París, el misticismo de la revista <i>Philosophies</i> , la nueva generación <i>Georges Sebbag</i>
SECCIONES CON RESPECTIVOS TEXTOS INTRODUCTORIOS	
13	Henri Michaux. <i>Mireille de Lassus</i>
37	Jules Supervielle. <i>Cristina Burneo Salazar</i>
59	Pierre Morhange. <i>Georges Sebbag</i>
99	Max Jacob. <i>Georges Sebbag</i>
125	Marie Lalou y Alfredo Gangotena. <i>Georges Sebbag</i>
145	Julien Lanoë. <i>Cristina Burneo Salazar</i>
165	Jean Cocteau. <i>Georges Sebbag</i>
177	Pierre-Louis Flouquet. <i>Cristina Burneo Salazar</i>
199	Otros destinatarios
277	Carta de Antonin Artaud
279	Bibliografía sobre Alfredo Gangotena. Compilación de Rémy Durand

*Agradecimientos a
Mona-Claire Mouradian Gangotena,
Alfredo Gangotena,
José María Jiménez Alfaro, descendientes del poeta,
y a Santiago Gangotena, USFQ.*